



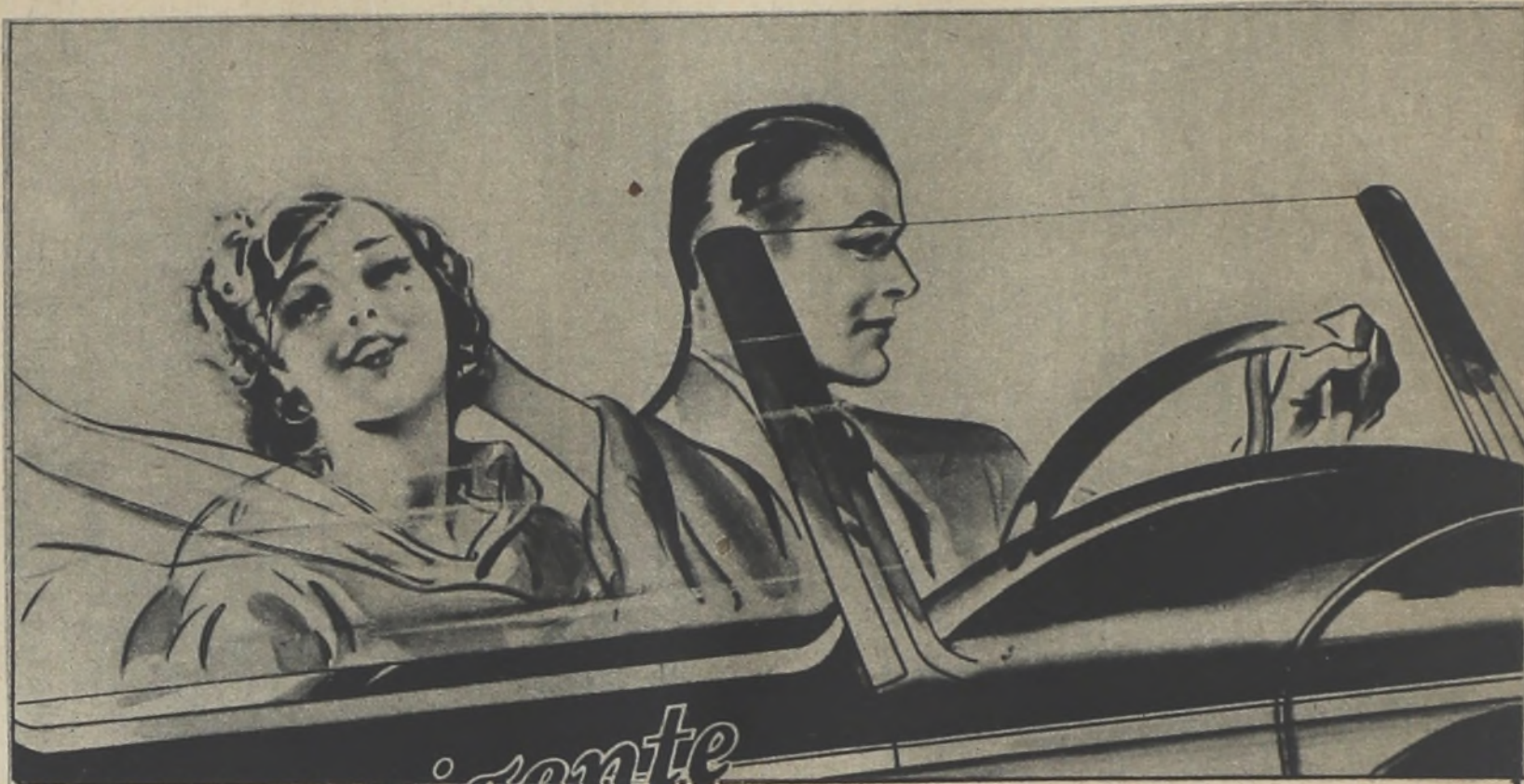
D. YOUNG
Peñarol

¿Cuál de los dos dará
el triunfo a su team?

N. PETRONE
Nacional

Mundo Uruguayo

• MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 16 DE 1933 • AÑO XV • N° 775



Sea exigente tratándose de su cutis

... ¡y más que nunca, en Verano!

ESTA prueba, más que todas las palabras revela la verdad sobre cremas para el cutis... Después de un paseo en auto, expuesta al sol y al aire que curten e irritan, póngase Crema de miel y almendras Hinds en el rostro, cuello y manos. ¡Refresca y suaviza al instante! Si una sola aplicación es tan beneficiosa, imagínese usted qué bien le hará usando Hinds a diario... y ¡compruébelo! Hinds antes de empolvase, protege y embellece. Hinds al acostarse mejora su cutis durante la noche. Lo mantiene siempre hermoso y juvenil. Recuerde que Hinds no se altera y al contrario de preparaciones baratas que se secan sobre la piel, Hinds penetra y es absorbida, beneficiando así el cutis.



**ENVIE ESTE
CUPON**

MAYON, Ltda.
(Depto. Hinds)
Convención 1378
MONTEVIDEO

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED

"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídale: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito
SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

MU.

CREMA

DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

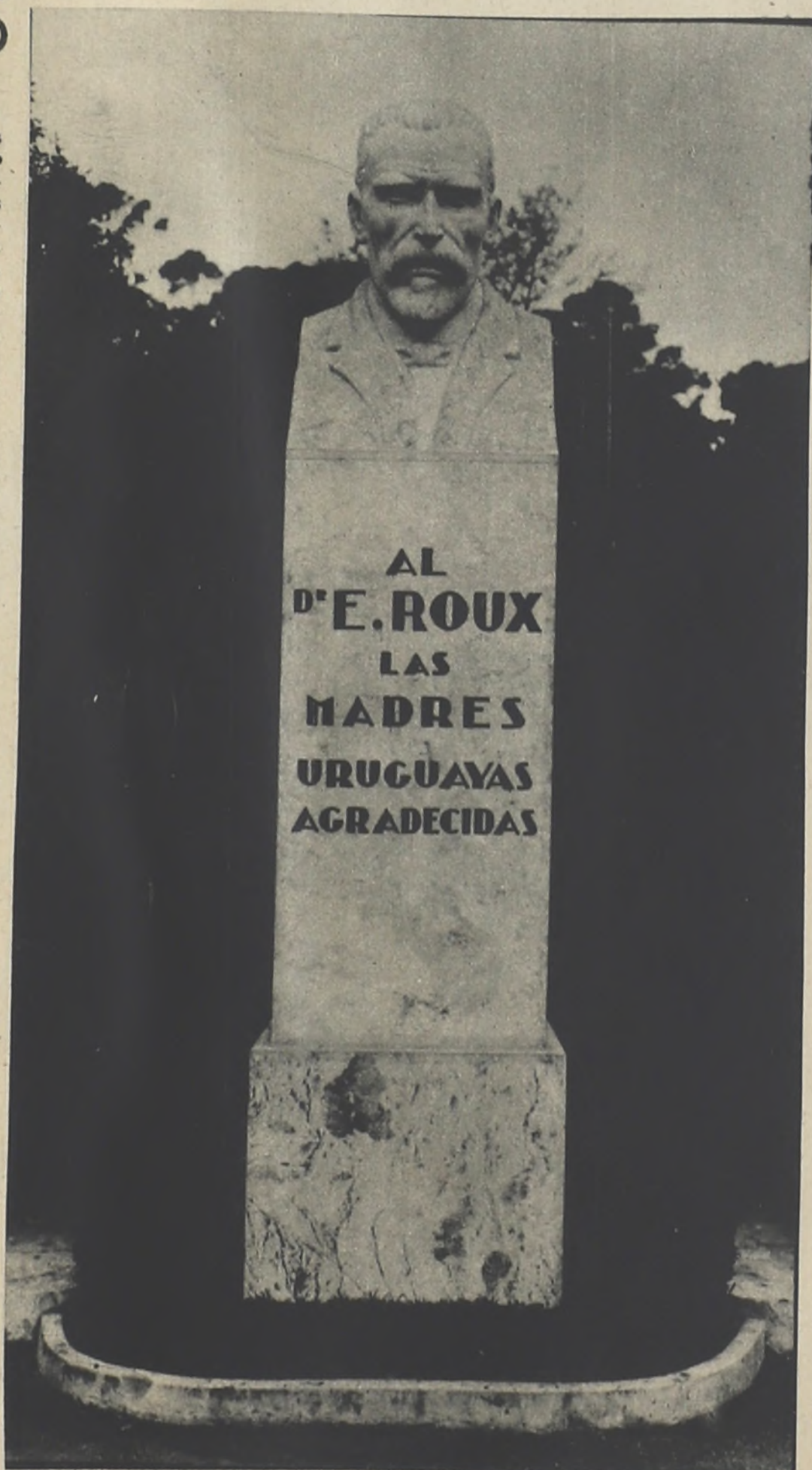
Montevideo,
Novbre 16-1933
Año XV-Nº 775

LA MUERTE DEL SABIO

EN estos momentos de tremendas inquietudes, mientras el mundo vive horas de gran incertidumbre, alterados los espíritus más fuertes y más serenos, sin rumbo las multitudes que se agitan en las luchas por la conquista de los derechos más sagrados. Mientras la ciencia combate con más energías que nunca para disipar las dudas que el desequilibrio mental de la post-guerra embarulla los espíritus mientras el arte se transforma dentro de un quietismo desconcertante, y las industrias alcanzan las más resonantes victorias, mientras los hombres luchan desesperadamente buscando algo que les dé más paz a sus vidas, desaparece del mundo uno de los hombres más afirmativos, más nobles, de más pura conciencia, de más geniales concepciones. Uno de esos hombres que son síntesis de toda una etapa de la historia.

Desaparece Emile Roux el que un día asombró a la humanidad con el maravilloso descubrimiento, con que pudo combatirse y vencer casi siempre, a uno de los males más terribles con que se ve azotada la humanidad. Nos imaginamos la turbación que habrá sufrido el genial bacteriólogo al contemplar el espectáculo que presenta el escenario político del mundo, fometando la guerra, buscando un pretexto para echar un pueblo sobre otro. El que vivió años de sacrificio para poder salvar de la muerte a tantas vidas. El que soñó siempre una humanidad más perfecta, alentada, reconfortada, amparada por la ciencia, y glorificada por el arte. El que enseñó en su cátedra, que sólo la ciencia puede volver la paz a los hombres, aclarándoles los misterios de la vida. El maestro habrá sufrido las más amargas decepciones, al ver que mientras un grupo de hombres trabajan en el silencio de los laboratorios para combatir la muerte, los políticos discuten con gesto adusto, insensibles al dolor, la fórmula para hacer más cruel la pelea, si una tempestad de hierro se desencadenara en el mundo.

Nada más irónica, que esa exteriorización de sentimiento de los políticos que después de runirse y votar millones para sembrar la muerte van a ponerse graves en sus despachos, para enviar la palabra de pésame, por la muerte del hombre que sólo pensó en la vida.



Monumento al Dr. E. Roux, en el Parque Rodó, foto de la Oficina de Informaciones

Uruguayos en Buenos Aires

por Ismael Solari Amendaraín



DESDE hace algún tiempo venía siguiendo con interés la literatura que hace Augusto Mario Delfino. Me gustaban las cosas de este joven poeta, escritor y periodista, que, entre los "nuevos", se destaca del grupo con motor propio. Los otros días, en una de esas amables tertulias nocturnas que se despetalan en "Signo", una oportunidad me deparó su mano y su amistad. Y también un regocijo: Augusto Mario Delfino, es uruguayo. De este encuentro tengo apretado el recuerdo de una comunión espiritual, resultancia de una estirada charla que, a la postre, fué a localizarse en las cosas que cubre el cielo de la "patria chica", en cuyo suelo, en una quebrada calle montevideana, ¡tal vez!, se cruzaron nuestras infancias soñando...

El poeta y
cuentista
de hoy a
la edad de
tres años y
medio

SU VIDA. —

Augusto Mario Delfino nació en Montevideo, en algún día del año 1906, nada más que a cincuenta metros de la Plaza Independencia, donde, por ese entonces, sonreían e incitaban con sus carnes de bronce "las chicas de Courdiel"..., pero debió compartir su patriedad de barrio con la calle Durazno, en cuya primera cuadra, junto al mar, también vivió su infancia su madre.

Hoy, los cuatro filos de esa manzana no existen. El espíritu de la piqueta — en eminente divorcio con el del hombre —

DELFINO
visto por
Guevara, el
original di-
bujante de
"Crítica"

Augusto Mario DELFINO,
el poeta que se **ENAMORÓ**
DE SU **INFANCIA**

bre que, al decir del exquisito Pierre Reverdy, "tiende hacia lo venidero, pero su corazón se abraza a lo pasado" — que se fija y se nutre de "mañana", sordo a las voces del pasado de las piedras, va arrazando con todos los ayeres y emplazando pedazos de progreso.

Cuando ví que de aquellas esquinas no quedaba nada — me dice Delfino, refiriéndose a un viaje que efectuara hace poco — tuve que estrangular un suspiro de dolor para contener un montón de vida que se me disparaba del pecho...

DE AQUELLOS AÑOS...

...de niño primero, y de muchacho después, Delfino tiene en su alma recuerdos hondos como las zanjales de las enchillas. Los evoca con una emoción que la pluma no puede transmitir. Fué alumno de la escuela "Elbio Fernández", donde por mucho tiempo tuvo por compañero de banca a Samuel Blixen Ramírez, fallecido hace ya varios años. Era un muchacho — recuerda Delfino — de aguda inteligencia, una gran sensibilidad! Con él se interesaban en el conocimiento de los hombres del pasado y de los hechos de la historia, en una forma más minuciosa y vital que la que ofrecían los textos escolares. En una mutua simpatía se hermanaban sus inquietudes. En la escuela les llamaban "los poetas", y creo — opina Delfino — que el tono era despectivo...

La vida de estudiante de Delfino, tenía tantas estaciones como barrios tiene la ciudad. Peregrinaba por ellos a esa hora inconfundible en que la tarde se apaga y los muchachos con su jolgorio son un coro de ilusiones en la esquina cotidiana, donde siempre hay un boliche... Así tan pronto andaba por el Reducto, como por el Almacén de la Llave. Era un imberbe turista de su ciudad, un apasionado viajero del horizonte montevidéano, que procuraba unirse a un sueño en cada barrio. Ese sueño era una novia. Pero algunas veces la chica no sabía nada...

LAGRIMAS Y PERIODISMO. —

Así como a unos, desde temprano, les tirona el tijeretear cadáveres en la casaca de la calle Yatay, a otros desenmarañar o enmarañar más aún conflictos sociales, y a otros rellenar o sacar muelas detereoradas, o entreverar ungüentos y batir medicamentos, a Delfino le atrajo el olor a engrudo y a tinta de las imprentas... Recién había dejado los trompos y las bolitas, cuando pasaron a ser su obsesión los periódicos y las revistas. Había en Montevideo, allá por entonces, una publicación para niños que se llamaba "La Hormiga". El director era un muchacho de quince años que se llamaba Oseas Falleri. A él se apersonó Delfino a comunicarle que iba a sacar un periodicocho de esa índole. Falleri le recibió amablemente, con una doble sonrisa, que nacía en sus labios y moría en los cristales de sus anteojos; y hasta le presentó a sus padres empleando una solemnidad halagadora. Sentados los cuatro en un cordial y amplio patio, de una casa de la calle Canelones, Delfino exponía con ardor sus proyectos, cuando de repente Falleri, el muchacho director de "La Hormiga", le ametralló a quemarropas: — "Para esas cosas hay que tener mucha perseverancia!"

Delfino se quedó mudo. No sabía qué era lo que le
(Continúa en la Pág. 78)



Esther Pacheco Ibáñez de Delfino, esposa de nuestro compatriota, a cuyo lado ésta ha encontrado un firme apoyo y una gran fe para realizar su obra. La señora de Delfino también cultiva la literatura, habiendo publicado cuentos que revelan en ella una verdadera personalidad de escritora.



AUGUSTO MARIO DELFINO en la actualidad



Ilustración de G. López Naguil

NO pretendo explicar los hechos que narraré aquí, por la sencilla razón de que no profeso opinión determinada respecto a los fenómenos psíquicos. Personas de autoridad y responsabilidad moral han publicado sus teorías y experiencias al respecto, de modo que lo que yo pudiera decir en nada contribuiría a enriquecer el material bibliográfico sobre tan interesante tópico.

Anoto estos hechos que me ocurrieron, sólo para satisfacción mía. Razones obvias me impiden darlos a la publicidad, porque una de dos, o bien se trata de una coincidencia tan extraordinaria que raya en lo increíble, o bien, sir Bryan Mertonbridge, décimosexto barón de esa familia, es un vulgar asesino.

Y puesto que Byran es persona respetadísima en todo el condado de Cussex, sería locura que un modesto gerente de Banco, como yo, lo acusara de un crimen que no está en sus manos probar.

El hecho ocurrió hace cuatro años. Pero lo tengo tan presente, que muchas veces despierto sobresaltado, y repertute en mis oídos el grito penetrante de la mujer que vi morir. Y me pregunto entonces: será posible que no se trate más que de una coincidencia?

Me dirigía yo a Brighton en mi automóvil. A fin de abreviar el trayecto, me había separado del camino principal, a lo largo de la costa, tomando otro que zigzagueaba por las dunas, alejándose, luego, del mar.

Serían las 8 cuando fui sorprendido por una densísima niebla que dificultaba enormemente la visión. El camino, aunque angosto, no era malo, pero había que avanzar con mucha prudencia para no caer en las cunetas que lo flanqueaban.

Llegué a una encrucijada; cuatro caminos convergían allí. Bajé del automóvil para acercarme al poste indicador, y satisfecho del camino que debía seguir, volví al automóvil. Tuve que retroceder algo para enfilar por mi camino y entonces fué cuando me ocurrió el accidente: las ruedas traseras patinaron hasta caer en la cuneta. Fueron vanos mis esfuerzos para sacar el coche: las ruedas, sin apoyo, giraban en el vacío y, de pronto, un ruido seco las inmovilizó. La rotura del eje trasero o de alguna otra pieza dejó al coche completamente indefenso. Había que sacarlo a remolque.

Encendí un cigarrillo e hice mi composición de lugar. No conocía la región, no sabía adónde recurrir para que me sacaran del apuro. La niebla, mientras tanto, iba convirtiéndose en lluvia declarada. Pensé, entonces, que lo mejor sería dejar el automóvil donde estaba hasta la mañana siguiente y buscar, mientras tanto, albergue en alguna vivienda. Así lo hice. Tomé el camino que conducía a Worthing y durante 20 minutos estuve caminando sin encontrar un ser viviente ni indicios siquiera de vivienda. Desesperaba ya de hallar un refugio para guarecerme de la lluvia que caía entonces a torrentes, cuando noté que a mi derecha desembocaba otro camino más angosto, y a pocos metros de allí, un pesado portón, daba entrada a una propiedad. A un costado del portón divisé un edificio modesto.

Sin vacilar, empujé el portón y me dirigí a la casita. Llamé varias veces sin que nadie respondiera. Di una vuelta alrededor del edificio y llegué a la conclusión de que no había nadie en él. Puertas, ventanas, todo estaba herméticamente cerrado. Comprendí que aquel edificio modesto junto al enorme portón estaba destinado al personal de servicio de una mansión. Y ésta no

podía quedar lejos. Alentado por esta idea, seguí por un camino que supuse conduciría al edificio principal. En efecto, no tardó en surgir frente a mí el contorno de una estructura que tenía todo el aspecto de una residencia señorial.

Mi decepción fué grande al comprobar que, igual que la pequeña casa del frente, ésta estaba sumida en la más profunda oscuridad. ¿Sería posible que también ésta estuviera deshabitada?

La puerta de roble estaba tachonada con grandes piezas de hierro, y a la luz de un fósforo descubrí un pesado aldabón. Llamé con fuerza y esperé un rato. Nadie acudió. Sólo obtuve por respuesta un silencio sepulcral.

Indignado, me disponía a desandar el camino, cuando noté que una ventana, a un costado del edificio, estaba abierta. Sin vacilar, me introduje por ella al interior de la casa. Me encontré en una habitación pequeña, una especie de antecámara. En la pared, algunas perchas sostenían sombreros y abrigos. Sobre una mesita, una bolsa con palos de golf. Alumbrándome con fósforos, descubrí el botón de la luz eléctrica, que dejé encendida para orientarme. Seguí por un corredor, abrí una puerta y me encontré en un amplio "hall" del cual arrancaba una escalinata de madera que conducía al piso superior. No tardé en dar con la llave que me permitió iluminar la habitación. Cuadros antiguos que representaban caballeros de varias generaciones, confirmaron mi primera impresión de que aquella era una residencia de familia linajuda. Empotrada en la pared, una gran estufa simulaba leños que le daban carácter antiguo. Pero, con gran satisfacción, comprobé que funcionaba eléctricamente.

Me arrellané en un sillón frente a la estufa que había encendido. Estaba ya convencido de que no había nadie en la casa; pero, en caso de que hubiera, la lluvia que se oía caer

LA TRAGEDIA de MERTONBRIDGE POR SAPPY

desplazadamente afuera, bastaría para justificar mi presencia. Pensando en esto y en la feliz circunstancia de haber hallado la ventana abierta, fueron cerrándose los ojos. Estaba cansadísimo. La fatiga y el calor de la estufa me adormecían. Hasta que quedé profundamente dormido.

Tenia la sensación de estar perfectamente despierto. Algo, un ruido, me puso sobre aviso. La puerta se abrió, de pronto, y la corriente de aire hizo titilar la llama de unos velones. ¿Quién había puesto velas allí y había apagado la luz eléctrica? ¿Y quién había puesto cubiertos para dos personas sobre la mesa?

Dirigí la mirada hacia la puerta. Una joven avanzó hasta la mesa, y apoyándose con una mano en ella, permaneció inmóvil. Vestía un traje de la época de María Estuardo. Casi en seguida hizo su aparición un hombre joven, de hermosas facciones, que lucía garbosamente el traje típico de los caballeros del rey Carlos.

Vendrán de un baile de fantasía, pensé.

El joven se adelantó hacia donde yo estaba. Quise levantarme y explicar mi presencia allí, pero el joven pareció no verme. Arrojó los guantes sobre una silla y se restregó las manos al calor de la estufa.

Algo superior a mis fuerzas me retenía en el sillón, impidiéndome hablar. Pero mi estupefacción llegó a su límite al ver que los leños de la estufa no eran ya una imitación a la que les daba fulgor una lámpara eléctrica, sino leños verdaderos que despedían sendas llamaradas.

El hombre se volvió, de pronto, hacia la joven y le dijo:

—Esta, querida será tu casa

—Muy honrada, sir James — contestó ella, sin poder reprimir cierto gesto de disgusto.

—Espero que su señoría se hallará bien en ella.

—¿Su señoría! ¡Ojalá no tuviera derecho a llevar ese título!

El hombre sonrió dejando traslucir cierta ironía.

—Sin embargo, ser lady Mertonbridge significa algo más que ser señorita Palmer, a secas. Muy respetable la familia Palmer, por cierto; pero un tanto... ¿cómo diré? plebeya.

—Puede ser; pero honrada y decente — replicó ella con energía.

El bostezó:

—Sin duda, sin duda — observó—. Muy respetable el señor Palmer, gran negociante y, según me dicen, próximo a ser electo alcalde del pueblo. Pero, con todo, desde que eres mi esposa, convendría que olvidas tu origen un tanto oscuro...

—¿Eres un cobarde! — interrumpió ella—. ¿Cómo te atreves a hablar así de mi padre, de un hombre que, en todo sentido, está muy por encima de tí y toda tu noble familia?

Hubo un silencio. El hombre, lord Mertonbridge, según se desprendía del diálogo, se sirvió una copa de vino con toda parsimonia. La llevó a la boca; pero se detuvo ante una repentina pregunta de su joven esposa.

—¿Por qué te casaste conmigo? — preguntó bajando la voz.

Mertonbridge adoptó un aire de sorpresa.

—Porque eres bella — contestó galantemente.

—¡Mientes! ¡Te casaste por mi dinero!

El apuró tranquilamente el contenido de la copa. De serena, su expresión se hizo maligna.

—¿Cuánta perspicacia! — exclamó sin levantar la voz—. ¡Qué comprensión de la naturaleza humana! —Y agregó cínicamente: Como comprenderás, un hombre de mi posición difícilmente se habría casado con una joven de tu clase social sin mediar alguna compensación ventajosa.

La joven palideció notablemente.

—¿Y tienes el cinismo de decirme! — Su voz era apenas un murmullo —. Y yo... ¡cómo te odio!

—Eso carece de importancia. Lo esencial es que no debes olvidar que eres ahora lady Mertonbridge y que debes ajustar tu conducta a tu nueva condición.

Con los ojos fijos en un punto imaginario, ella parecía no oírlo. Habló como si lo hiciera consigo misma.

—¿Lady Mertonbridge! ¡Qué ironía! A los dos días de casados, ya andabas enamorando a otras mujeres, ya faltabas noches enteras de casa. Posiblemente estarías con lady Rosa...

—¿Y qué sabes tú de lady Rosa? — preguntó él con gesto violento y ceño contraído.

—Lo que todo el pueblo sabe. No te casaste con ella porque es tan pobre como tú. No la conozco ni quie-

ro conocerla; pero una cosa sí sé: que gracias a mi casamiento contigo, le he ahorrado una vida que es peor que la muerte.

—Te sientes melodramática. ¿Quieres que llame a tu doncella para que te guíe a tu dormitorio.

—Un momento, sir James. Será mejor que arreglemos esta cuestión ahora mismo.

Lord Mertonbridge hizo un gesto resignado.

—No supondrás — continuó ella — que después de lo que me has dicho esté dispuesta a seguir viviendo contigo. La venda que cubría mis ojos ha caído ahora. Bastaron tres semanas de casada. Querías mi dinero, y tan pronto lo tuviste, me arrojaste a un lado como lo harías con un guante usado. Sea: tendrás tu dinero, pero yo impondré las condiciones.

La cara de lord Mertonbridge permaneció impassible, pero sus ojos brillaron amenazantes.

—¿Y ellas son? — preguntó.

—Mañana volveré a casa de mi padre. Si pides el divorcio, cosa que con tu influencia lograrías fácilmente, no recibirás más dinero. Tendrás así lo que querías, pero yo seguiré siendo tu mujer, aunque no viva contigo. Impediré así que lady Rosa o alguna otra mujer sufra el infierno que he sufrido yo. Cometer bigamia es algo vedado, aun para sir James Mertonbridge.

—Un destello diabólico iluminó los ojos del hombre, pero fingiendo gran seriedad, observó:

—Mañana hablaremos de todo eso, Laura. Estás cansada ahora. Toma una copa de vino. Te hará bien.

—La tensión nerviosa parecía, en efecto, haber rendido a la joven. Ocultaba la cara entre los brazos extendidos sobre la mesa. Parecía sollozar.

Vi como sir James se dirigió a un armario empotrado en la pared, sacó un frasco de cristal, vertió algo de su contenido en una copa que llenó, luego, con vino. Durante esta operación había observado cuidadosamente a su mujer, procurando darle siempre la espalda para que ella no advirtiera la manipulación.

Hice un esfuerzo para advertir a la joven, pero estaba como paralizado.

—Bebe, querida — dijo sir James, tratando de dar a su voz una entonación cariñosa.

Ella, instintivamente, tomó la copa y se la llevó a los labios. Una vez más trató de precipitarme sobre la joven y arrancarle la copa; pero ya era tarde. Durante unos segundos miró fijamente al esposo; de pronto, se puso de pie. Se dibujaba ya la agonía en su semblante. "¡Asesino!", alcanzó a gritarle y cayó pesadamente.

Me levanté con un esfuerzo sobrehumano y me abalancé sobre el hombre. Desperté tendido en el suelo, bañado en sudor.

Miré como atontado a mi alrededor. La luz eléctrica continuaba encendida y en la chimenea brillaban los leños simulados. Me levanté. La lluvia había cesado afuera. Tenía la ropa mojada todavía, pero no quise permanecer un minuto más en aquella casa. Apagué las luces, dejé todo tal cual lo había encontrado y abandoné la casa por la ventana, en la misma forma que entrara.

Durante varias horas ambulé por aquellos caminos, la mente obsesionada por la terrible pesadilla. Hasta que, al fin, di con una casa de hospedaje. Entré y pedí de comer.

Podrá imaginarse mi sorpresa cuando el dueño me informó de que el castillo de Mertonbridge estaba sólo algo más de media hora de camino. De modo que yo había estado caminando dentro de un círculo, sin darme cuenta de ello.

Parker, a cuyo cuidado estaba la mansión, había pernoctado en la casa de hospedaje debido a la lluvia. Y como quería que aun se encontrara allí y mi coche tardaría unas horas en ser remolcado hasta el taller y puesto en condiciones, acepté la invitación del cuidador de visitar el castillo.

Poco me interesaron las explicaciones de Parker hasta que, señalando uno de los retratos en el "hall", pronunció el nombre de sir James Mertonbridge. Como fascinado, estuve un rato contemplando el retrato del tercer lord de la rancia

(Continúa en la página 35)



Changadores con cierto dejo aristocrático dentro del gremio. Conducen un artístico mueble lejoso. El antiguo orador de esquina se ha transformado en su indumentaria, lleva una blusa blanca, tiene botines, usa gafas y se peina raya al costado. Que se hizo aquel de camiseta a cuadros, alpargatas, boina de vasco y cuerda al hombro. Si no ha desaparecido le anda raspando...

EL ALMA DEL CANILLITA. — Desde que Florencio Sánchez sintetizó en forma magistral la vida del simpático vendedor de diarios, en su célebre drama, adjudicándole el pseudónimo que sirve desde entonces para caracterizarlo, el misérrimo gorrión de nuestras calles, el travieso harapiento niño vivió la más primitiva y simple de las existencias. Fruto genuino del arrabal, la calle fué su campo de acción desde su más tierna edad, el conventillo le ofrecía su escasa protección nocturna en estancias sórdidas, anti higiénicas, sin lecho. Alimentado con residuos, aporreado por padres degenerados y lanzados a la vía pública por madres sin compasión a ganarse el sustento, allá fué tímido y famélico a disputar la ganancia efímera a otros parias como él. Aprendió a fuerza de dolor y amarguras a conocer la vida perra. Se hizo en breve tiempo a la lucha cruenta, transformóse por arte de desgracia en un estoico y en su inconsciencia de niño fomentó la risa y la alegría, lo mismo que en un charco sombrío se refleja un rayo de sol: su almita ingenua y sin malicia.

La malicia le vendrá más tarde... y cuando el refugio de su pieza y la mesa de su casa le resultaron agresivos optó por vivir en la calle, en los portales, en los rincones de los alelaños,

Gloria al ~~artífice~~ modesto que dispone de toda la farmacopea Norte Americana para realizar una obra civilizadora; pasta, salsas, untos, barnices, ceras, cremas, trapos y cepillos!... Este ser que siempre está a la altura de nuestros botines es un factor social de alta cultura, aunque no lo parezca!

Por OTTO Miquel CLONE

bajo la lluvia, frente al cierzo invernal, teniendo como única cobija el frío de las noches interminables... Y al llegar la aurora olvidó la pasada pesadilla, estiró sus entumecidos miembros, lanzó un bostezo y fué a buscar la limosna de un mendrugo de pan. ¿Dónde?... Quién lo sabrá nunca!... Y en la escuela del aire libre se hizo ágil en domeñar la mala suerte, aprendió pocas cosas buenas y muchas malas; pero siempre salvó su almita de armiño...

Sus piecitos descalzos, ezos nardos en capullo destinados a pisar el lodo, ignoraron las caricias de unas sábanas y el roce de unas manos maternales... Su espíritu se tornó vivaz, la gracia ingénita del carácter criollo le volvió jovial y pródigo y así se dispone a continuar por los siglos de los siglos... hasta que algún día...

CLORIA AL LUSTRADOR. — "El arte de lustrar el calzado", considerado como

producto de una necesidad nacional, carece casi de historia como los países nuevos.

Nació espontáneamente hará unos siete u ocho lustros, quizá menos, al impulso de una chispa genial brotada en el cerebro oscuro e ignorado de un remendón de zaguán, al que sobrándole una cilla y un cajón de kerosene en su cuchitril, resolvió — ¡oh potencia de las ideas madres y simples! — dedicarlos a los espíritus selectos que así como poseen brillantemente lustrada la conciencia y la mente, desean tener de igual manera el calzado que cubre la parte más innoble del cuerpo humano!

Como se ve, su cuna fué tan humilde como la de los grandes redentores de la humanidad.

No obstante su relativa reciente aparición en el mundo de las artes, tiene antecesores de abolengo de los cuales él es el último heredero.

Se dice como un aforismo certísimo, "que cuando menos limpia es una ciudad, más grande es el número de casas de lustrar botines con que cuenta".

Si ello fuera tan evidente, nuestra capital debería tener una de esas casas en cada manzana! Y no las tiene!

Canillita que no conoció alegría sin tener en su espíritu incrustada garra de obligaciones que sólo pertenecen a los hombres maduros. Con dónde y puede; juega en todos lados; hace travesuras a todas horas duerme donde le toma el sueño! Feliz a su manera es un filósofo que suele no darse cuenta de su eterna desgracia.



*La emoción del cronista por las calles,
por las plazas y las playas...*

Canillitas, maniceros, lustradores, changadores, fruteros y venteros...

Otro aforismo: "Cuanto más atorrantes hay en una ciudad, más gente habrá con los botines bien lustrados".

Este acerto es un poco enigmático, pues no se aclara bien si los que andan con los botines lustrados son atorrantes, vale decir "dolce farnientistas" o a causa de la abundancia de atorrantes hay más lustrabotines.

Naturalmente no es un Cellini ni un Reembrandt. No esperes de él ninguna exquisitez ni menos ninguna manifestación de inteligencia. Es un primitivo, un ingenuo, un alma cándida, un entusiasta que se esmera en obtener la mayor suma posible de brillo en el mayor tiempo posible.

Lo que era en la época de iniciación del arte un acto de dos o tres minutos, se ha transformado en una serie interminable de operaciones a primera vista incongruentes e inexplicables: pongo esto y lo saco: le agrego estotro y lo quito, le saco brillo y se lo vuelvo a quitar, le meto pomada y se la saco, le doy unto y se lo quito, le agrego cera y se la suprimo, le paso el trapo y le doy sepillo y le paso el trapo, Etc., Etc. Y así interminablemente.

Todas estas operaciones contradictorias en apariencia orriban a un resultado extraordinario de brillantez en el preciso instante en que agotada nuestra santísima paciencia, pensamos en empezar a darle de patadas al entusiasta y aguerrido lustrador.

EL MANISERO MELANCOLICO. — Habréis notado que los maniceros son tristes por idiosineracia, meditabundos y tienen en el rostro estereotipada una sonrisa excéptica casi burlona. Cualidad del oficio que obliga a las grandes esperas para obtener pequeños beneficios? O alguna emanación secreta, algún efluviio del producto que ataca el bulbo o la circunvolución de la alegría? Misterio.

Quien iba a decirle al humilde cacahuete que llegaría una época en su historia que sería uno de los frutos predilectos de cierta parte de la humanidad más civilizada y el compañero inseparable del vermut y el coctel?... Así como las castañas son el alivio y el placer de los friolentos en los países de hielo, el mani ha entrado en nuestras costumbres como un nuevo entretenimiento. Es agradable pasar el tiempo despellejando el grano, quitarle la película y luego morderlo con fruición. El porteño instituyó obligatoriamente el mani en los bares de París. Antes solo se conocía como producto elegíaco.

SEAN LOS ORIENTALES TAN... — Ahí va sobre su carrindanga de manufactura casera: cajones de
(Continúa en la página 79)

Todo en él está fuera del orden natural de las cosas. Carromato, jamelgo y conductor forman un todo armónico admirable. Le lleva una ventaja al caballo; él se ilustra mientras el otro sueña en un montón de alfalfa, prosaico animal.



Partió del viejo mundo, llegó a América. Hizo de todo hasta de bichicome. Junió unos pesos y... la primera carta que escribió a sus familiares de allende el océano decía: "Me he comprado una locomotora y trabajo por mi cuenta". El estupor de aquellas gentes!... Este ha desafiado el complicado mecanismo inventado por Estefens. Utiliza un vulgar hornillo portátil y es lo mismo.



El sueño de Tile

POR MANUEL MEDINA BETANCORT

ILUSTRÓ ROBERTO

TILE había estado leyendo toda la noche. "Pablo y Virginia" le encantaba. Una, dos, tres horas había leído acostada en su camita blanca de soltera, la leyenda divina de aquellos amores de la selva, puros y hermosos como ella, puros y hermosos como los días rubios de los grandes soles, como los cielos azules de los días grandes... En ese ambiente de romance sólo pueden vivir las almas de las vírgenes... Y aquella alma casta, inocente, era feliz con la leyenda de oro, porque la leyenda de oro le había traído a su mente de las sonaciones de sus deseos, deseos de mujer romántica que no pide las caricias y los besos de la carne sensual, de la carne palpitante, sino que sueña con los besos suaves y ardientemente tranquilos de los impecables, con los besos enhebrados por la voluntad de un dios.

Y el sueño le había vencido a mitad de la leyenda, y aquel Pablo hermoso, aquel galán postrado de hinojos ante su Virginia, mirándole extasiado en las pupilas glaucas, se le había quedado resplandeciente, luminoso como una flama, en su cabecita enardecida y encantada.

Y la hada del sueño esparció entonces en el ambiente de su alcoba, muchos amorcillos en corro que le llevaban de la mano al amador de los ojos de estrellas

azules y cabellos ensortijados y rubios como madejas de oro hilado en la rueca de las magas.

En el fondo, en la penumbra indecisa, la una dormida veía a la otra, a la niña amada, a la novia blanca que reía placida a los amorcillos de cabecita rubia y mejillas de pétalos de rosa.

Y la danza seguía, seguía, y Tile les miraba girar, girar incansables de la mano del amador deseado, que tenía ya rojas las mejillas como claveles de sangre. Ella alargaba las manecitas menudas con todas las ganas, para detener a los locuelos de la Gloria, que corrían, corrían, en un vértigo de fiebre alegre.

¡Se lo iban a matar! ¡Se lo iban a volver loco!

De pronto sintió que le oprimían los labios y un aliento ligero le entibecía la piel blandamente. Debía ser el bien amado que llamaba a su almita con un beso. Y ella cerró los brazos y apretó con todas sus fuerzas. ¡Oh, sí, era! Le tenía allí, junto, muy junto a su pecho, cerca, muy cerca a su boca! Ella que le había deseado tanto!

Ahora, ¿quién se lo iba a quitar? ¡Qué lindo, qué bonito era! Así ella lo quería, así lo había soñado! Rubio, muy rubio, más que las candelas de la Virgen, con unos ojitos tan azules y tan claros

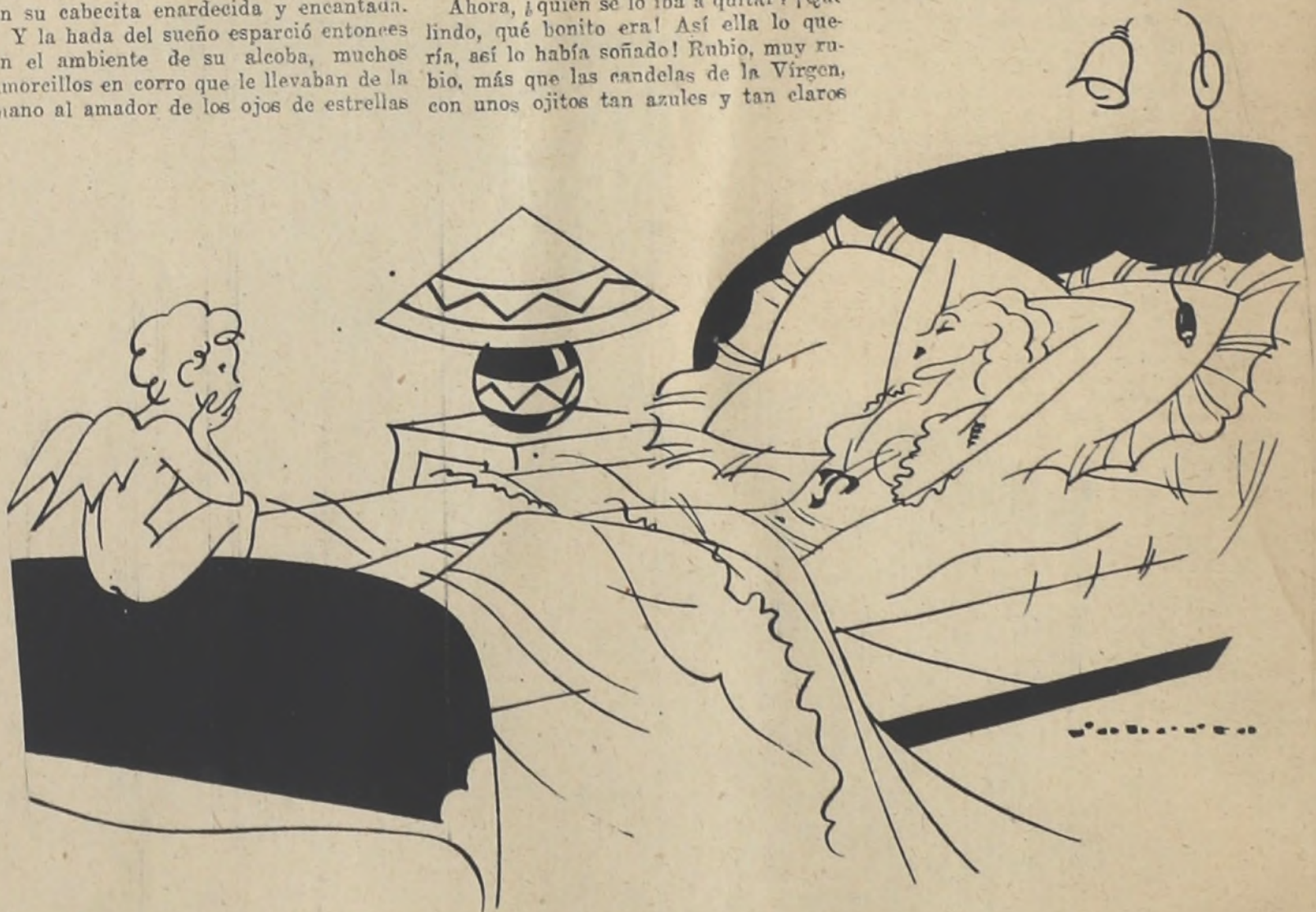
como el cielo azul, y unas mejillas de rosas frescas con muchos hoyuelos, donde la alegría hacía jugar a las sonrisas.

La novia amada, la novia de la leyenda de oro, de los idilios de la selva, debía ser la maga de los sueños de amor, porque les miraba sonriendo y les arrojaba puñados de flores que parecían estrellas grandes como soles, y lunas de plata que brillaban mucho, mucho, ¡oh, cuánto brillaban! Y Tile se sintió deliciosamente feliz, y buscó con sus labios los labios del amado, y estalló un beso, un beso caliente, un beso largo como una historia de amor...

El frenesí de aquellos labios juntos le hizo abrir los ojos.

Sobre su camita blanca, riendo con todas las ganas, satisfecho, feliz, estaba su primo, su pariente odioso, que la perseguía siempre y a quien sus padres le daban como novio. Entonces, roja como una cereza de vergüenza y de despecho, exclamó escondiendo la cabecita rubia en la almohada blanda:

—No era para tí, ¡odioso!



SMILGA fué a comprar un tambor. Smilga estaba cansado como una mujer después de los dolores, viejo como un cuento infantil. Smilga era un campesino ruso de la región del Don. Vivía en Berlín, en casa de su yerno, mozo de un restaurante ruso en Charlottenburgo. Smilga había huído con su hija de Rusia porque el padrecito Zar había muerto y había muerto el pope, se había quemado la iglesia del pueblo, Dios se había perdido y Rusia se había truncado en dos. Smilga había sido un campesino acaudalado, poseía campos fértiles, tenía vacas en sus establos y conservaba una bolsita de oro escondida en el jardín, detrás del lecho de abono, donde Akulinka, la gallina pintada, ponía sus huevos.

Smilga vivía en la ciudad prusiana de Berlín. No la veía. Veía dos cuartitos en el piso bajo de una casa al fondo de una calle escondida. En invierno veía en un patio tres arbustos pelados, los pisos altos de las casas vecinas; de tarde en tarde veía también caer la nieve, y en verano distinguía el azul del cielo, el vuelo plateado de las nubes, el viejo sol radiante. Durante todo el año veía a Mitka, el mozo, que sólo lo pegaba de tarde en tarde, únicamente cuando estaba enojado; veía su hija Anka y su nieto Fritz. Smilga se mortificaba cada vez que tenía que llamar a su nieto con el nombre de "Fritz", que le resultaba extraño y difícil y que le costaba siempre recordar. Sin embargo, Smilga quería a Fritz. Este tenía cinco años y era un tirano. Fritz quería un tambor.

Smilga se fué al centro de la ciudad prusiana a comprar un tambor. Las grandes calles con sus automóviles, personas, mujeres casquivanas, agentes de tráfico y ómnibus, las atravesó con paso seguro y altivo tal cual un campesino atraviesa el campo entre tallos altos y reses mugientes. Era una tarde de febrero, el cielo estaba purpúreo; reflejaban las estrellas, los letreros luminosos relucían multicolores como un jardín campestre en otoño. Smilga entró a la tienda, se halló frente al portero que tenía el aspecto como, allá en Rusia lo tenían, los altos generales. Preguntó al portero: "Por favor, ¿dónde se compran tambores?". Smilga pasó por la puerta giratoria con el corazón oprimido. Le asustaban las muñecas pintadas que se movían, esperaban, sonreían y atendían a las vendedoras.

Atravesó todo el enorme edificio, que era mayor, más bello y más claro que la iglesia del pueblo. Caminaba y buscaba el tambor.

Después de una hora de caminata leu-entre muchísima gente, como en una procesión, encontró por fin, en la sección juguetería, mesa dos, izquierda, las existencias de tambores. Smilga pesó los tambores, de los que había una gran variedad, grandes y pequeños, de distintas formas, todos tambores, pero con diferentes almas; Smilga los ensayaba, tocaba bajito marchas y melodías, y se decidió, finalmente: compró, pagó, rehusó el envoltorio que lo hubiese privado de la contemplación del tambor y, guardándolo bajo el brazo, atravesó el matorral de la tienda hasta ganar la calle, con el



ALEJANDRO SIRIO

instinto infalible del hombre acostumbrado a los bosques.

Regresó sin fijarse en la calle, viendo solamente el camino y el tambor, pasó el cruce de calles con regularidad y calma, pensando solamente en la dirección y el tambor; cuando, cerca ya de la acera, una mujer apurada, envuelta en piel y seda, golpeó con codo nervioso contra Smilga y su tambor. El tambor se cayó, rodó; el agente de tráfico, poderoso como los dioses antiguos, dirigiendo y, sin embargo, pendiente de un destino superior, acabó de dar la señal de vía libre a 30, 40 o más automóviles; éstos corrían, rugían, disparaban y, entre ellos rodó el tambor, desconcertado, perdido, como un hombre desamparado en los remolinos del mar o del destino ciego; rodó, sonó, despacio y perdido, se rompió, se hizo pedazos, pisado, tres, cinco veces, pisado por los cascos de goma de bestias automóviles rugientes.

Smilga, el labrador, junto al cordón de la acera salvadora, cayó sobre sus rodillas, prorrumpió en un grito y tartamudeó algo en ruso.

Debía haber balbuceado en alemán. Así lo hubieran entendido, le hubieran dado algunas monedas, y apenas hubiese comprado otro tambor, apenas hubiese regalado a Fritz el tambor nuevo y peor; hubiese vivido. Nadie entendió a Smilga; una casualidad, porque viven muchos rusos en Charlottenburgo. Alguien lo levantó. Siguió su camino. No pudo, pues, comprar otro tambor. No pensaba en tal posibilidad. Caminaba y cavilaba y le parecía que su vida había

fracasado, que el último resto se horrabamiserablemente. Caminaba y con cada paso parecía pisar la injusticia de que había sido víctima. El mundo, sintió el campesino, es injusto. ¿Por qué le empujó aquella mujer? ¿Por qué es Smilga un pordiosero? Fritz, Fritz retará a Smilga. Fritz se colocará en el centro de la habitación, grande, enojado, con sus cinco años, un tirano, querido, como son queridos los tiranos. Fritz le dará la espalda. Fritz comprenderá que abuelito Smilga no puede comprar un tambor. Fritz reconocerá toda la miseria del campesino Smilga, despreciará al pobre, ¿qué otra cosa debe hacerse con los pobres? Fritz reconocerá la estructura de la vida; que se desean tambores y se reciben lecciones. El viejo labrador Smilga caminaba y no lloraba. Temía ir a casa, es decir, era inútil volver a casa, mejor dicho aún, era tarde para ello. Smilga caminaba despacio, cuidadoso como los peregrinos que cruzan la enorme Rusia; atravesó la noche blanca, las calles más oscuras de los suburbios, marchó a los bosques sombríos en las afueras de Berlín, a la orilla de un estanque, entró al estanque — no mucho — y se hundió.

Ocho días después Fritz recibió un tambor de Mitka, el mozo, quien ahorra dinero de las papas, sopas, cebollas y el pan que Smilga ya no consumía. El tambor era grande y fuerte, pintado de marrón. Se podía tocarlo con tanta fuerza que se quejaban varios encargados y dueños de casa. Era un tambor de verdad. Había costado mucho dinero. ¡Uno cuarenta y cinco!



El público que
asistió al home-
naje al autor de
la Leyenda
Patria.



Los alumnos del
Liceo Miranda
que cantaron con
gran éxito en la
fiesta, bajo la
dirección del Pf.
Kiril Svetogiski.

El homenaje del Liceo N.º 4 a Zorrilla de San Martín

**EL BUSTO DEL GRAN POETA SERA
COLOCADO EN EL PATIO DEL LICEO**

El Decano de la Secundaria Arq. Eugenio P. Baroffio, el doctor Segundo, el Director del Liceo señor Pablo Bernier, el señor Reyes Thevenet, señor Félix Boix, señor Rodríguez, señor Sabat Pebet, señor Lanourdie, y señor Velazco Lombardini, presiden la fiesta del Liceo. A la izquierda puede verse al hijo del poeta señor José L. Zorrilla de San Martín.



Dos grandes Artistas Actuaron en el "Artigas"

DORA DEL GRANDE, es una de las mujeres elegidas. Una artista del arte más difícil, que es la danza. Llena de sugestión, tiene emoción y la trasmite en cada gesto en cada movimiento armonioso de su cuerpo. Nos ha maravillado. "El amor brujo" de Falla, que es toda una evocación de las viejas estampas españolas se ha prestado para que ella nos mostrara su extraordinario temperamento. Gracia, soltura y colorido. "Danzaron" perfecta, pone en sus manos, en sus brazos, en sus ojos, el influjo de la intérprete que siente y hace sentir. Nuestro público la ha de recordar mucho tiempo.



Dora del Grande y Michel Borovski

El mejor elogio que puede hacerse de MICHEL BOROVSKI es decir que hace recordar al maravilloso Nijinski. Es él la suma del ritmo y la plasticidad. Con Dora del Grande forma una pareja realmente extraordinaria que ha deleitado a nuestro público. De una agilidad y una audacia fuera de lo común no llega a perder armonía en un solo instante. Tiene el sentido exacto de su arte, y es sin duda alguna uno de los más grandes bailarines que hemos visto. Su creación de "Huresque", apasionó y sirvió para revelárnoslo en el máximo de su capacidad.



PLASE O NO ^{por} SVAREL



Siempre algunas se ven en pleno invierno, principalmente en las cocinas o lugares donde se guardan alimentos, pero

la masa cucarachil, — como la generalidad de los insectos, — permanece alertada o punto menos durante dicha estación para surgir multiplicada apenas insinúanse los primeros calores, y eso precisamente es lo que acaba de ocurrir este año y lo que ocurrirá el año próximo y siempre, pues por desgracia el bicho parece indestructible.

De donde surgen y cómo se mantienen las cucarachas resulta para mí un misterio indescifrable. Y lo mismo debe ocurrírseles a los sabios entomólogos, ya que todo lo que expresan al respecto es que se trata de un insecto ortóptero, que corre con gran agilidad y despidе un olor repugnante, pero no dicen ni una palabra en lo que se relaciona con sus usos y costumbres.

Yo, salvo lo de la fragancia, — pues confieso que jamás tuve la ocurrencia de oler una cucaracha, — pude comprobar fácilmente que, en efecto, el animalito es veloz, nocturno y voraz, y ahora estoy en condiciones de afirmar, aportando un dato valioso a la entomología, que el insecto en cuestión debe surgir por generación espontánea, y que sólo existen dos medios expeditivos para destruirlo: el cianuro repartido con profusión por todos los lugares que ellas acostumbran visitar, y el escobazo oportuno, firme y certero.

Pero el cianuro, veneno potentísimo, es de empleo muy peligroso, sobre todo en las cocinas, y el escobazo obliga a pasar la noche en vela no sólo a los que manejan el adminículo masacrante, — pues de cuando en cuando deben turnarse, — sino también a la mayor parte de los habitantes de la finca, que se despiertan azorados al ruido de los mandobles y porrazos. Sin embargo, — ya lo he dicho, — no existen otros medios para exterminar las cucarachas, a menos que se opte por incendiar o demoler el edificio, solución que no aconsejo, primero por lo dispendiosa y luego porque otros ortópteros, venidos de quien sabe dónde, luego de un tiempo instálense allí con parada y fonda, y entonces para librarse de ellos por

DEL MOMENTO

REPRISAN LAS CUCARACHAS

completo sería necesario estar demoliendo y edificando a cada instante.

Deje usted seis o siete meses vacía

una casa, remueva entre tanto la cocina, el depósito de carbón, los caños, los zócalos, el piso, en fin, todos los sitios, hasta los más recónditos donde suponga puedan asilarse las cucarachas.

Rellene ipso facto con portland hasta los más insignificantes agujeritos: no les deje ni un mísero resquicio por donde puedan deslizarse; extienda so-

bre el pavimento una espesísima cataplasma hecha con polvos y líquidos insecticidas; cierre herméticamente las puertas y sature el ambiente con toda clase de gases asfixiantes, y... a los tres días de habitar la casa contemplará estupefacto pasearse a las cucarachas serenas y majestuosas, como si la "relache" les hubiera infundido nuevos bríos.

¿Se trata de la horda antigua o de una moderna?

Si es la antigua, ¿por cuáles misteriosas rutas regresó a sus pagos, y cómo diablos pudo alimentarse durante el exilio?

Ellas, ya lo sé, no son muy exigentes en materia de "menús", pero no alimentándose de polvos insecticidas, ¿qué otra cosa han podido comer si, — como dije, — la cocina estaba convertida en un depósito de veneno capaz de hacer suspirar de envidia al mismísimo César Borgia?

Y si es una nueva, ¿cómo no creer que ha germinado espontáneamente si examinados todos los rincones, hasta con microscopio, se había obtenido la certeza de que no quedaba allí ni siquiera un huevo de esos infames ortópteros?

De ahí que abrigue la firme convicción de que tan repelente alimaña sólo se muestra vulnerable ante el fuego, el cianuro y el escobazo, pero como tal vez alguno de los lectores haya adoptado con éxito otro procedimiento destructor menos peligroso o fatigante, le ruego encarecidamente me lo participe para ponerlo en práctica.

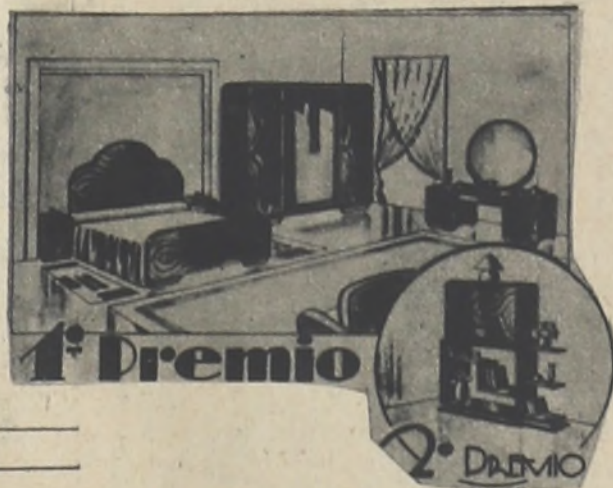
¡Ah, pero que no me salga con los polvos de alumbre y la corteza de pepinos! Acabo de probarlos, y si alguna eficacia tienen es el de abrirles el apetito.

MARTIN CHICO.

CUPON

Gratis! 5 GRANDES PREMIOS

- 1er. Premio: 1 Juego dormitorio modelo "Anne and Mary" estilo "Futurista" de sumptuosa belleza e imponente presentación.
 - 2.º. Premio: 1 Elegante "Secreter - Biblioteca. El mueble imprescindible en todo hogar moderno.
 - 3.º. Premio: 1 Repisa para libros.
 - 4.º. Premio: 1 repisa para living-room.
 - 5.º. Premio: 1 repisa decorativa.
- cuyo sorteo se efectuará el 2 de enero en la Agencia Publicidad, Capurro y Cia., a la hora 18 y 30.



Nombre _____
Dirección _____

Remita los Cupones a:

BERNASCONI & DUÑACH
● AGRACIADA 2283 ● MUEBLES ●

La hora inolvidable

por

LUISA LUISI

SOBRE el mar hirviente de cabezas, la emoción era una flecha tendida en paroxismo, hacia la eternidad, desgarrando los pechos en su anhelo incontenible de elevación... La vida prolongaba un latido múltiple y unisono, en las alas palpitantes de un estremecimiento colectivo. Creían las almas en la amplitud enorme de un abrazo inmaterial e incorpóreo, y el vuelo del espíritu, trazaba su ancha trayectoria desde la tierra a la comba azul del infinito. Sentíamos en nuestros hombros, el desplegarse de misteriosas alas, y los pies se desprendían del suelo, como si de pronto nos hubiéramos tornado ingravidos...

La muchedumbre exhalaba su alma estremecida y palpitante en un himno que adquiría inesperadamente las resonancias misteriosas de una liturgia nueva. Las palmas abiertas se alzaban a los cielos, y había en ellas ofrenda religiosa de vidas y sacrificio místico de almas.

Nunca, en ningún templo, en ninguna ceremonia del culto ritual se levantó desnuda y magestuosa, una emoción más honda, un latido de humanidad más fervoroso... Las almas estaban todas de rodillas, y en cada frente se vislumbraba el resplandor de una aureola. Los pecados, habían sido redimidos; y por un instante profundo como una brecha abierta sobre la eternidad, la humanidad fue pura y sagrada, como recién salida de las manos de su Creador...

Cerca de mí, el grito supremo de un pecho joven exhalaba en su aliento la vida entera que desfallecía... La materia había sido vencida por la hora inolvidable, y nada existía en el universo más que un latido enorme, que se simplificaba en ondas cada vez más anchas, hasta convertirse en el único latido de un maravilloso corazón.

Era la hora única, la hora inolvidable, marcada una vez sola en el supremo cuadrante de los tiempos. Era la hora de la comunión, de que han hablado sin vivirla, los poetas de todos los tiempos...

El féretro yacía entre la muchedumbre. Y era, el féretro oscuro, cargado de flores destrozadas por las manos calientes de la multitud, de flores agonizantes que exhalaban el acre perfume de la muerte, el lazo oculto, el motor escondido, la fuente paradójicamente exhausta y viva que alimentaba la sensibilidad hiperestésica del pueblo.

La palabra se volcaba sobre él como una urna de dolor y de esperanza; y era el nardo y la mirra de la Magdalena, derramados sobre los pies llagados del Señor...

Un viento sagrado de sacrificio y de martirio flotaba sobre las cabezas de la muchedumbre. Era la hora de la comunión suprema. Por un momento, sentimos en nuestras almas el perfume cálido de la fraternidad perfecta. Se ha-

bían borrado, bajo el agua lustral de nuestro dolor, los errores y las diferencias; y la hora única e inolvidable, abatía las fronteras de hombre a hombre y nos libertaba fugazmente de la tiranía de los límites. La marea de la emoción crecía y crecía hasta desbordar sus ondas salobres de los párpados viriles y de los estremecidos pechos femeninos.

La muerte había perdido su significado tremendo para adquirir la consoladora forma de la liberación. La humanidad sentía lo efímera de su trayectoria para percibir, en un minuto de videncia emocional, la eternidad consoladora de su sentido.

Todas las vidas eran una sola vida, y nada tenía significación sino esa vida inmensa que las fundía a todas en un grito de amor y de esperanza.

Habíamos comprendido en toda su belleza el mensaje de los mejores, y ya no podríamos bajarnos a recoger nuestra carga de pequeñeces y de mezquindades.

En un raptó supremo, el muerto había cargado sobre sus hombros de sacrificado y de victorioso, las impurezas y las miserias de los que lo acompañábamos. La obra inolvidable dejaba en nuestras almas para siempre, la huella imborrable de su luz...

La emoción, elevada sobre la muchedumbre como una nube de incienso, se caía en girones sobre nuestras cabezas. Y se doblaban las rodillas bajo el peso sobrehumano de la hora.

El viento dispersó a los cuatro puntos cardinales, los últimos harapos de la hora deshecha. Pero bajo la mano tremenda de la emoción, los corazones continuaban aprisionados en el estuche férreo y suave — terciopelo y acero — de la hora inolvidable...

LUISA LUISI.

Octubre 27/1933.

De los artistas nacionales



Un detalle
del
monumento
funerario
de la
familia
GORLERO.

Obra del
escultor
JOSE
BELLONI.

Los Guirises

Por Montiel Ballesteros

ILUSTRÓ ROSSI-ELLO

DALMIRO Butiérrez era peón del establecimiento "La media agua" cuando en uno de sus viajes al pueblo conoció a Candelaria, la hija de la vieja curandera doña Pancha Medeiros. El rancho de ésta distaba tres o cuatro leguas de la estancia, y una tardecita en que él pasaba por el camino, sintió que una voz de mujer lo llamaba en desesperante ruego.

—¡Don, don!...

Volvió la cabeza, extrañado, y vió una muchachuela lesgreñada y llorosa que le hablaba entre sollozos:

—Mama Pancha se ha caído, don, al lao del manantialcito y yo sola no la he podido levantar... Debe haberse hecho algo porque se queja... Haga el servicio...

Se tiró Dalmiro del caballo y mientras la muchacha lo guiaba por entre un doble cerquito de madreselvas y achiras, la observó: flaca, alta, cobriza, apenas las turgencias de la pubertad se le insinuaban bajo los vestidos humildes; con el pelo alborotado tenía algo de bello y de salvaje, como un animal hurano.

Como a los cincuenta metros, junto a un sauce llorón, estaba el manantial y allí al lado, tirada, inmóvil, una mujer gruesa, medio vieja...

Por decir algo, habló Dalmiro:

—¿Y cómo jué?

La yacente abrió los ojos, se quejó largamente, y como si quisiera tranquilizar a su hija, explicaba:

—Un refalón... uno es medio pesadona... pisé una piedra que tenía mugo y me juí de lao... Me duele un poco la pierna, no me puedo parar y mi hija, la pobre, por más que ha hecho, no ha podido... como uno es medio pesadona...

—A ver si la sentamos, doña...

Y el gauchito la enderezó un poco mientras ella gemía.

—¿Y pararse no podrá?

—No, que debo estar destroncada... por lo menos muy sentida 'e la pierna.

La muchachita estaba parada, indecisa, con sus ojos llenos de lágrimas, mirando agradecida a Dalmiro, y éste, tras cavilar un poco, expuso su plan de acción.

—Mire, mocita, vamo a trair algo en que subirla: un cuero, una carona, y la arrastramo hasta las casas, sino no vamo a poder y cai la noche.

La vieja indicó el sitio donde estaba un cuero con que cerraban la puerta de la cocina en invierno.

Trajeron el cuero y unas colchas y cojinitos; los colocaron como una cama en el suelo e hicieron dar vuelta a la pobre mujer que no podía contener los gritos de dolor, y después, mientras Dalmiro tiraba despacito, lentamente, la muchacha sujetaba a su madre por la espalda.

Sudaba el paisanito y sonreía y no pudo menos que reír la compañera ante la escena que resultaba tan cómica. Lo que les costó más trabajo fué subirla a la vieja cama de fierro que rechinaba bajo las diez arrobos y pico...

—Cómo le quedamo agradecida, mozo...

—No hay de qué — moduló Dalmiro, mientras con la palma de la mano se secaba el sudor de la frente.

—Dale un trago 'e caña, m'hija... Arrimale un banco...

La muchacha, callada, tímida, le había servido la caña a Dalmiro, había encendido una vela de sebo, y se perdió en la penumbra del rancho, como ocultándose.

Y el gauchito, agradecido, tomó la bebida y se ofreció todavía para cualquier cosa.

—Muchas gracias, le decía la vieja. Remedios tenemos, somos del oficio, por cuando se le ofrezca. Me toqué y no debe er nada: con unas fletaciones de grasa 'e lagarto me v-i-a coner pronto.

Se quedaron todos callados hasta que Dalmiro, como despedida, pronunció un:

—Ta güeno, me v-i-a dir, entonces.

—Ya sabe, una casa a sus órdenes.

—Gracias.

Y cuando salía, vió sobre un estante en la pared una acordeón, y comentó:

—¿Les gusta la música? Yo también soy un poco aficionao y me v-i-a venir pa ver como sigue y entretenerla un poco.

—Como no, le aceptó doña Pancha.

Y la muchacha acompañó a Dalmiro. Este al salir la miró y le dijo despacio:

—Creo que vamo a ser amigo... ¿cómo se llama? Y le alargó la mano.

La chinita le dió la suya y le articuló quedo, bajando la vista:

—Can de la ria...

Candelaria, Candelaria... pronunciaba Dalmiro en tanto apuraba el matunguito, al que le había hecho bien el imprevisto descanso.

—Como no v-i-a venir, remató su pensamiento que seguía fijo en las nuevas amigas.

—Lo que son las güeltas de la vida: tantas veces que pasé frente a este rancho...

Antes del domingo, una tarde, se dió una vuelta a ver cómo seguía doña Pancha. Lo recibieron muy contentas. Se mejoraba la anciana curandera y le recordó a Dalmiro la promesa de la música.

Tenía la tarde esa vaga tristeza melancólica de nuestros campos del norte. Son enormes y llanas las extensiones de tierra; tienen escasos bosques, y las sábanas verde-amari-llentas de los pastizales parece que se quejan cuando cruza el viento.

Con pocos temas y terminados en su iniciación...

—Trabaja pu-aquí?

—En "La media agua"... soy mensual...

—Ah...

—Mira pa juera?, Candelaria...

—...

—Ya andará noviendo?... Y la vieja



terciaba, sentenciosa:

—Deje, Dalmiro, no ve que tuavía no ha emplumao y pájaro de ala pelada en cuanto vuela se cai...

...Vino bien, pues, el recurso de la acordeón para alargar la visita, aunque la continuidad de los aires melancólicos parecía hubiera traído toda la pesada tristeza de los campos.

—Toca lindo...

—Así nomás...

Volvió Dalmiro el domingo; siguió viniendo, y cuando daba vuelta en el magín la idea de pedirle relaciones a Candelaria, en quien empezó a descubrir secretos encantos, doña Pancha le salió al cruce.

Se había animado a cantar aquel día y aunque hubiera preferido hacerlo con la guitarra, consiguió dar expresión a sus décimas de amor.

En una de las veces que la indiecita fué a la cocina con el mate, la vieja lo interrogó:

—Usté gusta 'e la muchacha, Dalmiro?...

El la miró, levantó la vista al quince de paja del rancho, observó si aquella lo podía oír y se resolvió a contestar afirmativamente con la cabeza.

—Hum...

Volvió Candelaria. La mandó no sé a qué la curandera y prosiguió la plática:

—Y, le ha dicho algo?...

—Tuavía no.

—Güeno, continuó ella, ¿quiere que lo deje solo pa hablarla? — y antes que el paisanito reaccionara salió para afuera.

Al momento entró la muchacha que reflejando la irresolución de Dalmiro, pronunció apenas perceptiblemente:

—Mama me dijo que usté me quería hablar.

El cruzó la pierna; trenzó sobre ésta, bajo la rodilla, las manos entrelazadas y tartamudeó:

—Es verdá... — Tragó saliva, como si se le hubiera atragantado lo que iba a hablar y levantándose, al darle la mano:

—Mire, Candelaria... las... las mujeres se entienden mejor... mejor es que se lo diga ella — y ya fuera de la puerta, gritó:

—¡Doña Pancha!

Venía doña Pancha zarandeándose como una pata, sonriendo maliciosa:

—Y d-i-hay?

—Es difícil la cosa... Yo le iba a pedir que le dijese usté.

—Decidido el mozo... Si yo ya había desconfiado y ella también... Vengo a tener un hijo nuevo entonces...

Dalmiro sonreía. Se fué hasta el caballo y le apretó la cincha, y sin mirar a la curandera habló:

—Güeno, v-i-a venir mañana p'arreglar todo.

Le dió la mano a la vieja, que llamó contenta:

—Candi, salí, pues, a despedirte 'e tu novio...

La chinita toda ruborizada se asomó. Dalmiro la saludó muy grave, montó a caballo, y le dió dos o tres chirlos al matungo, como desquitándose de todas las intensas emociones que lo estuvieron torturando en aquellos momentos interminables.

Volvió con algunos pesos. Compraron lo indispensable. Agrandaron un poco el rancho. E hizo nido el gauchito.

Pasó el tiempo. Su mujer le dió un gurí, después otro y otro.

Entre tanto murió la vieja curandera... El dueño del campo donde estaban les intimó el desalojo y se tuvieron que ir a hacer el rancho frente a una portera que daba a la estancia.

Dalmiro se fué a tropear: su sueldo de mensual no le daba para las necesidades siempre crecientes de la familia; su mujer ayudaba en la estancia y lavaba la ropa. Mal alimentada, trabajando a matarse, cuidando los hijos, se enfermó.

Ella creía que era pasmo. Con fiebre, hubo de tomar calma; pero, sola como era, sin nadie que la sustituyera en los quehaceres, y con los muchachitos llorando a su lado, le fué preciso levantarse. Naturalmente, recayó:

Cuando volvió Dalmiro la encontró muy mal; apenas si pudo alcanzar sus últimos momentos, la amorosa recomendación de sus hijos. El hombre quedó como alelado: ¿qué hacer con las criaturas, sorprendidas, junto a la pobre yacente?

Había que resolverse a algo. Imposible ir él a la estancia, no podía dejar "eso" solo: mandó al más grandecito... Prendió una vela y pensó adolorido:

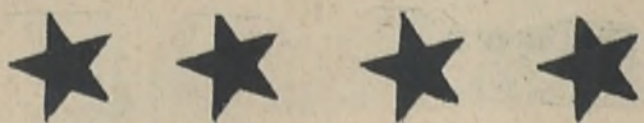
—Que l'i habré hecho a mi Dios...!

Se arrodilló al lado del lecho y le dijo a los hijos:

—Hinquensén, m'hijos... así...

Llegó gente de la estancia. Vino hasta la señorita. Ayu-
(Continúa en la página 79)





DOROTHEA WIECK



GARY COOPER

21



Chevalier, hombre "Disponible"

Accidentada historia del pilluelo parisién, protegido por la "abuela" Mistinguette, la bailarina de las piernas perfectas que danzó en presencia de Tutank - amen.

Por MIGUEL DE MARCOS



AY hombres sobre los cuales se alza un destino soberbio y risueño. Es el caso de Maurice Chevalier. Hace más de un siglo llegó a los Estados Unidos un joven francés de 20 años. Se llamaba — lo habéis sospechado desde el primer momento — Jean Marie Paul Ives Gilbert Motier, marqués de La Fayette. Estaba de guarnición en Metz cuando supo que las trece colonias de América se erguían en nombre de la libertad contra Inglaterra. Alistó su corazón en la aventura y corrió a Versalles para obtener el permiso de marchar a América. Aún gozaba, en el esplendor de sus veinte años, las delicias del amor con aquella figurina que hiciera su esposa, aquella Mademoiselle de Noailles, que lo amaba desde su peluca "poudrés" hasta sus zapatos de hebillas de oro. Y todo lo dejó: la esposa tierna, la guarnición de Metz en que pululaba el Mosela espumoso en los picheles de cobre, las galopadas del Rhin, las horas luminosas del Trianón en que siempre había una boca llena de besos bajo un sombrero de lazos enormes.

Pues bien: ya hay otro francés en la historia de los Estados Unidos. El marqués de La Fayette peleó por la independencia americana y nació en aquel castillo sombrío de Chavagnac donde una noche se detuviera Enrique IV para disfrutar de una aventura galante en tanto sus soldados preparaban sus arcabuces. Maurice Chevalier nació en París, en alguna callejuela del viejo París sobre la cual se ejercitara la vena melancólica y deliciosa de Francois Coppée. Erró por las "boites de nuit". En sus años infantiles aprendió de memoria las canciones del "Chan Noir" y acaso, con la nariz pegada a los cristales, vio a Maurice Donnay, apartar su bock de cerveza para bramar y para vociferar con una voz de cobre los compases de un couplet lleno de picardías. Ah, tristeza: ya el "Chat Noir no existe". Maurice Donnay es académico después de haber escrito las más lindas piezas del repertorio de la Comedia Francesa. Y Maurice Chevalier, el muchacho que chapoteaba con sus zapatos agujereados en el lodo de París, ha conquistado a Hollywood.

He ahí un destino soberbio y risueño.

BAJO EL SIGNO DE UNAS PIERNAS. —

Los astrólogos saben un poco de esto: se nace bajo el signo del sol y en el alma humana hay bellos impulsos líricos; se nace bajo el brujo sortilegio de la luna y entonces el espíritu vive fugitivo, desvaído, apresado por deseos insatisfechos; se nace bajo el caduceo y el talón alerta de Mercurio y tened la seguridad que sobre vuestra infancia tierna ya se alza la bolsa de Shilock y ya se perfila la banalidad de un mostrador sobre el que resuena, áspero y perentorio, el toma y el daca. Pero nadie sospecha que pudiera nacerse bajo el signo endiabrado de unas piernas que, inaccesibles a la fatiga, tramaban y reeditaban, ante el embobamiento de las multitudes donde había burgueses manzanillosos, donde había abuelas y tumbales, su canción frenético. Y he aquí el caso risueño de Maurice Chevalier.

Sobre su mocedad un poco lejana — a pesar de la sonrisa que ofusca a las muchachas — se tienden las piernas sublimes de Madame Mistinguette.

Pero es que aún vive Mistinguette? Eso parece una leyenda en el París de 1900, en el de la Exposición Universal, los "rastas" color de chocolate, llegados de sus tierras calientes para ver la Torre Eiffel, quedaban en éxtasis ante las piernas de Mistinguette y empujaban hacia su hotelito del boulevard Lannes ramos de rosas de 20 luises. Y, sin embargo, tengo una sospecha: creo que bajo el Segundo Imperio, en aquel crepúsculo de ruinas, de gasas, de bigotes engomados, de crinolinas y de malakoffs donde una Montijo andaluza prendía a todos en el encanto brujo de su sonrisa, ya Mistinguette alzaba la pierna perfecta, sacudía la pantorrilla digna de Scopas, y haciendo girar la falda, entornando los ojos, las manos en la cintura, con un ganguero arrabalero y pícaro, canturreaba el refrán de aquel couplet que enloquecía a los viejos verdes:

"Allons, Michon, un peu de complaisance, un lait de poule et mon honnet de nuit".

Pues bien; ya sabéis el comienzo de este extraordinario cuento de hadas: a la sombra benéfica e inmortal de las piernas de la Mistinguette creció Chevalier, un poco heredero de Gavroche, sobre el asfalto de París.

¿AMANTE DE UNA ABUELA? —

¿Es cierto la aventura? Tengo dudas terribles. Creo que Madame Mistinguette ofició de intitutriz de Chevalier, de manera diáfana, de manera pura, sin imponerle al joven su rostro feo y sus piernas radiosas. Yo creo que Madame Mistinguette ya había asegurado en un millón de pesos sus piernas, cuando el viejo Noé, después de tragar toda una tarde el jugo de las vides negras del Hebrón, caía en una embriaguez espesa, somnifera que no lograba remover el amoníaco. Pienso que Mistinguette, mostrando el modelado incomparable de sus piernas que copió Rodín para una de sus faunetas, expelió sus cancioncillas zumbonas, cuando Carlos IX, detrás de una ventana del Louvre, veía matar a los hugonotes en la noche lúgubre de San Bartolomé.

(Continúa en la página 64)



¿UÑAS PINTADAS,
O AL NATURAL?

Use el matiz que armonice con su vestido

Toda mujer distinguida usa hoy esmalte de varios matices para sus uñas, variándolos según sus vestidos. El esmalte Rosa otorga nuevo esplendor al más sencillo vestido azul oscuro. El matiz Coral queda precioso con vestidos blancos, rosa pálido, beige y grises. El Esmalte Líquido CUTEX es "chic"—y económico. De confianza por su calidad y brillo, no decae, ni se agrieta, ni desprende. Se seca casi al instante.

CUTEX viene en varios matices que armonizan con cualquier vestido.



Distribuidor:
PABLO FERRANDO
Casilla Correo 370,
Montevideo

Esmalte Líquido
CUTEX

Cuanto hay para hermosear las uñas



Dolor de Cabeza

La mayoría de las veces proviene de sequedad de vientre. Elimine la causa — y siéntase bien — tomando la

‘SAL de FRUTA’
ENO

Puede tomarse a diario. No forma hábito

Poesías

T I E M P O



DEL LIBRO
"DOMINGOS
DEL
TIEMPO BUENO"
DE

**ROBERTO
VALENTI**

Tiempo, tiempo hermoso,
tiempo que te fuiste
con boleto de ida para no volver...
Recuerdo borroso y un poquito triste
de un montón de cosas que pudieron ser...

Tiempo de la infancia.
Tiempo del noviazgo.
Tiempo color cielo, tiempo del soñar...
Fechas anotadas en la gran distancia.
Cosas que murieron, nombres olvidados,
humo y nada más...

Tiempo de otro tiempo con olor a viejo.
Sensación de viaje para no volver...
Un pañuelo blanco flameando en el viento
y los ojos puestos en el farol rojo
del último coche que se lleva el tren...

Tiempo, tiempo hermoso,
Tiempo que te fuiste
para no volver...

PANTALONES LARGOS

El día que me los puse
fué domingo de Ramos para mis viejas ansias...
Recuerdo que mi padre
me metió un par de pesos en el bolsillo
Y se quedó mirando con tristeza
al que hasta ayer nomás era su niño...

Acaso por primera vez la vida
le presentó el balance que hace el tiempo.
Y al verme así, con pantalones largos,
se habrá sentido inmensamente viejo...
Yo, orgulloso, salí por esas calles

contento como un sábado de gloria.
A exhibir mi patente de "hombre grande"
y a buscarme una novia...
En tanto, en el rincón más olvidado

junto a los trapos viejos de la casa,
mi último pantalón corto sollozaba
—por dos remiendos que eran dos medallas —
la muerte de mi infancia...

POR CADA BIEN QUE ME MANDASTE

Por cada bien, Señor, que me mandaste
una ofensa de mi alma recibiste;
y por cada perdón que me ofreciste
tras él, nuevas caídas comprobaste.

Y así vivo, Señor, viendo el contraste
de tu misericordia y de mi triste
alma, que si doncella me la diste
de muy distinta forma me la hallaste.

Déjame un día en mi brozal caído,
y cuando oigas de nuevo mi llamado
haz que tu lengua permanezca muda.
Niégame tu refugio innmerecido
para tornar a ver cuán desolado
vivo, Señor, sin tu celeste ayuda.

A L F R E D O R. B U F A N O

De Nuestra Sociedad

Señorita María Cristina Fazzio Díaz

En uno de nuestros principales Conservatorios acaba de rendir un brillante examen, para obtener el título de Profesora de Solfeo, la señorita María Luisa Sacarello Bianchi, obteniendo de la mesa examinadora excelente clasificación

Servicio Buenos Aires - Colonia

Vapor "VIENA"

La Compañía Argentina de Navegación, Mihanovich y Cía., ha resuelto que a partir del 5 de noviembre el vapor "Viena", que acaba de ser puesto en magnífica forma, y que cuenta ahora con grandes comodidades para los pasajeros, regios comedores y otras mejoras que harán deliciosos estos viajes. En rápidos viajes de 2 y 1/2 horas a, través del magnífico Río de la Plata. Cuenta con lugar para transportar hasta diez automóviles sobre ruedas. Sus viajes serán diarios y además realizará otros de excursión los días sábados entre Buenos Aires y Colonia, ida y regreso en el día.



La Sociedad del "Cia-pa no" rindió los otros días un homenaje al socio fundador y presidente honorario, señor Juan Pagliari, colocando su retrato en el salón de fiestas, en el 40.º año de la fundación de aquella simpática asociación. La ceremonia dió motivo a una animadísima reunión.



... A CONTINUACIÓN,
VERAN QUE PAPA,
UNA AUDICION
CON DIBUJOS DE LLAPA.
Y NO UN ZAFARRANCHO,
SINO UN LIBRO ABIERTO,
COMEMOS UN CHANCHO,
SI NO ES CIERTO....

DON TRANQUILO y Flia.

Lo que usted hará, Si no lo ha hecho ya...

POR
FOLA

(PIDIENDO DISCULPAS A "FRAY MELÓN-GON")

POR EL ASESINATO)

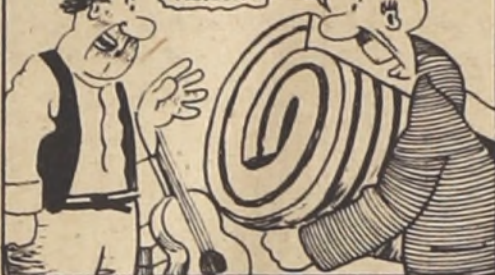
**Se fijará que todo pato,
Tiene radio hace rato.**

¡AY, TE DAS CUENTA? HASTA
ESA GENTUZA DE
ENFRETE TIENE
RADIO AHORA
Y SON UNOS
DESGRACIADOS
SIN DOS COBRES!



**Comprará un receptor,
Aun empeñando el col-
chon.**

PERO HOMBRE. ES CASI
NUEVO, LIMPITO, SIN BICHOS NI
NADA, Y A LO MEJOR HAY UNA
FORTUNA COSIDA ADENTRO. NO
SERA LA PRIMERA
VEZ....



**Gran volumen le dará,
Y así... a dos cuabras se oirá.**

¡AY, COMO ESTAN RABIANDO
LOS VECINOS! AHORA
LES TOCA A
ELLOS...

¡BAH!
ESTO NO
ES NADA!
MAÑANA VOY
A COLOCAR
OTRAS DIEZ
LAMPARAS...



**Le pondrá largas antenas,
En lo alto de la azotea.**



ESTA VEZ SI

PERO QUE, POCA
IDEA TENES, CHE.
LA HUBIERAS
PUESTA MAS BAJO,
ASI CUELGO
LA ROPA...

**En las primeras semanas,
Tocará noche y mañana.**

YA SABEN. SI
LE PUEDE DESTROZAR
LA RADIO SIN
DERRAMAMIENTO
DE SANGRE,
MEJOR

¡AVANCE!



**Mas si de los nervios sufre,
Entonces, radio no escuche.**

BUENO, SI SE ABSTIENE DEL
TABACO, DE LA BEBIDA, DE
LA COCAINA Y DE LA RADIO,
PUEDE SER QUE VIVA
UNOS
AÑOS
MAS



**Si oye aullidos que espantan,
No se asuste... es que cantan.**



¡OOOY!
¡AUUUU!!!
¡OOIUAAYYU!!!

¡AY! COMO ME INSPIRAN
ESTOS GRITOS INFERNALES
PARA MIS CUENTOS DE
APARECIDOS! CAPITULO
II - EL AULLIDO ESPAN-
TOSO -
EL CEMENTERIO,
OBSCURO Y SILENCIOSO,
PARECIA DORMIR. DE
VEZ EN
CUANDO
UNA HOJA
CAIA...

**Para agarrar bien el sueño,
Oír comedias es muy bueno.**



CHE VIEJO. TE
DORMISTES CON
LA MITAD DE
LA ROPA PUESTA...

- ¿LUEGO QUIERE
VUESTRA MERCED
QUEMAR MIS
LIBROS?
- NO MAS QUE
ESTOS DOS, EL
DE "DON CIRON-
GILIO" Y EL DE
"FELIX MARTE"

**Si sabe el castellano,
Lo olvidará oyendo radio.**



¡POR FIN CONSEGUI!
LA CHINA! ES
CUCHA QUE
IDIOMA
MAS
RARO

Y SOLO SOS
UN GIL A
CUABROS
EMPILCHAO...
POR ESOS
LOCOS
BERRETINES

¡AY SI!
¿COMO
HICISTES?

**Más paciencia que tata de mellizos,
Tendrá que tener con los avisos.**



YA VA MEDIA HORA
DE AVISOS. AHORA
NO MAS
VENDRA
ALGO...

... SI SU
PELLEJO ES
BUENO, HAGALO
MAL; SI ES MAL,
HAGALO PEOR.
CREMA DON TRAN-
QUILO CREMA DON
TRANQUILO CREMA
DON TRANQUILO -
DE LAS BUENAS LA
MEJOR.
SEHORA - FUME
JABON XX
ETC. ETC.
ETC.

**Es fija que al medio año,
Arrinconará la radio.**



Y OTRA COSITA.
MAÑANA POR
CASA TENEMOS
UNA FIESTITA.
ME PODES
PRESTAR
TU RADIO,
SI TENES

GRADIO? GRADIO?
AH SI. ME PARE-
CE QUE LA
PUSE EN EL
ALTILLO - NO
SE BIEN -
VOY A
VER

**Y eso si en un arrebató,
No la ha roto hace rato.**



¡AH! CON ESTA VAN QUINCE! VOY
A PROTESTAR.
YO SOY
BASURERO
Y NO RADIO-
RERO



ECOS DEL CANASTO



I. N. —

"Las horas de nonstalgia pasa con sus can-
[clones,
En una acidia inerte de vida y tie claror..."

...

En tanto el macanazo ansioso de expan-
[siones,
Se extiende por doquier con hórrido
[fragor.

PROCOPIO COPIO. —

"Estoy enamorado de una estrella
Y no se que hacer para acercarme a ella;
Pues la veo tan lejos de mí que soy un pobre
Como lejos está el oro del cobre".

...

Para acercarse a una estrella,
Estimado don Procopio,
No vemos nada mejor
Que adquirir un telescopio.

TIGELON II. —

"¿Pretendías que yo, todo un caballero,
se fuera a alternar con gente de tan vaja
alcurnia?"

...

Con esa "v" que le faja,
Por fuerza habrá de ser baja.

EL CHULAPO. —

"Si no tuve ocasión de declararte
Que refugio de tu imagen fué mi pecho,
El silencio creí como un baluarte
Y yo siempre a tu amor tener derecho".

...

No tiene ningún derecho
(Según usted lo proclama),
Pues es sabido, señor,
Que el que no llora no mama.

ARRAYAN. —

"Ya no más... en las horas que feliz y
[anheloso,
spiraba en el cáliz de tu amor las aventuras
Al contacto ondulante, tras traje sedoso,
De tus formas venustas a las mil conjetu-
[ras".

...

Pues aquí nos hemos hecho
Conjeturas ocho mil,

Y aún no hemos descifrado
Lo que ha querido decir.

CELOSO. —

"Y dices: amor verdadero yo siento, lo juro.
No es cierto, si nunca quisiste;
Tus cabellos claros, tus ojos oscuros,
Son fingidores de un amor que no existe".

...

Muchos modos de fingir
Hay en el mundo, Celoso;
Mas fingir por los cabellos
¡Eso ya es algo asombroso!

EMISARIA DEL CIELO. —

"Mira arriba, a la fúlgida estrella
Que te envía
La luz de la esperanza en sus desteyos".

...

Con que desteyos?... ¡por Dios,
Y por la virgen María,
Que estáis allá por el cielo
Muy faltos de ortografía!

LA POROTA. —

"Contemplo mi existencia y noto que van
volando mis días, uno a uno".

...

Los tuyos y... los de otros, che Porota,
Que no hay días que vuelen en patota.
etaoin shrdlu emfwyp vbg

LENTES INVAR ANTEOJOS
OPTICA FOTOGRAFIA
ORTOPEDIA

Ortopedia. Recetas Médicas

CORSES
Y FAJAS

Goma
Reductora
INVAR
\$ 3.50

Mandando las me-
didas cintura, ca-
deras y alto se re-
miten al interior.
Mentoniers y fron-
tales a \$ 1.25
Especialidad en
composturas de
fajas y todo ar-
tículo de goma.
Pida catálogo
gratis.

Isidro Pañella
Porta

San José 1051



NADA HAY
COMO
FLIT
PARA MATAR
MOSQUITOS

B785

FLIT

MATA
Moscos
Mariposas
Polillas
Chinches
Cucarachas
Hormigas



LAS QUE PRACTICARON EN LA ESCUELA DE APLICACION "REPUBLICA ARGENTINA". — Directora: Débora Vitale D'Amico. — Emilia Yanuzzi, Angela Lequio, M.a A. Pareto, Josefina García, Olga López Pereira, Teresa H. Sosa, M.a Inés Martínez, Analia Mullin Thévenet, M.a Fatima Milán, Ofelia Martínez, M.a A. Palumbo, Braulia Palomeque, Celia Reyes, M.a L. Smaldone, Dora Serrato, Esther Sommaruga, Sofía Sala López, Eloisa Sáenz, Angélica Seveso, M.a E. Togni, Ana Turcatti, Blanca Tamarro, Aurora Tonar, Blanca Valladares, M.a J. Vallarino, M.a E. Vicenzo, Angélica Veiga, Tula A. Zunino, Mary Añ Alberdi, Juanita Artigue, Rosa Aquilini, Lía Barbot, Aída Berta, Violeta Briata, M.a L. Coolighan, Dinorah Chochy Terra, Irma Denis, Armonía Echepare, Ana E. Fajardo, Susana Gómez Alzola, M.a L. Garitagoitia, Aída González, Nilda González Genta.

LAS NUEVAS MAESTRAS

LAS QUE PRACTICARON EN LA ESCUELA "VENEZUELA". — Directora: Sta. Dorila Sánchez. — Teresa Andrés, Josefa Cruz, Delia Laffont, Lilia Michelena, Elba Otero, Selva Ormaechea, Aída Amalfi, Yolanda Álvarez, Emilia Alonso, Carmen Alfano, Rosa Bollasina, María Brunetto, Rosa Dendi, Elena de la Hera, Violeta Figoli, Blanca Figoli, Ema Ormaechea, Alicia Rossiello, Olimpia Rossiello, Pilar Silva, Angela Taranto, M.a Julia Acosta Uribe, M.a Josefina Calone, M.a Elisa Molina Aguiar, Elsa Casnati, Violeta Curuchaga, Irma Raffo, Elsa Comba, Renée Alfaro, María Elena Schopper, Laura Acosta, Margarita Silvera, Blanca Seijas, M.a Esther Gatti, Delia Pacheco, Rosa Paz Garrido, M.a Celia Mesa, Elvira Rodríguez, M.a Angélica Cardozo, M.a Carolina Rodríguez Diana, M.a Lelia Bonsignore, Sara Caprario Gurméndez, Elida Campomar, Yolanda Jacobnzo, Clementina Raffi.





LAS QUE PRACTICARON EN LA ESCUELA BELGICA. —Directora: Sta. Emma Rodríguez Brito. — Angélica Colombo, E. Romero, B. Vinogradow, Esther Veiga, E. Negro, I. Benítez, L. Ibarburu, A. Gambetta, R. Gambetta, E. Ecnagüe, M. I. Belloso, R. Correa, L. Echeverry, E. Fajardo, E. Fraguha, A. García, M. Guido, M. Illa, A. Lavagna, M. Concepción Márquez, G. Bergancio, A. Richino, M. Cohen, E. Peyrás, C. Rodríguez, M. Villanueva, D. Andreolo, E. Benedetti, N. Curutchet, A. Regis, M. Palermo, D. Ruiz, E. Toja, A. Castro, F. Umpiérrez, A. Kinley, M. Irizar, B. Terre, E. de Brum.



LAS QUE PRACTICARON EN LA ESCUELA CHILE. —Directora: Srta. Beatriz Estévez Choperena. —Marta Lacroix, Elida Baraldi, Francisca Aleman, María C. Alemán, Amalia Ares, Reina Boyens, Rosario Manfredi, Sara Manfredi, Beatriz Sosa, Alicia Ibáñez, Milka Prémoli, Ubaldina Taroco, María Spera, Iri Landa, Julia Artigas, Electicia Vasconcellos, María Sandoval, Lelia Crispino, Primavera Quagliata, Nilda Martínez, Celina Madrid, Dora Dussar, Rosa Alanis, María Nimo, Ligia Varsi, Elsa Tolke, María Camaño, Matilde Cossano, Julieta Améndola, Gilma Mastrángelo, Blanca Noé, Sofía Spinrei, Isabel Bauzá, Julia Izureco, Elida Zabalegui, Carlota Gadea, Nélida Lema, Ana Curuchet Dolores Guerra Leiva, María Núñez, Matilde Molina, Josefina Pacilio, Rosa Harguindeguy, María Figueredo, María Lissaut, Lawtonia C. de Romero, Pura Feijó, Cecilia Peioxtó, Lía Ordeix Estévez, Elena Arrieta, Lidia Pamelli.

LAS QUE PRACTICARON EN LA ESCUELA N.º 3 DE APLICACION FRANCIA. — Directora: Sta. Eduviges Piaggio. — Nilda Sirí, Otilia Monzón, María A. Cabrera, Esmeralda Bacigalupi, Celia Bordoni, Blanca E. Cabanas, Teresa Cofone, Clelia Ferrando, Ema Ferreiro Iraola, Herminia Inda, Rosita E. Lasalvia, Blanca Pérez García, Aída Pujade, Elidia Piñera, María S. Palacios, Isabel Pérez Díaz, Delia Rosel, Elvira Rovira, Elida Robaina, Ema Robaina, Margarita Requena, Matilde Regueiro, Alicia Regazzoni, Hilda Ricci, Aída Rodríguez, Teresa Rébora, Elvira Sironi, Emma Apezteguía, Blanca Martínez Varela, María Elena Olmos, Dolores Tomé, Rosa B. Caputi, Dora Cabrera, Enriqueta Tatlock, Amalia Aramuni, Sara González, Blanca de Castro, Camila Aleuri, Elsa Iris Conini, Juana Carrere, Graciara González, Josefina Mahía.





Manolo Quiroga y Eduardo Fabini en el Estudio Auditorio

MANOLO QUIROGA el eximio violinista que el sábado último fué ovacionado por el público, en el Estudio Auditorio del SODRE, donde tocó con la orquesta sinfónica que dirige el maestro Baldi



EDUARDO FABINI, el talentoso violonista y compositor compatriota que tocó con Quiroga en el Estudio Auditorio, siendo entusiastamente aplaudido por el público



En todas las etapas de la vida es un remedio indispensable



FRIXAL para los inevitables golpes, torceduras, chichones, magulladuras, etc., de los niños.



FRIXAL para los pies doloridos e hinchados después de un día de compras o por haber bailado mucho.



FRIXAL para el dolor de espalda, el cansancio muscular, etc., después de un día de mucho trabajo.



FRIXAL para los achaques que se agravan con los años—reumatismo, ciática, lumbago, gota, resfríos y catarros, etc.



El frasco
90 cts.
solamente

La Lección del

PUESTO que el espectáculo no te agrada, no iremos — murmuró melancólicamente Pascual Le Hertier.

Luciana Morhange, su prometida, era encantadora. Viuda desde hacía diez y ocho meses, había consentido en unir su vida a la de Pascual, a pesar de la diferencia de edades. (La señora de Morhange era veinte años más joven que su futuro esposo).

Cierto es que el matrimonio aseguraba el porvenir de la mujer, dejada por su primer marido en una situación más que precaria, en tanto que Le Hertier, a la cabeza de dos o tres empresas industriales, poseía, como se dice vulgarmente, "la bolsa llena".

Sin embargo, no era por completo una cuestión de interés; Luciana testimoniaba a su amigo un afecto sincero, lo que no era obstáculo para que acusase, de un tiempo a esa parte, cierta nerviosidad que se traducía en cambios repentinos de carácter y contradicciones un poco inquietantes.

Y aquella tarde, justamente después de haber invitado a Pascual a pasarla en su compañía, yendo a presenciar una obra de teatro vanguardista, acababa de declarar que se sentía fatigada y que prefería quedarse en su casa y dormir.

En vano había él tentado hacerla desistir de su decisión, y terminó por resignarse, al fin de cuentas, a ir solo al teatro. (¿Por qué había de dejar que se perdiesen dos buenas butacas?)

Cuando penetró en la sala, con bastante mal humor, empezaba el primer acto y la obra acabó por desconcertarle por su pretenciosa incoherencia. Repentinamente, Le Hertier fijó la vista sobre la actriz encargada del rol principal (era el de una reina vagamente shakespeareana), una especie de matrona, de formas opulentas, que ostentaba una ridícula peluca rojiza.

La reconoció con un poco de espanto. Había, en efecto, desempeñado un rol muy distinto en su vida hacía treinta años atrás, cuando salía del conservatorio, tan joven, entonces, armoniosa y delicada. Habían sido novios por espacio de un año y él conservaba de aquella época un enternecedor recuerdo de gratitud.

¿Era posible que aquella frágil, encantadora y poética adolescente se hubiese convertido en la obesa comadre, grotescamente pintada y vestida que actuaba sobre el escenario? Su ridículo no escapaba siquiera a la multitud de los juveniles y fervientes espectadores, tan resueltos siempre a admirar todo, y Pascual debió escuchar una serie de reflexiones inconvenientes acerca de aquella "reina de lavadero". A su vez, se sintió herido, y pensó, no sin amargura, que la actriz era su contemporánea...

Terminado el primer acto se evadió sin esperar los que seguían. Pero al pasar por delante de una espectadora que es-

**CUENTO POR
EDMUNDO SEE**



taba sentada en su misma hilera y tropezar con ella involuntariamente, creyó en el deber de excusarse. Ella lo sorprendió al responder sonriente:

—No es nada, señor Le Hertier.

Y como él la mirase estupefacto, murmuró:

—¿No me reconoce?... Soy Mariette Verdier.

—¡Oh, perdón! — respondió Le Hertier a su vez.

—Es natural que usted no me recuerde; ¡ha pasado tanto tiempo!, ¡he cambiado tanto!

Pascual esbozó por cortesía un vago gesto de protesta, pero pensó que ella también, surgida de su pasado, de su juventud amorosa, no evocaba más que lentamente una jovencita bella, sonriente, con la que había querido fugarse porque su familia no aprobaba el matrimonio.

Los audaces proyectos no se realizaron debido a que, algunos meses más tarde, el pretendiente terminaba enamorándose de otra mujer. En cuanto a la abandonada, no la había vuelto a ver e ignoraba, hasta el momento del entre-acto, su destino. Ella le enteró de sus altibajos: le había tocado en suerte un marido jugador, que la llevó a la ruina y que le dejó una hija.

Ahora daba lecciones de piano para vivir, y las pruebas sucesivas y los cuidados, la edad, en fin, habían dejado sobre su rostro estragado huellas demasiado visibles.

Hecha la triste confesión, cambiaron vagos propósitos, y Le Hertier ganó la salida. Una vez en la calle sintió que su corazón era presa de la angustia. Aquellos dos encuentros, aquellas dos presencias femeninas, lo habían impresionado enojosamente y hacían germinar en él una extraña inquietud que se relacionaba con su porvenir.

Este constituía una unión proyectada, a punto de realizarse, con una mujer que era veinte años más joven que él, un riesgo nuevo después de pasados riesgos que le ofrecía al presente serios peligros. Para disipar su tristeza, se dirigió a la casa de su prometida.



No eran más que las diez de la noche. ¿Tal vez estaría despierta?

Algunos minutos más tarde, un auto le dejaba frente a la casa de la señora de Morhange. Levantó la vista y constató con alegría que las ventanas de la sala estaban iluminadas... Pero, al descender del vehículo, la puerta cochera se abrió dejando paso a un hombre joven que, después de mirar furtivamente de derecha a izquierda, se alejó con paso rápido.

Le Hertier se estremeció de celos al reconocer en él individuo a Enrique Fontanet, un ingeniero de gran porvenir, amigo íntimo del hermano de la señora de Morhange, y por el que ella demostraba un afectuoso interés. Obe-

Pasado

decidiendo a las insistentes recomendaciones de su prometida, él, Le Hertier, la había empleado en sus fábricas con una excelente remuneración. El joven había salido de la casa y tal vez con el objeto de recibirle fué que Luciana había pretextado un dolor de cabeza.

Pascual subió en cuatro saltos la escalera y tocó febrilmente el timbre del departamento de la señora de Morhange. Al verle, la criada pareció confundirse y declaró que no sabía si, debido a su malestar, la señora estaba en condiciones de recibirle.

Le Hertier detuvo la avalancha de explicaciones e indicando a la doméstica que previniese a su ama, penetró en la salita.

Todo acusaba todavía una visita reciente: la aproximación de los sillones al desorden del diván, etc., etc.

Trastornado, confundido por una angustia creciente, Le Hertier permaneció parado, un poco uraño, ávido de exigir, de obtener una explicación de su prometida. Mientras sus ojos erraban de un lado a otro la habitación, se clavaron repentinamente sobre el secreter delante del cual tomaba ella asiento para resolver las cuentas y escribir sus cartas familiares. Mai disimulada por la carpeta, Le Hertier divisó una carta. El enamorado, inquieto, febril, titubeó algunos segundos. Pero la ocasión de saber o de sorprender era demasiado bella. Tomándola en sus manos la leyó... No contenía más que algunas frases interrumpidas.

"Si es a tí a quien amo, mi querido Enrique — había escrito la señora de Morhange; — a tí a quien amaré siempre. No experimento hacia "él" más que un sincero y solido afecto, lleno de es-

tima y de reconocimiento...; un afecto como el que puede inspirar un hombre de su edad, pero que dista mucho de ser el amor, el amor que nosotros comprendemos. Solamente, mi bien amado, deseo sacrificarme, casándome con él, por tí. En tu interés, en el de nuestro porvenir; en el tuyo, que se verá asegurado gracias al puesto que tienes cerca de él ahora, y al que tendrás cuando yo sea su esposa".

La carta, interrumpida sin duda por la llegada del destinatario, se detenía allí. Pero Pascual Le Hertier sabía bastante. Pensó dolorosamente aterrado: "Sí... evidentemente... En el fondo de mí mismo lo había previsto... He sido un zonzó al pensar que a mis años... después de tantos amores prodigados..., de tristezas causadas a otros... a otras mujeres...! He aquí que una las ha vengado a todas!...

Evocó maquinalmente las extrañas coincidencias de la tarde; aquel doble encuentro en el teatro con dos mujeres tan diferentes que surgían de su lejano pasado como queriendo despertar en él la duda, el temor y la angustia por el porvenir; una angustia que lo había conducido allí, a aquella pieza donde todo debía serle cruelmente revelado.

"De todos modos — murmuró — estov a tiempo y doy las gracias al destino que me ha reservado este aviso, esta lección simbólica... ¡Qué mal camino iba a recorrer!"

Permaneció algunos segundos sumido en dolorosas remembranzas. Después, volviendo a su presente, tomó la carta y la colocó sobre el escritorio. Y, lentamente, con paso silencioso, se dirigió a la puerta y la abrió, cerrándola luego con precaución sobre sus sueños, para siempre jamás.



Fajas Modeladores

Fajas para Sport • Vestir Vientre • Estómago caído y todos los defectos abdominales

BRAGUEROS



Para la cura radical de las HERNIAS

Casa PORTA

BUENOS AIRES 404

esq. ZABALA

Montevideo

La CASA PORTA es la única en el País y no tiene sucursales.



PIDA HOY LECCION DE PRUEBA GRATIS.

ENSEÑAMOS POR CORREO: CURSOS COMERCIALES: TENEDOR DE LIBROS, CAJERA, INGRESO A BANCO, ANCAP Y OTROS ENTES AUTÓNOMOS, CONTABILIDAD MERCANTIL Y DE ESTANCIAS, ORTOGRAFIA, CALIGRAFIA, TAQUIGRAFIA, INGLÉS, FRANCÉS.

CURSOS TÉCNICOS Y OTROS: AYUDANTE DE INGENIERO, SOBRESTANTE, DIBUJO INDUSTRIAL, DE ARQUITECTURA, DE MAQUINAS, DE CARPINTERIA, DE ORNATO Y DE FIGURA, MATEMÁTICAS, MECÁNICA, ELECTRICIDAD, PREPARACIONES PARA MAESTRISTRO, CONCURSOS INGRESO UNIVERSIDAD Y LICEOS, PROCURADOR.

Escribanos hoy mismo. Marque con una X el curso que le interesa. Recibirá Catálogo y lección de prueba gratis a Cambiara. Para la Capital, clase de prueba gratis en el local del Liceo.

CUPON: LICEO ARIEL ZABALA 1415 MONTEVIDEO

NOMBRE: DIRECCION: EL ESTUDIO ES EL CAMINO MODERNO PARA PROGRESAR.



Una Hermosa Fiesta Infantil en el Colegio de H. Alemanas

Aspecto del Salón de Actos del Colegio de las Hnas. Alemanas durante el desarrollo de la interesante fiesta infantil celebrada el domingo.

La niña Marta Ferreira Plaggio que bailó la gavota acompañada de sus lacayos Carmencita Baqué, Blanca Ferreira Plaggio Ana María Ferreira y la niña Natalla Puzanoff, que hizo el papel de mendiga.

El cuadro de los gnomos acompañados por el pastor Ofelia Díaz Raffo





El "Burro Enfermo", gracioso cuadro muy bien interpretado por la niña Amanda Prandi y un grupo de chicas del Colegio.



En el patio tomando refrescos los niños Chinita y Teresita Zorrilla de San Martín Muñoz, Raúl y Jorge Luis Méndez Nocetti, Julita Varela Capurro, Susana Albistur Olivera, Cushy Muñoz Nin Young.



Las jardineras con sus repollos otro de los cuadros que encantaron a los pequeños espectadores.

LA TRAGEDIA, etc.

(Continuación de la Pág. 7)

familia. Era el mismo que yo había visto en sueños, y vestía el mismo traje.

Parker me explicó la tragedia, tal cual la narrara en su época sir James. Una novela harto vulgar, por cierto. De regreso de su viaje de bodas, sir James y su joven esposa habíanse detenido un rato en el "hall". Sir James subió al piso superior, cuando oyó, de pronto, un grito estridente. Bajó rápidamente y encontró a su esposa caída en el suelo. Muerta. Había tomado un frasco de un armario, y creyendo que se trataba de un licor, había ingerido un veneno mortal que el padre de sir James había traído, hacía años, de Italia. Algún tiempo después, continuó explicando Parker, cuando el dolor de sir James se había suavizado, casó con lady Rosa Ferrington, con la que tuvo un hijo, sir Thomas, cuarto lord de Mertonbridge.

—¿No se trataría de un crimen? — pregunté.

Parker me miró extrañado.

—Los señores de Mertonbridge no asesinan a sus esposas — me contestó con dignidad.

—Y, sin embargo, sabía a qué atenerme.

Pasaron los meses y pasaron años. El recuerdo de mi noche en el castillo habíase esfumado un tanto, hasta que cierto día una noticia social en el diario, reavivó el recuerdo. Era el anuncio del próximo enlace de sir Bryan Mertonbridge con la señorita Juana Tomkins, de Sidnev.

Pero también este detalle habíase borrado de mi memoria, si una coincidencia no me hubiese acercado al descendiente de sir James. Fué en el club. Cenaba yo tranquilamente con un amigo, cuando noté el sorprendente parecido de un joven que comía solo en una mesa vecina, con el lord de aquella memorable noche.

De facciones distinguidas, frente despejada, nariz aquilina, era el prototipo del aristócrata inglés.

—Es Mertonbridge — me dijo mi amigo. — Lindo tipo, ¿eh?

—No tanto como el tercer lord de su familia, aunque se le parece mucho.

—¡El tercer lord! ¡Cualquiera diría que ha conocido usted a ese Mertonbridge que ha vivido hace la friolera de ochocientos años! — rió mi amigo.

—He visto su retrato — contesté, sin dar mayores explicaciones.

La conversación recayó sobre el próximo enlace de sir Bryan Mertonbridge.

—Su novia es de Australia — me explicó mi amigo; — el padre es riquísimo. Hacendado y exportador de lanas. Por algo se ha fijado en ella Mertonbridge. El hombre debe una enormidad. Está completamente arruinado. Si no fuera por eso, con seguridad que sir Bryan no se casa con una muchacha que está muy por debajo de su condición social y que tampoco puede decirse que sea un dechado de belleza.

—A propósito — lo interrumpí, relacionando involuntariamente este caso con el de sir James, — ¿no habrá otra mujer de por medio?

—Entre nosotros, le diré que Bryan ha sido novio durante muchos años de lady Janet Pulborough. Pero el noviazgo se deshizo por falta de... dinero. El padre de lady Janet es tan pobre como Bryan. Fué entonces cuando sir Bryan se ausentó del país... y halló la solución en Australia.

Las palabras de mi amigo me produjeron un gran malestar. Ya sabía yo, a ciencia cierta, lo que ocurriría; pero ¿qué podía hacer?

Algunos meses después se confirmó mi presentimiento. Aun conservo el recuerdo del diario:

"Horrible tragedia en Merionbridge
"Una horrible tragedia ocurrió anoche

(Continúa en la página 79)



(Izquierda). — El Ministro italiano Sh. Mazzolini sonriente como siempre espera el fogonazo de nuestro fotógrafo

El baile en LEGACION

(Arriba). — La esposa del ministro de España señora Manteca de Díez Canedo y la señora de Mañé sonríen por un chiste de Masanes, mientras posan para nuestra revista. A la derecha el Embajador de Brasil, en un animado diálogo.

(Abajo). — El hall de la Legación animado por la concurrencia antes de comenzarse el baile.





del Sábado la ITALIANA

(Arriba). — El ministro de Italia Sr. Mazzolini, el ministro de Relaciones Exteriores Sr. Maffé, y un grupo de diplomáticos con sus esposas en el gran hall de la legación.

(Derecha). — Un grupo interesante contemplando la animación del baile.

(Abajo). — El Secretario de la Legación de Chile, Sr. Molina Letelier, y el Sr. Arocena, acompañados de dos distinguidas damas descansan y esperan.



DE NUESTRA SOCIEDAD

(Fotos inéditas especiales para
MUNDO URUGUAYO, de los es-
tudios Frangella Hnos.)

Señora

Elvira Ll. de Castellanos

Señora

*Esther Garabelli de
Platero*





Sta. Elena Braga
Quadrós y doc-
tor Lorenzo Pe-
reyra Da Cunha.
(Foto Canto)



(Arriba). — Sta. Ber-
ta M. Poussin Despouey
Sr. Héctor Mazzucche.
III Catelli.

Los enlaces de la semana



(Abajo). — Sta. Juan-
ta María Sivori Cerru-
ti, Sr. Elías Alberto
(Foto Delfino)



Sta. Julia Sanz Las y
Dr. Julio Zavalla Bo-
ragno. (Foto Barros).

Sta. Layllé Danglada
Zorrón y Sr. Pedro M.
Mussio. (Foto Canto).

FALTAN POCOS

¿Alcanzará el oscuro lo



PETRONE. —

Por más que estire su pingo para acariciarme el anca, disculpe, pero el Domingo ese matungo se manca...

YOUNG. —

Oigaló al mozo trompeta cómo se da corte al "cuete", ¿Porqué me igualó una vuelta piensa que ha de dar doblete?

PETRONE. —

Es que los vengo sobrando mismito de la largada.

FIGUEROA. —

Y el mate te está fallando ¿te olvidás de la pechada que te dí al volcar el codo?

ICARDI. (con megáfono). —

El pobre es desmemoriado... cuando empata olvida todo... con este burro cansado, dos veces lo emparejé...

UNO DE CENTRAL. —

Y yo que no tengo estado también me arrimé otra vez.

YOUNG. —

No se gasten compañeros y dejen que se haga el rana que al tungo de ese artillero no lo salva la campana...

PETRONE. —

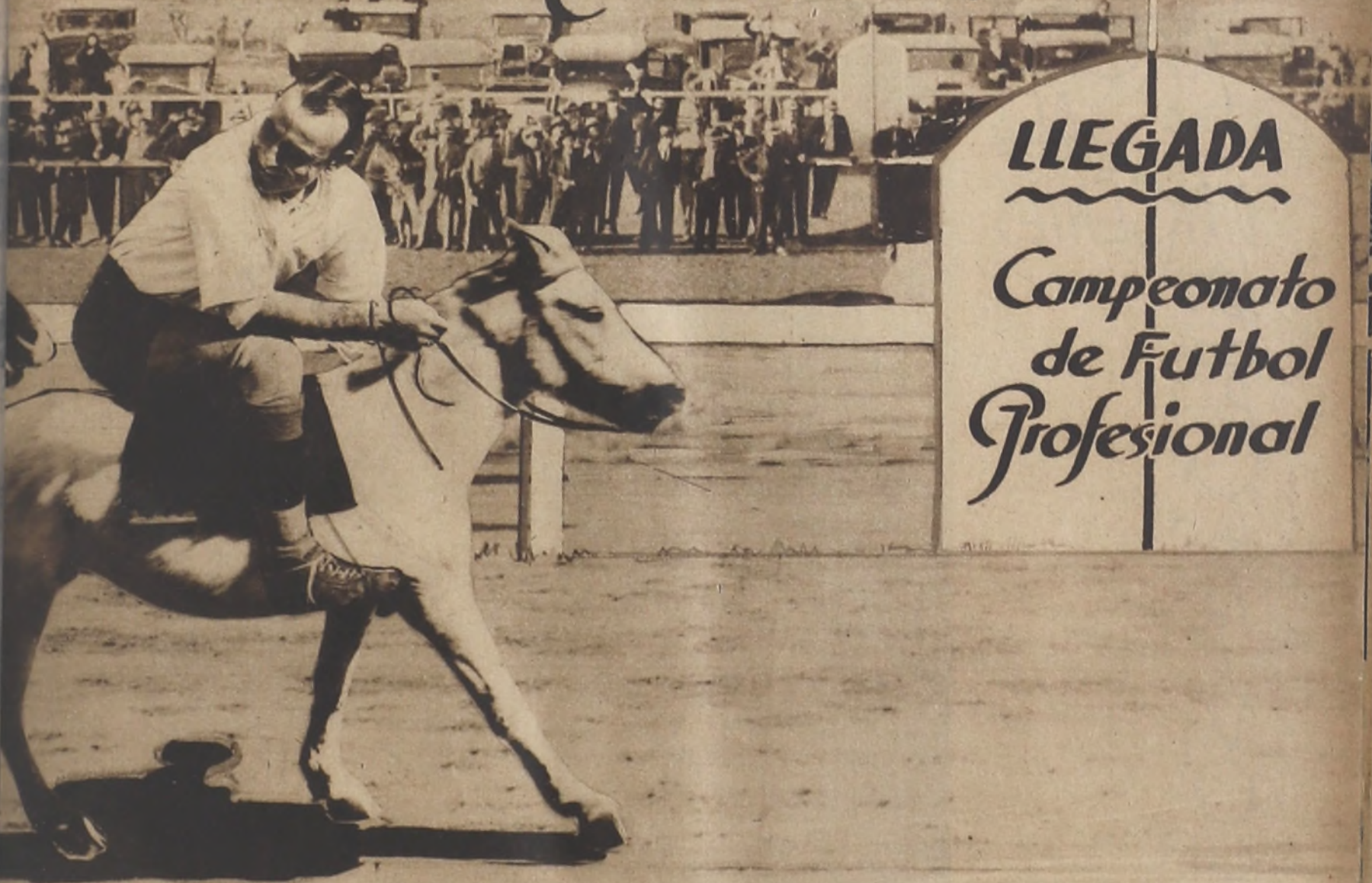
(Yo la boca no me callo...) Les voy a pasar un dato, nunca he visto que a un caballo le fuera a ganar un... gato...

YOUNG. —

Lo dice por mí, aparcero?

METROS...

línea del tordillo?



LLEGADA

*Campeonato
de Fútbol
Profesional*

PETRONE. —

No, lo dije por jugar... de mano

YOUNG. —

Priéndase bien el sombrero
porque ahora voy a apurar.

PETRONE. —

Vd. es igualito al tero
que grita pa'despistar...

FIGUEROA. —

Dejen que me acerque un ca-
[cho.
que los quiero balconear...

PETRONE y YOUNG (a un tiempo).

El Domingo me emborracho
si este me llega a ganar...

Y ahora queridos lectores
en esta foto exclusiva

van los tres competidores
volcando el codo de arriba.

En la próxima edición
contemplaréis la llegada
la pose del campeón
y la bronca acumulada
del que llegó segundón...

Y como ñapa tendréis
un contrapunto estupendo,
entre los cracks que aquí véis
y los que aún siguen corriendo..



Galería
DE
DIRIGENTES
DE
PORTIVOS

Mundo
Uruguayo



Don LUIS CASTAGNINO
GARDONE

Presidente de la Liga Uruguaya de F. Amateur

Presidió durante muchos años, la Liga Nacional de Football y fué miembro neutral de la antigua Asociación Uruguaya de Football. Representó a las Ligas Afiliadas y ocupó la vicepresidencia de la institución que actualmente dirige.





Galería DE DEPORTISTAS



Mundo
Uruguayo

ANDRES MAZZALI

Guardavalla del Club Atlético Defensor

Campeón de basket ball; campeón sudamericano de atletismo; campeón uruguayo de fútbol; campeón sudamericano; campeón olímpico en 1924 y 1928.





dos tripulaciones uruguayas que disputaron en brillante forma la 7.ª regata del Señor Iou, por la Copa América.



LA brevedad de la nota me impide detallar detenidamente, todo lo que he visto en ese grande acontecimiento deportivo-social que son las regatas del Tigre. Es el río Luján un lugar hermosísimo, son las mil barcas que se agrupan en sus orillas las mensajeras de ilusión, que domingo a domingo, conducen a sus tripulantes por los pequeños afluentes de ese río, que son trozos de romanticismo encajados en la civilización de ese pueblo mecánico donde hasta el amor conserva un ritmo de inquietud y de vértigo de 200 kilómetros por hora. Pequeños afluentes coronados de succulenta vegetación y adornados de vez en vez por la griega guarda de los soportes de la abulonada madera que sostienen un puentecito burlón e inservible que escucha siempre bajo sus arcos el chapoteo de los remos que dicen en el agua una poesía bequeriana sin decirla...

Es noviembre y sábado, es maravillosa la afluencia de gente. El tren, eléctrico telégrafo, vomita sus mensajes animados de palabra y de color, las aguas bulliciosas han caído sus endechas y escuchan los sonidos de otro mar de almas que se vuelcan en sus orillas formando otra ribera donde suena el eco de un entusiasmo deportivo que repiten los palos de las blancas embarcaciones, las velas de algunas que pasan al azar y los botes pequeños y encogidos de tanto tiritar y los motores trepidantes y las torres y los ladrillos, las barcas hundidas y hasta los remos al remar.

El valor deportivo-social de esta fiesta lo desmenuzará en dos comentarios aparte. Como valor deportivo interesa el desarrollo técnico de las pruebas y la intervención brillante de nuestros remeros que defendieron nuestros colores frente a 19 tripulaciones inscriptas conquistando para nuestro remo por tercera vez y en propiedad la "Copa América", el más alto trofeo argentino en ese deporte.

La normalidad de la casi totalidad de las pruebas permiti-

tió que los organizadores, "La Comisión Internacional de Regatas del Tigre" que merece la más sincera aprobación por la eficacia y competencia demostradas, cumplieran en todo momento, y estrictamente el horario señalado.

A las 15 y 30 se largó la primera prueba de Junior four A en una distancia de 1500 metros, venciendo por una mínima ventaja de medio metro la tripulación del Teutonia de Buenos Aires en un tiempo de 5'41".

En la segunda prueba, en la que intervino Ismael Gil del Montevideo Rowing, quien a pesar de demostrar poseer condiciones efectivas como para adjudicarse el triunfo pagó tributo a la falta de conocimiento de la cancha tal como lo habíamos anticipado.

El singlista del Teutonia de Buenos Aires se adjudicó la regata en 6 mts. 8|10, venciendo por dos metros escasos a nuestro representante que defeccionó lamentablemente en la timonada por las causas que apuntamos antes.

3.ª carrera. — Juniors four B. — Ganó la tripulación del Almirante Brown por dos botes en 5'37" 1|2.

Magníficamente se desempeñó nuestra delega- ción remera en las internacio- nales del Tigre

DE NUESTRO ENVIADO
ESPECIAL



Las tripulaciones del Canottieri, Teutonia y Rowing Argentino, después de la llegada

4.a carrera. — Junior pair. — Venció el Nacional Rowing Club por dos botes y medio en 6'22" 2/5.

5.a Carrera Junior Double Scull. —1500 metros. —Fué ésta una regata de final emocionante ya que hasta los 1850 metros marchaban las tripulaciones del Teutonia y del Campana en una misma línea sin haber podido aventajar hasta ese momento, en que el Campana en un último esfuerzo logró descontar una pequeña ventaja que conservó hasta que sonó el tiro final ganando la prueba por medio largo en 5'39" 4/10.

6.a carrera. — Junior Eight. — 1500 metros. —Las tres tripulaciones que intervinieron marcharon parejas hasta la altura del Tigre Hotel y desde entonces el Nacional Rowing comienza a obtener ventaja sobre su rival llegando a la raya a un largo y medio, en un tiempo de 5'.

7.a carrera. — Senior Four. —Copa América.—Distancia: 2600 metros. —Gran expectativa había despertado esta regata en la cual por primera vez dentro del remo argentino, intervenían dos tripulaciones uruguayas en aguas del río Luján y dos tripulaciones de poderío que ofrecieron un magnífico espectáculo de remo en la dispute de un alto trofeo que se adjudicaron en propiedad los del Montevideo Rowing Club en un hermoso esfuerzo frente a la fuerte tripulación del Club Nacional de Regatas que hizo más meritorio el triunfo de Castelli por que fué un triunfo conquistado frente a un calificado rival.

8.a carrera.—Senior Single Scull.—Distancia 2000 metros. — Antonio Giorgio, el gran campeón argentino de single scull demostró que alienta en él, el corazón de un gran deportista, a pesar de haber sido (Sigue a la vuelta)



Douglas cruza la meta
vencedor del argentino
Giorgio

Un aspecto del Río
cuando suena el dispa-
ro dándole el triunfo a
la tripulación del Ju-
nior Eight del Nacional
Rowing Club, que se
adjudicó la sexta
regata





El double scull del M. R. C. que se adjudicó la 11.a prueba tripulado por Rufiz y Douglas, ganada a base de experiencia.



EL SENIOR FOUR DEL MONTVIDEO ROWING CLUB CONQUISTO EN PROPIEDAD

La llegada del junior single scull donde nuestro representante pagó tributo a su falta de conocimiento de la cancha

avanzado por Douglas en los primeros tramos de la regata siguió oponiendo una obstinada resistencia y llegó a la raya con el máximo de su esfuerzo, aún cuando su contrario ya le había vencido por varios largos. Lo de antes: corazón de verdadero deportista.

9.a carrera.—Senior Pair.—Distancia: 2000 metros.—Se adjudicó esta prueba el Nacional Rowing en 7'57".

10.a carrera.—Senior Double Scull.—2000 metros.—Ganó el Tigre Boat Club por w. o.

11.a carrera.—Senior Double Scull.—2000 metros.—En una regata donde se impuso la experiencia de nuestro campeón Douglas, logramos un triunfo de emoción frente al campeón argentino de esa categoría que agotado por el enorme esfuerzo realizado en los primeros metros en los cuales lograron aventajar a Douglas y Rufiz hasta en tres botes, pagaron tributo a la experiencia de sus contrarios que frente al palco de periodistas colocado en los 1700 metros, ya habían descontado esa ventaja y comenzaban a colocarse en gran estilo cuando



El bullicioso aspecto que ofrecía el río
Luján durante el desarrollo de las
regatas.



LA COPA AMERICA EL TROFEO MAS ALTO DEL REMO SUD AMERICANO

El Sr. Otto Lognan que ganó a nuestro representante la
prueba de junior single scull



Un selecto grupo de damas argentinas
que prestigiaron con su elegancia las
justas del deporte en la primera Meca
del remo sudamericano



el strok del Buenos Aires Rowing cayó extenuado por
el esfuerzo. Tiempo: 7'37" 8/10.

12ª carrera.—Distancia: 2000 metros.—En esta re-
gata que era el número más fuerte del programa, logró
imponerse en una forma decisiva la homogénea tripula-
ción del club Canotieri Italiani frente a su rival del
Teutonia, que le ofreció una gran regata por lo que los
del Canotieri se vieron obligados a apurar su tren ya de
por sí violento.

PUNTO FINAL. —Partía la delegación y desde el
barco eran ruidosas despedidas y desde la costa un pe-
queño número de niñas argentinas seguían la nave dan-
do un adiós en sonoras cantarolas de metálica firmeza,
badajo inquieto de argentinas voces que tañían en las
rizadas aguas del río, musicando luna en pequeñas
olas de emoción. Fué un nuevo triunfo para nuestros
compatriotas que recibieron la generosa y grande cor-
dialidad de los argentinos a cambio de hidalguía y ver-
daderos sentimientos de confraternidad.

—Enrique Santas

Frente a

J. H. Rojas

ellos.

Basta este cotejo, subrayar sugestivamente, el índice de esta temporada.

Como digno broche, porfiaremos el domingo con el adversario de todas las horas, el título máximo. Y puede tener la certeza de que nuestros defensores sabrán prodigarse en defensa de la gloriosa casaca aurinegra. Ellos, que no han sabido de desmayos en otras contiendas de este año, en que les tocó llenar vacíos; ellos,

que cuando han visto comprometido el triunfo lo han buscado, luchando como titanes, sin desfallecimientos ni desmayos, tienen la exacta noción de su responsabilidad, y sabrán responder a la confianza ampliamente. Porfiarán como buenos, convencidos de su eficiencia y de su valor, y dejarán en la cancha hasta la última de sus energías, persiguiendo la victoria.

Con estas seguridades, bajaremos a la liza. Con éstas, y sin descuidar detalle alguno, ni para la preparación de los jugadores, ni para su selección. Y si la suerte no se nos muestra nuevamente esquiva, si ella sabe mantenerse en el punto equidistante, Peñarol grabará de nuevo su nombre glorioso en el trofeo tan preciado, dando cima a la hazaña quizás más grande de su ya prolongada vida deportiva. Esa es la esperanza que nos mantiene optimistas, y que queremos hacer compartir, en esta hora de grandes expectativas, a todos nuestros consocios y partidarios.

Una vez más, en la larga historia del fútbol oriental, medirán sus fuerzas deportivas Peñarol y Nacional.

En su valor absoluto, este nuevo cotejo de los "sugestionadores de multitudes" no ofrece distintas aristas de las que le han dado relieve en todas las épocas. En esta lucha, que se afirma y vive como las cosas eternas, habrá — como siempre hubo — esa emoción atenaceante, ese nerviosismo de alta tensión, esa espectabilidad que hizo grandes los circos antiguos, ese reventar de palmas, alegría y colores, ese silencio que marcha bajo lienzo de amargura; todo eso que derroca la artificiosidad de la técnica y el cálculo para entronizar el mayor corazón y el músculo más sano.

Pero en valor relativo, circunstancial, el cotejo de los "ases" cobra interés como nunca tuvo. Por tercera vez se enfrentarán los clásicos rivales para decidir un "bueno". A la espalda quedan: un título de Campeón — el de Peñarol — a punto de cambiar de dueño y un "score" adverso al mismo — 2 a 0. Al frente: un laurel de invicto de que se marchita y un empate — 2 a 2 — que señala un retroceso de los



PENAROL tendrá que cumplir el próximo domingo, una de las pruebas de mayor responsabilidad, de entre las muchas que ha afrontado en su larga vida deportiva. Nuestro Club, este año, ha realizado una campaña notable. Tan notable por la regularidad, cuanto por la eficiencia y entusiasmo que han demostrado los integrantes de su "eleven". Sólo una decidida mala suerte — y conste que no queremos que ésta nos acompañe, sino, lo que es muy distinto, *que no nos dé las espaldas*, — ha podido hacer que perdamos todos o casi todos los puntos que tenemos en nuestra contra. No entremos al análisis de los factores adversos con que tuvimos que luchar, pues ello estaría fuera del tema que motiva estas líneas.

Nos concretaremos simplemente a destacar, que el año ppdo., después de una campaña elogiosa, obtuvimos el primer campeonato profesional con catorce puntos en contra, en tanto que en esta estación, sólo hemos perdido la mitad de

Frente

Rosario E. Hernández

albos. En el centro: un segundo campeonato profesional que se define en una sola jornada... Está contenido, pues, hasta el más mínimo detalle para que el partido corone ese esfuerzo que vienen jalonando, año tras año, Peñarol y Nacional.

A 72 horas del lance, se han trastocado las fisonomías de hace nueve meses: Nacional termina la curva descendente donde Peñarol culmina la ascendente.

Ayer era Nacional el que descuajaba adversarios; hoy es Peñarol el que señala altos números, — ayer era Nacional el que enseñaba el camino de la victoria; hoy es Peñarol el cuadro más práctico y efectivo; — ayer era Nacional el que resurgía con el ímpetu avasallador de los olímpicos; hoy es Peñarol el que abate sin posibilidad de reacción.

Sin embargo, FRENTE A FRENTE, son los mismos adversarios de siempre; son los mismos que, a medida que se acercan para el choque, van anulando las diferencias de potencia, hasta equilibrarse en el instante de iniciar hostilidades.

Y en todos los labios:

¿Quién vencerá a quién?

NACIONAL llega hasta esta jornada culminante, de contornos clásicos y segura grandeza, con el alma amargada por lo escabroso de la senda recorrida.

Cuando emprendió la marcha, iba pertrechado con todo cuanto se necesita para triunfar. Sus cuadros integrados con los más prestigiosos cultores sus legiones con los más nobles entusiasmos, sus primeras jornadas promisoras de una brillante campaña. Y en todos los pechos que queremos a Nacional se encendió el júbilo que le deparaba la esperanza de etapas venturosas, donde la cumbre sería alcanzada para hacer flamear en ella la enseña de nuestros afectos. Y se inició el ascenso, y se sucedieron las bregas y en el sube y baja de la fortuna deportiva, alcanzamos el puesto de honor y en él estamos pese a todos los pesares, contra todo y contra todos.

Y no me refiero a los valientes adversarios que jornada tras* jornada nos disputaron heroicamente la victoria — no me refiero a las naturales piedras que en todo camino encuentran los luchadores, — me refiero a los factores adversos, tan imprevistos como capitales opuestos con una persistente y cruel continuidad, que han disminuido el empuje irresistible de nuestros cuadros y han puesto ese ahogo, que habla de incertidumbre en el pecho de nuestras falanges.

La fatalidad parece que hubiera querido castigar nuestra arrogancia, marchitar nuestros anhelos y abatir nuestras justas aspiraciones. Y así fué que

uno tras de otro todos o casi todos nuestros defensores, fueron cayendo víctimas de enfermedades, de accidentes y de heridas recibidas en la lucha. Y llegó a disponerse sólo de dos forwards del equipo superior cuando se habían alistado siete en los comienzos del campeonato.

Y cayeron todos unos tras otros y puede afirmarse que Nacional no ha jugado un sólo match con su cuadro completo — y como la homogeneidad es uno de los más altos valores y sólo se adquiere con el conocimiento perfecto entre los integrantes de un equipo, pagamos el inevitable tributo a improvisaciones impuestas por las sucesivas inhabilitaciones.

Y ahora, ya en las últimas estribaciones; cuando los esfuerzos mancomunados de la fatalidad y de nuestros adversarios, no podían desalojarnos del puesto de honor, llegan otros factores repudiables y venenosos — la intriga contra nuestros defensores y la incitación pagada para nuestros ocasionales adversarios. Y eso llegó por un momento.

(Continúa en la Pág. 54).



CONQUISTADORES DE GLORIAS!...

La llegada a la Ciudad Luz. — Instalados en las Villas Olímpicas. — Se hace imposible la permanencia en éstas y la Delegación, velando por el buen estado físico y moral de los jugadores, decide arrendar en Argenteuil* el magnífico chateau de Madame Pain,. — Se inicia el severo training

Casaca Celeste... Color de Cielo!!

Casaca Celeste... Color de Victoria!!

A las ocho de la mañana del día siguiente, 17 de Mayo, descendíamos en la estación de D'Orsay. Allí nos esperaban el Encargado de Negocios del país, doctor Luis Saavedra; el Cónsul en París, señor José Abad; su canceller, señor Rodríguez, y el señor Eduardo Arteaga, delegado del Comité Olímpico acerca de nuestra Delegación, y en el "autocart" que para el efecto se había contratado, nos encaminamos a las Villas Olímpicas, en donde nos estaba reservado el alojamiento que solicitara por intermedio de los representantes diplomáticos. Atravesamos París, pasamos junto a los Campos Eliseos y al Arco de Triunfo, y dejamos la gran urbe a la espalda para ir en busca del reparador descanso que nuestros footballers necesitaban y que imaginábamos íbamos a encontrar en aquellas villas de las cuales los prospectos referían prodigios. Estaban situadas a varios cientos de metros del gran Stadium de Colombes, y la impresión que recibimos al llegar a ellas no pudo ser más decepcionante. Ahorraremos al Consejo una descripción que ya otros han hecho con lujo de detalles, y nos limitaremos a decir que eran malas, muy malas, y que en ellas resultaba imposible permanecer mucho tiempo sin gran riesgo para el estado físico y moral de nuestros jugadores. La alimentación, sobre todo, era en extremo deficiente, verdaderamente paupérrima.

Al llegar reclamamos a los jugadores

el mantenimiento de la más estricta disciplina, pero la disciplina en esas condiciones resultaba el cilicio, y la Delegación se percató inmediatamente de que era menester buscar otro alojamiento, con mejores comodidades, para tener el derecho de hacer cumplir las severas normas impuestas.

Todas las demás delegaciones lo habían entendido así y sin pérdida de tiempo se habían alejado de las desmanteladas villas.

Acompañados del Arquitecto señor Leonidas Chiappara, que acababa de llegar de París y desde el primer momento se constituyó voluntaria y desinteresadamente en inteligente y eficaz auxiliar de la Delegación, nos trasladamos a la vecina localidad de Argenteuil, dispuestos a encontrar allí, si es que lo había, el alojamiento que necesitaban nuestros jugadores. Teníamos el firme propósito de poder efectuar el más celoso training — que ya habíamos iniciado en las villas — y evitar las que eran en ese momento peligrosas sugerencias de la gran urbe.

Después de toda una mañana de empéñosa búsqueda, y cuando ya desesperábamos de conseguir nuestro objeto, fuimos informados de la existencia de un "chateau" que podía realizar ampliamente nuestros deseos. Era el de Mme. Pain, situado en la rue Saint Germain, a poco más de un kilómetro del stadium de Colombes, que tenía todas las comodidades

reclamadas y contaba además con un magnífico parque.

Hacia este sitio encaminamos nuestros pasos, y, tras breve plática con su gentil propietaria, resolvimos el arrendamiento del espléndido "chateau", en condiciones singularmente ventajosas. Estaba él completamente vacío, y Mme. Pain se comprometió a amueblarlo convenientemente, instalando cuartos de baño, luz eléctrica, proporcionando la vajilla para el comedor y todos los útiles para la cocina, corriendo por nuestra sola cuenta lo relativo a la alimentación y servicios inferiores. Calculados estos últimos gastos, nuestra estada en el castillo resultaba algunos cientos de francos más económica que la permanencia en las villas olímpicas. En el "chateau" pagaríamos alrededor de mil doscientos francos, y en las villas teníamos que abonar mil quinientos, aproximadamente, no existiendo término de comparación entre las comodidades que uno y otro alojamientos ofrecían.

El día 23 de Mayo quedábamos definitivamente instalados en el viejo castillo de Mme. Pain, una simpática viejecita, que desde ese día tuvo para la Delegación las más gentiles atenciones y surgió como una verdadera hada para brindar a nuestros muchachos aquel calor afectivo que tanto debían añorar al evocar la familia, el hogar, todo lo que se había dejado lejos muy lejos. Y bajo la compe-

ALMACEN DE HIERROS

De Bonomi Hnos. & Cía.

Gran stock de Hierro para Cemento Armado. -- Surtido completo de Hierros en barras y chapas. -- Herramientas y maquinarias

Avenida Gral. RONDEAU, 1816 al 1822 — Montevideo

CASILLA DE CORREOS, N.º 20. — Teléfonos: La Uruguay, 426 (Aguada) — La Cooperativa, 171

Llegamos al instante en que las Memorias Olímpicas hacen revivir la sentida emoción de los aprestos de los celestes para presentarse ante el mundo deportivo de París. Por primera vez, se experimenta, en toda su magnitud, la grandeza de la cruzada; por primera vez, surge en toda su intensidad la enorme responsabilidad del fútbol uruguayo que va a cruzar armas con los "ases" europeos; por primera vez se ahonda en el alma el temblor espiritual de los que están a las puertas de las máximas glorias y van a intentar su conquista; Un recuerdo digno para los que van, a través de la historia, a ceñir el laurel de las inmarcesibles victorias sobre sus frentes de atletas!

tente y empeñosa dirección de Mazzali se reanudó de inmediato el entrenamiento en medio del mayor entusiasmo y olvidándose las molestias sufridas en el primer alojamiento de las villas olímpicas. Fué como un agradable resurgimiento de energías y de optimismo, y cuantos hasta aquel sitio llegaron para saludar a nuestros footballers celebraron el hallazgo como un feliz presagio.

Ningún lugar más adecuado para el fin propuesto, y entre los decisivos factores que concurrieron a elaborar el triunfo olímpico, debe señalarse preferentemente el de la estada en ese viejo castillo de Argenteuil.

Tan bien se sintieron en él nuestros muchachos, que la Delegación se convirtió en alegre familia, en la que todos ponían algo de su parte para que las horas transcurrieran lo más gratas posibles, y los defensores de los colores uruguayos pudieran presentarse en el field en la plenitud de sus energías.

Respondiendo a una amable invitación que se le formulara, la Delegación en masa visitó la sede del Comité Olímpico, donde fué recibida por M. Rimet y otros distinguidos miembros de esa corporación, ratificando todos el regocijo con que veían la participación del Uruguay en el magno torneo.

El señor Arteaga agradeció en nombre de la Delegación la amable acogida que se le dispensaba y expresó la satisfacción con que ella llegaba a la ciudad luz.



En el libro destinado a recoger las firmas de todos los atletas concurrentes a las Olimpiadas quedaron asentados los nombres de nuestros footballers.

En la misma tarde la Delegación regresó a su alojamiento, pues se había dispuesto que nadie saliese por las noches. Debe tenerse en cuenta que todas las mañanas, a primera hora, se concurría al campo de entrenamiento para practicar los distintos ejercicios acordados.



RONDEAU 1509

casi ésq. Uruguay

**ALMACEN
DE CUEROS
CURTIDOS**

Fábrica de calzados en
general. Representantes
de fábricas extranjeras

PUPPO H^{nos.}

PAYSANDU 1329-1339
MONTEVIDEO

TELEF. URUGUAYA 706 CORDON
DIRECCION TELEGRAFICA LEDERPUPPO



El goal que en brillante forma conquistó para Nacional Saldombide junior, dejando a Machiavello sin chance.

Nacional empató con Racing

El joven Carrere, que conquistó el tanto del empate.

Una de las tantas enredadas de Duhart, que motivaron una severa censura de sus parciales, pues en varias oportunidades dió la sensación de ser motivadas por exclusiva iniciativa.



Retirada de la entusiasta muchachada del Racing que lograron empatar con el magnífico empuje de entusiasmo un merecido empate.

Viajes BUENOS AIRES-COLONIA

SERVICIO CON EL VAPOR "VIENA"

Desde el 5 de Noviembre de 1933
SALIDAS

De BUENOS AIRES

Lunes a la hora 18.—
Jueves " " " 8.30
Domingo " " " 8.30

Los señores pasajeros de Colonia para Buenos Aires pueden embarcarse desde las 23 horas estando el buque en el puerto.

El vapor "VIENA" recientemente modernizado y adaptado al servicio a COLONIA, dispone de un amplio comedor para 70 cubiertos, lujoso salón de proa para otros 28, y 25 confortables camarotes de cámara para 80 pasajeros.

Para viajes diurnos, ha sido dotado de comodidades en

De COLONIA

Miércoles a la hora 4
Viernes " " " 4
Lunes " " " 4

cubierta para un mayor número de pasajeros.

Tiene comodidades para el transporte de 10 autos sobre ruedas.

El buque efectuará el viaje a COLONIA en 2.15 a 2.30 horas.

Durante los meses de VERANO se efectuarán además en días sábados, viajes de excursión BUENOS AIRES a COLONIA, ida y regreso en el día.

BUENOS AIRES

Cía. Argentina de Navegación
Mihanovich Ltda.

COLONIA

Agencia Caballero

MONTEVIDEO

Cía. Uruguaya de Navegación
Ltda.

A los seis minutos, Anselmo inició un avance, dando intervención a B. Castro. Este centró y Yung recogió cerca del área para liquidar a Méndez



Una incidencia interesante frente a la valla auri-blanca, en la que Méndez anda en apuros



Anselmo consigue "madrugar" a Scandroglio haciendo un pase a Iriarte



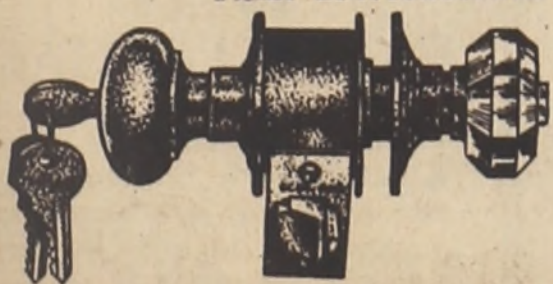
Peñarol se aprontó en forma para el lance del domingo, derrotando a Bella Vista por 4 goales a 0

Los aurinegros, confirmando sus últimas performances, dieron en todo momento la sensación neta de su superioridad, dejando sentado — otra vez más — que los partidos se ganan y se definen sin levante con shots. Esa es la arieta más saliente de su última victoria, detalle que deberá muy en cuenta Nacional. El positivismo de Peñarol es la mejor realización en su actuación de este año y ese positivismo puede depararle aún una grande conquista.

Bella Vista cumplió con todo lo que de él se podía esperar. En el segundo tiempo presentó lucha y dió colorido al encuentro sin hacer peligrar las posiciones enemigas.

SCHLAGE

LA CERRADURA IDEAL
PARA EDIFICACIONES MODERNAS



Cerraduras
-- de --
Cilindro

INSTALAR CERRADURAS "SCHLAGE" ES TERMINAR LA OBRA CON
BROCHE DE ORO.

TURCATTI y BELATTI — "CASA MOJANA"
IMPORTADORES 627—RINCON—639

CONTRA LA
TOS CONVULSA
SUERO SIC
del Dr. ZANONI



El Club Atlético Defensor, ganador del trofeo, integrado por Villaverde (2), Tornini, Bentancour (2), Elzaurdia (6), Baez (3), Montelre (7).

DEFENSOR DE BASKET-BALL RECONQUISTO LA COPA "MUNICIPIOS DEL PLATA"

A una lucida jorrrada internacional dió lugar el match entre Defensor de basket-ball y Racing argentino, por el trofeo arriba mencionado. El Estadio Nacional ofreció un aspecto espléndido con sus instalaciones rebosantes de concurrencia. El encuentro no justificó realmente la expectativa despertada, por cuanto la lucha no fué brillante sin que por ello haya dejado de brindar emoción. El triunfo de los violetas fué justo, por 20 goales a 15.

Racing argentino, constituido por Di Vita (4), García, Itols (4), Carbone, Saviotti (7).



Frente a Frente

(Continuación de la página 49)

to a sembrar en los pechos que cubre la casaca blanca la desconfianza y la vacilación.

Los adversarios se crecían como al conjuro de una fuerza mágica y el chisme tejía sobre la actuación floja de alguno de nuestros soldados las más envenenadas fantasías.

Felizmente la reacción llega a tiempo. La sorpresa del ataque solapado pudo sembrar desorden pero jamás pavor. Nacional ya está de vuelta, de pie y soberbio.

Arrancó a sus muchachos del ambiente putrefacto. Los llevó a elaborar en la quietud de las campañas las energías perdidas en el inquieto vivir ciudadano. Fraternizaron, se unieron en una su-



Una incidencia interesante del internacional.

prema e idéntica aspiración y desaparecieron como por encanto los reos y se esfumaron frente a la realidad los "Judas" de la fantasía, cuando no de la maldad. Nacional se ha rearmado. El aliento oxigenado del bosque y la humedad del río cristalino, han puesto tranquilidad en sus espíritus y energías en sus músculos.

Esperamos con fe la jornada clásica. Sabemos del valor del adversario, pero sabemos también lo que valen nuestros muchachos. La fatalidad tiene alejados del campo de lucha a muchos de los mejores, pero los que quedan sabrán templar sus almas para suplir la ausencia y disimular los claros.

Hay que reivindicar fama y prestigio, hay que reverdecer laureles, consagrar torios, y el Estadio sabrá el próximo domingo de lo que es capaz Nacional cuando despreciando menguados intereses, chismes y acusaciones envenenadas se lanza valiente y decidido a la conquista del preñado lauro.

El presente desca esa hazaña, el pasado lo exige.

Montevideo, Noviembre 9 de 1933.

Rodolfo E. Bermúdez

RECETA

PARA EL HIGADO

Los médicos más eminentes recomiendan hoy el Te hepático-digestivo por ser el remedio más sano y eficaz para los enfermos del hígado. Se toma una taza después de las comidas y se conseguirá una buena digestión y la regularidad del intestino. En todas las farmacias hay Te hepático-digestivo.



Después del ejercicio deportivo, un baño con este jabon exquisito dejará su piel como una seda y le proporcionará un agradable bienestar

USELO, su costo es insignificante: 14 cts. pastilla chica; 20 cts. pastilla grande.

ENRIQUE J. LLOVET. — Av. Gral. Rondeau 1392. Tel. 1932. Córdoba

Héroes del mate cocido

por CAROL PERELLOWSKY.

EL QUE HACE GOALES LA LIGA...

Como se sabe, Pedrito Lago es uno de los jugadores uruguayos que más se han destacado en Buenos Aires y que, sobre todo en la temporada pasada era el puntal de la línea delantera de River Plate.

Su labor infatigable, llevaba el globo hasta la puerta del arco enemigo, donde tras la espectacular jugada cedía el balón al mortero de Rufino, al terrible Bernabé, que era el que convertía los tantos.

Un hincha, extrañado de que Lago no hiciera goles ni por casualidad, en un aparte que tuvo con él en una confitería céntrica, no resistió a la tentación de preguntarle:

—¿Dígame, Lago. ¿Por qué usted que juega maravillosamente y que se apila a toda una defensa, no shootea al arco aunque esté a un metro de distancia?

Y Lago, mirándolo con cierta sorna, le explicó:

—Pero no ve mi amigo, que los backs porteños se le van al humo a los goleadores... y los rompen todo. Yo prefiero pasármela a Bernabé por eso... Porque aquí, el que hace goles la liga en fija...



Volverían...

Los ases profesionales del football de la otra orilla son tipos originales verdaderas maravillas que asombran por la agudeza de sus criterios espesos. ¿Qué tendrán en la cabeza? Cualquier cosa menos sesos...

Han resuelto contratar varios referees ingleses y es idea a no dudar peor de lo que parece pues los primeros vendrán por el oro entusiasmados y un partido jugarán. Dos, los más afortunados. Pero los hinchas de Boca o las barras del "cielón" que tienen fama de locas y amigas de armar función, se encargarán en seguida de enseñarle a los ingleses que para perder la vida no hay como meterse a jueces y rotos, descangallados, sin dientes, llenos de heridas deshechos y malparados, con las costillas curtidas se volverán a Inglaterra jurando por su mamá que a las argentinas tierras ni por broma tornarán. Y con esa propaganda no habrá ya quien se decida ni en Bretania ni en Holanda a arriesgar su triste vida, que ser juez en la otra banda es sacar fe de suicida.



Yerba ONETO

EN LATAS DE 2 y 5 KILOS Y PAQUETES DE 1 KILO.
TODOS ESTOS ENVASES, CONTIENEN PREMIOS —

LA YERBA DE LOS DEPORTISTAS ----

Los paquetes, además del premio, llevan
la fotografía de jugadores de football.



ARTURO C. MANSANES

Consejero de la Legación U. en Rusia

EN la vida de Arturo Masanés, han sucedido dos acontecimientos casi trascendentales. Ha sido nombrado Consejero Comercial de la Legación Uruguaya en Rusia y acaba de escribir un libro. En vez de llevar puramente sus pasaportes y sus credenciales a la República de los Soviets, Masanés lleva un libro. Un libro que ha titulado "En Zig Zag por los paralelos" y que lleva un prólogo de Dar-do Regules. Con ese libro se va a Rusia; con ese libro y con un montón de trabajo porque nos imaginamos lo que le espera allá en aquel país inmenso — le dedicado ahora a laboratorio social del mundo.

La figura simpática de Masanés, escritor, diplomático.

caballero gentil, va a tener allá el mismo éxito que entre nosotros. Ya tuvo éxito en España y en Francia, donde estuvo representando al Uruguay.

Nosotros, aunque lamentamos que se vaya, nos sentimos contentos por su ascenso y por que le vemos trabajar en cosas elevadas. Buen viaje le auguramos al amigo que se aleja, al bueno, al noble y viejo amigo.

"PAN - AMERICA", por Federico Orcajo Acuña.

EDICION ALBATROS — MONTEVIDEO

He aquí un hermoso libro, franco, noble, sincero. Orcajo lo ha escrito influido por las inquietudes de este momento histórico que atravesamos, en que América tiene una enorme desorientación. Es esta obra de Orcajo, la demostración de su inquietud espiritual. Es un aspecto nuevo en su literatura. Orcajo, cronista ameno, brillante, talento, ágil, ha querido mostrar al público otro aspecto de su gallarda personalidad. Se ha puesto más grave, más serio y ha escrito este libro que vale la pena leer y meditar, porque está inspirado por un noble propósito y porque está bellamente escrito. Es alentador ver a un joven como Orcajo preocuparse y adentrarse en estos graves problemas americanistas, problemas hondos que darán margen a más de una disidencia entre los distintos países del Continente.



ESTUFA "DEMON"
Llama azul intensísima

\$ 20

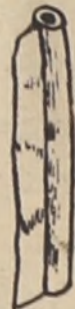


Porrón de barro para
cama

\$ 0.80



Calentador, lámpara, es-
tufa "RADIUM" a kero-
sene con mecha. El más
perfecto



Bourrelet para puertas y
ventanas, metro

\$ 0.38

Estufas de kerosene y eléctricas. Porrones y bolsas de goma para cama. Calentadores para pies. Faroles y lámparas a kerosene. Felpudos, etc.

FERRETERIA "RADIUM"

JUNCAL 1438, esq. PARANA y 25 DE MAYO 708,
casi esq. JUNCAL, Montevideo



SELLOS

uruguayos compro. Mando mues-
trario indicando cantidades dispo-
nibles. Pago contado inmediato.
POR CARTA O PERSONAL.

—: MENTE EN —:
VAZQUEZ 1252

De tarde de 7 a 9

Un plato de sopa crema de arvejas "PURITAS"



es la mas ri-
ca de todas
las sopas, y
puede variar-
se diariamen-
te con otros
gustos; Garban-
zos, Habas, Len-
tejas, Tapioca
Arroz, etc..

Pida las **SOPAS**

"PURITAS"

en los buenos almacenes y pro-
visiones de toda la República.



La MODA en el CINE



JEAN PARKER, artista de la Metro Goldwyn Mayer, con un sencillo vestido de toussor rayado, de hechura sport acompañado por sus animales favoritos.

(Derecha). —
ADRIANE AMES, con un original vestido de playa a rayas que deja la espalda descubierta para tomar baños de sol. El sombrero de paja lleva también una raya oscura en el medio del ala.



*Su mueble para Ud.
De cada modelo sólo
un número limitado.*

MUEBLES

BERNASCONI y DUNACH
AGRACIADA 2283



CALIDAD \$220



BELLEZA \$175



ORIGINALIDAD \$135



PRECIOS muy BAJOS \$135

*No son muebles de serie
Son creaciones exclu-
sivas, únicas.*

LOS TAILLEURS



N.º 1—Traje de lana verde con chaqueta muy ajustada cerrada por botones de galalite. Pollera derecha ensanchada por tablas. Blusa de crepe de chine impresa

verde y blanca
N.º 2—Vestido de lana de dos tonos de gris, clara para la chaqueta y más oscura para la blusa.

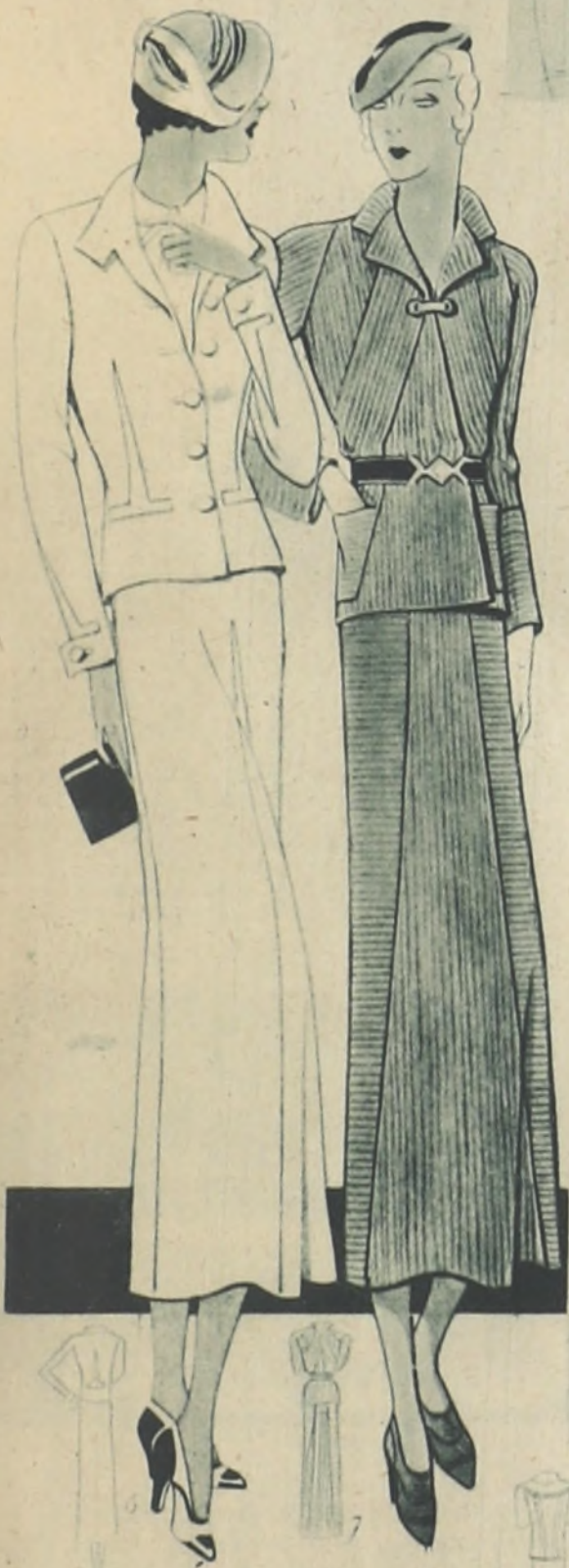
N.º 3—Traje de dos lanas diferentes, pied de poule negra y blanca para la chaqueta corta y negra para la pollera, lo mismo que los puños y la corbata. Blusa de crepe de chine a cuadritos.

N.º 4—Chaqueta de lana bleu aclarado por piqué blanco. Se lleva sobre una pollera a rayitas gris y bleu trabajada al sesgo. Blusa adornada por bandas apli- cadas unidas por vainilla.

N.º 5—Tailleur de lanita beige adornado por lana roja. Chaqueta cruzada, pollera ensanchada abajo por las costuras del costado y blusa de crepe de chine con mangas cortas.



Y SUS BLUSAS



N.º 6—Tailleur de lanita gris claro ajustado en la cintura por una pieza incrustada formando bolsillo. Pollera derecha, ensanchada adelante por una punta incrustada. Blusa che-misier de crepe opaco adornada de piezas respuntadas incrustadas por una vainilla.

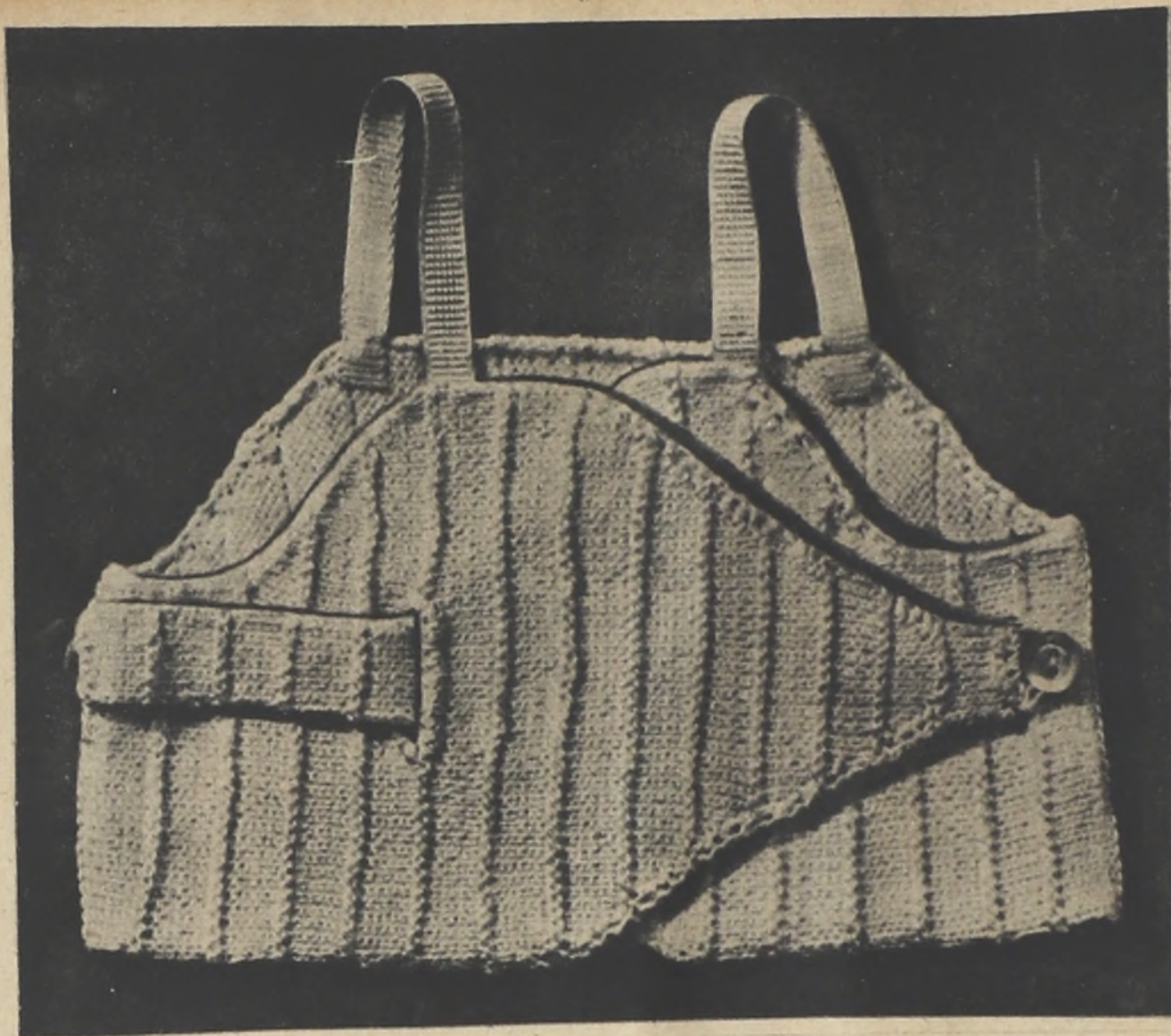
N.º 7—De lanita a rayas con piezas incrustadas en sentido contrario. Pollera ensanchada ligeramente. Blusa de toile de soie blanca adornada por piezas oblicuas de respuntos o nervios.

N.º 8—De lanita azul marino adornado por un gran cuello de piqué de seda blanco. Chaqueta ajustada con un gran canesú redondo blusa de crepé de chine a pois.

N.º 9—Vestido compuesto de dos lanas chaqueta ancha a cuadros. Pollera derecha ensanchada por dos tablas chatas superpuestas. Blusa de seda.

N.º 10—Chaqueta de lana bleu oscuro ajustada en la cintura que se lleva con una pollera de lanita fantasía bleu y blanca. Blusa chaleco sin mangas de piqué.

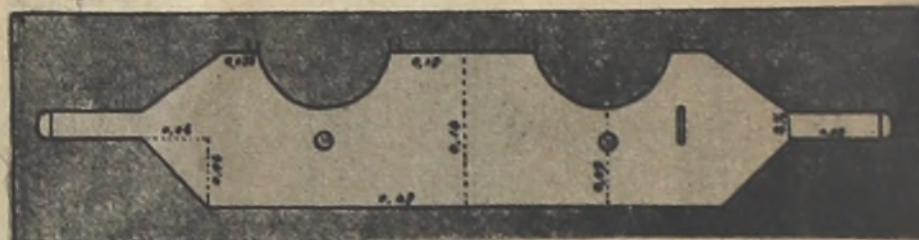
Corpiñito de Cotón Perlé



rreras después ha-
cer 18 aumentos
correspondientes a
las disminuciones
precedentes. Te-
jer los 45 puntos
que quedan 56
carreras después
formar la segun-
bocamanga igual
a la primera, ha-
cer 8 carreras de-
rechas y hacer a
la izquierda de la
aguja las disminu-
ciones, es decir, sa-

car 1 punto alternativamente cada 2 y 3 carreras. Hacer 3 carre-
ras sin sacar a derecha de la aguja, y luego disminuir a cada ex-
tremidad de la aguja, hasta que no queden sino 8 puntos. Te-
jer durante 40 carreras y después cerrar. Hacer una presilla
a la extremidad de cada punta y coser dos botones de nácar.
Damos abájo un esquema de este corpiño. Aconsejamos para
tener buen resultado hacer el punto apretado y cortar un
patrón sobre el cual se trabajará.

Todo el trabajo se hace en punto de jersey, haciendo cada 8
carreras una al revés en la derecha del tejido para formar
una raya. Empezar por una punta, poner 8 puntos de algodón
perlé blanco en la aguja, hacer 10 carreras derechas, después
aumentar 1 punto a cada extremidad de la aguja alternativa-
mente cada tres y cuatro carreras hasta tener 58 carreras y
45 puntos en la aguja. Tejer derecho estos 45 puntos 16 ca-
rreras, después formar un ojal sacando 10 puntos en el medio
de la aguja que se reemplazan en la siguiente ca-
rrera por el mismo número de puntos sacados. A
partir de este momento sacar de la derecha de la
aguja, para formar la bocamanga, 1 punto cada
carrera y cada dos carreras, de modo que a la 24.a
carrera después del ojal no haya más que 27 pun-
tos en la aguja. Seguir derecho estos puntos 24 ca-



CONCURSO LUBIN

PERFUMERIA LUBIN realizará su Sorteo de fin de año, con más de
300 premios, por lo tanto los cupones que se publiquen en este mes, servi-
rán para el Gran Sorteo final. Hacemos constar que el Sorteo del mes de
Noviembre no se realizará a fin de preparar el gran sorteo de Fin de Año.

Nombre
Domicilio

Una Servilleta Un Delantal y un Babero para Bebé

Después de haber trabajado para ella nuestra joven bordadora querrá probar su habilidad a sus pequeños hermanitos y hermanitas; he aquí tres trabajos de una ejecución muy sencilla. La

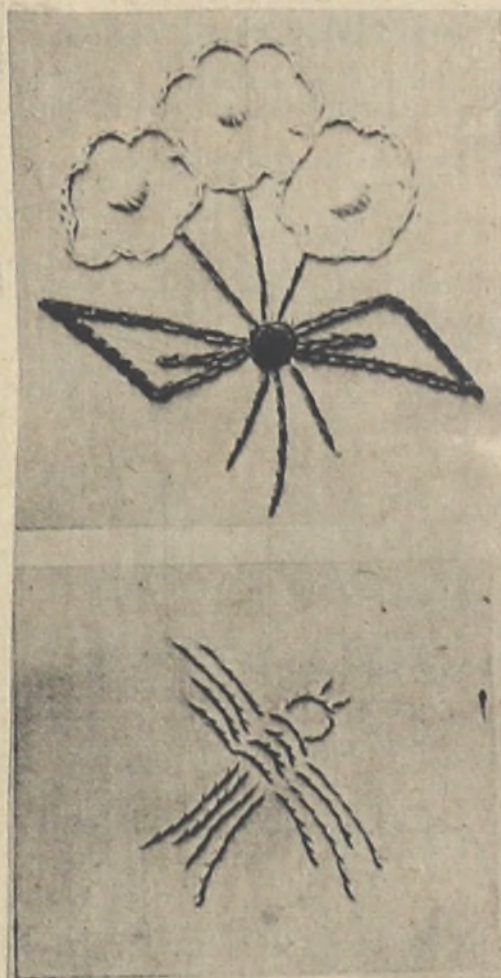


servilleta de bebe será bordada en punto de cadeneta y de espiga, empleando dos hebras de algodón. El delantal se adornará con pequeños ramitos muy sencillos; la flor se hará con punto de cadeneta y la mota del centro con punto pasado chato. Los cabos de color amarillo oscuro con punto de espiga y la moña con punto de cadeneta azul oscuro. En el dobladillo se hará un bordadito con punto de cadeneta amarillo y bleu. Sobre el babero de batista bleu o rosa, el bordadito se hará con una sola hebra de algodón blanco.

N.º 1—Servilleta de bebe. La servilleta se hará en toile ancienne de color bleu amarillo o fresa bordada con algodón brillante.

N.º 2—Delantal. Este tiene 0.50 centímetros de largo y se hará en la misma tela y los mismos colores de la servilleta.

N.º 3—Babero. Se hará en batista de hilo rosa o bleu; se necesitan para terminar todo alrededor de 1m.60 de tul.



5 modelos de sombreros

GRATIS

5 modelos de primaveras



El primer jueves de cada mes se realizará en la Agencia Publicidad Capurro y Cia., Rincón 509, el concurso de la Dame Elegante Casa Bertola, 18 de Julio 1327. La correspondencia debe dirigirse a esta misma dirección. En este gran concurso se sortearán hermosos modelos de primavera, que son una verdadera primicia de creación para la próxima temporada, concebidos por los modelistas de la Dame Elegante. He aquí dos de ellos.

Nombre

Domicilio



COLOQUE SU CUPON EN
LA DAME ELEGANTE
CASA BÉRTOLA
18 de Julio 1327



Su hermoso vestido nuevo...

¿Conservará su primor—o se dañará con la transpiración al usarlo por vez primera?

Ahora que los vestidos tienen que durar el doble, protéjalos con Odorono.

Además de preservar su ropa—previniendo las manchas de sudor—Odorono asegura su pulcritud al evitar los ofensivos efectos de la transpiración. Es inocuo.

Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico.

Odorono "Regular"—Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.

Odorono "Instant"—Para uso diario, según se necesite. Siga siempre las indicaciones en los frasquitos.



ODO·RO·NO

Protege la ropa

TODOS LOS DOLORES EN LOS PIES



Una aplicación de Bálsamo del Dr. Scholl alivia todo el dolor y deja los pies y tobillos descansados, frescos y tan fuertes que podrá estar de pie, bailar o caminar por horas sin sentir incomodidad alguna.

En todas las Farmacias, Zapaterías y Ortopedias del país. El Tarrito \$1.40

Bálsamo del Dr. Scholl

Chevalier, hombre "disponible"

(Continuación de la pág. 23)

Creo que ya en las edades remotas tomada una póliza de seguro sobre sus pantorrillas extraordinarias, cuando los Lágidas, vestidos de lino blanco, bogaban por el Nilo de arenas color de oro. Oh, esa mujer de rostro feo, malicioso fabuliano, que recuerda tanto aquella Sans-Gene que fué lavandera antes de ser mariscala nunca tuvo fraces delicadas en los labios y bajo el corpiño ajustado. Pero desde lo alto de sus piernas dijo sus canciones llenas de polisonerías. De eso, a que Maurice Chevalier... Calculad.

Mistinguette dijo una copla canalla ante un Faraón que murió hace tres mil años. Y los biógrafos más documentados de Maurice Chevalier afirman que éste nació en 1890.

LOS PERFECTOS CASADOS.

Hay en la vida de este cadete sonriente una Madame Chevalier. La cosa fué hace quince años. Ella era una pequeña, deliciosa, alegre como un pinzón. Se casaron ante un Comisario que tendió sobre su chaleco nutricio la banda tricolor. Matrimonio de amor. Matrimonio de artistas. Cantaban juntos. Bailaban juntos. Ivonne Vallée y Maurice Chevalier, a la madrugada, cuando se apagaban las luces del teatrillo se iban por las calles, en una "Llanería de amantes, tranquilos, tomados del brazo, impregnados de ternura. La guerra había terminado. Ya no había Berthas sobre el cielo de París. Ya no eran las noches de bombardeo en que resonaba la sirena empujando la población a los subterráneos. Ahora los "pollus" acompañan en Coblenz, en Dusseldorf, en aquella Maguncia donde parece errar la sombra de Hoche, rival de Napoleón.

Ivonne preparaba la "choucrutée". Rebanaban el pan. Y con un beso tendía un ala parsimoniosa de pollo feo, a aquel Maurice que ya tenía su sonrisa, pero aún no la había difundido el cine por todas las partes del planeta.

Ah, sí! Habrían podido aspirar a un premio de virtud y las vidas de ambos artistas, habían podido ser ofrecidas como modelos a las colegialas juiciosas del Sagrado Corazón, una tarde de reparto de premios, con discurso al final de ese René Doumic, secretario perpetuo de la Academia, incensador de las duquesas devotas del faubour "Saint Germain", y que aboga, desde la "Revue des Deux Mondes", bajo su cubierta color salmón, por las dulzuras del matrimonio.

CONSTELACION DE RIVALES.

De repente, con la popularidad centelleante, con los triunfos grandiosos, con la sonrisa vencedora, se han interpolado numerosas piernas en la vida de Maurice Chevalier. Y desde ese momento, Ivonne Vallée fué una pequeña cosa humilde, opaca, callada, ulcerada, que comprendía la fuga del compañero maravilloso de los años de bohemia, de hambre, de amor. Es que en derredor de Chevalier había un acoso de amores al asecho y de pantorrillas.

Sonó un nombre: Marlene Dietrich. Es una mujer de misterio, de hechizo, en la cual muchos han querido ver una réplica de Greta Garbo. El mismo cabello color de trigo, la misma luz de pasión en los ojos profundos, el mismo andar flúidico, la misma expresión de lejanía y de tinieblas. Sólo que en Marlene Dietrich todo eso se agrava, porque gustaba de la compañía de Chevalier y porque, además, una póliza de seguro de un millón de pesos, protege sus piernas estatuarías.

Ivonne Vallée, la antigua bailarina, se sintió rondada por un presagio. Se pue-

de luchar con una mujer de belleza faldica. Se puede luchar contra la gran púdica de unos ojos color de cielo. Se puede luchar contra el arco rojo de la boca semejante a un fruto prestigioso. Pero no es lo mismo combatir con unas piernas aseguradas en un millón de pesos.

Otro nombre estalló entre las "posibilidades" de Chevalier. Es aquel de Jeanette Mac Donald, rubia, blanca, serpentina, con una sonrisa de perséida en los labios, con una chispa de brava gaminería en los ojos que tienen una entonación celeste. Una linda estampa de Sainte Nitouche avivada con rouge, con cabellos platino y remojada en agua de tocador.

Y aún se deslizo otro nombre: Irene Bordoni, una actriz francesa, una corsa— como Napoleón como Moro-Gafferi, como Pietri— de piel morena, cálida, que recuerda un poco, con sus ojos negros, con su boca violenta, la Carmen de Merimée. Sólo que ésta no usó nunca como Irene Bordoni guantes a lo mosquetero de piel de Suecia con afilados crispines de seda.

Ivonne Vallée, que desde que llegara a Hollywood, cayera en un silencio moroso, en una inercia sombría, en una especie de resignación sin lágrimas y sin gritos, sabe que las demás mujeres atraparán a su hombre. Quisiera revivir las horas de antaño, cuando ella, sobre sus chanclos agujereados, bajo un paraguas yerto, enfilaba la carnicería de la esquina para capturar unos bifés fermentados y ásperos, mientras que Maurice esperaba junto a una pobre lumbre envuelto en un traje fatigado, los pies en unas zapatillas burguesas, cargando la vieja pipa de cerezo, silbando alegremente para olvidar la miseria. ¡Ah!, los años lejanos! Maurice Chevalier era, entonces, un personaje de Murger, una cigarra ebria de sol, que cantaba todo el día entre las zarzas, sin sospechar que pudieran existir los graneros, las hormigas y las mujeres tentaculares que se aseguran las piernas en un millón de pesos.

El parisien despreocupado, zumbón, irónico, que ha conquistado el corazón de las mujeres con su ancha sonrisa pícaro y divertida, dejó su alma en Hollywood. ¿Para qué luchar? ¿Para qué oponerse al divorcio? Acaso, como en la dulce canción de Beranger, regresó Jean de París, un poco triste, un poco desilusionado, pero sacando de su experiencia, una palabra de chirigota. Para entonces, habrá en la casita del boulevard Lannes un corpiño fiel, dispuesto a adornarse con un ramito de violetas, traído por las manos tan amadas...

MIGUEL DE MARCOS

REFLEXIONES

La felicidad no puede ser más que el resultado del afecto común, de la fidelidad común, del común concurso en los deberes que nacen del estado de la familia. — Topffer.

La felicidad tiene alas y es difícil encadenarla. Es preciso guardarla entre rejas. El silencio le ha sido dado por guardián y ella se vuela cuando la más ligera indiscreción se arriesga a abrirle las puertas. — Schiller.

La felicidad y la desventura de los hombres no dependen menos de su humor que de su fortuna. — La Rochefoucauld.

¡Cuántas veces la felicidad que el hombre encuentra en el cumplimiento de sus votos más ardientes es inferior a la que él esperaba encontrar! — Maquiavelo.

El hombre feliz es siempre compatriota de los desventurados. — Silvio Pellico.



Consultorio de Belleza

ATENDIDO POR EL
Profesor BONACERA

OJOS CLAROS.— En efecto existe más de una clase de obesidad; pero con respecto a la que nos ocupa es la acumulación exagerada de tejido adiposo en el organismo. La grasa, tejido normal que constituye una reserva de elementos nutritivos, pero ésta no debe alcanzar a más del 6 o 7 por ciento del peso del cuerpo. De manera que a partir de cierto grado de aumento de la cantidad de esa grasa todos los órganos pueden experimentar molestias en su funcionamiento; así que usted conservándose en el peso que menciona corresponde perfectamente, a su altura y edad no debe tampoco alarmarse aunque en su familia existan obesos.

MURUCHA.— Es preciso no considerar los cuidados del tocador y su higiene como una serie de ocupaciones o maniobras inútiles.

En nuestro tiempo no sólo debe la coquetería femenina permitirse, sino alentarse y aun ordenarse.

Para combatir la picazón de la urticaria lociones de vinagre aromático o fenicado o:

Pomada ácido pítico	0.50 grms
Ácido tártrico	0.50 "
Ácido salicílico	0.50 "
Almidón pulverizado	0.20 "
Glicerolado de almidón	1.00 "

MIRAFIOR.— Cuando el cabello se ha puesto amarillo debido al empleo del agua oxigenada debe tratarse mojándolo con agua de nogal y gotas de sulfato de hierro. Si en esa forma no desaparece el amarillo entonces se debe aplicar alcoholato de henna.

RUBIA DE OJOS NEGROS.— Con respecto a la aplicación de hielo en la piel debe aplicarse en la cara solamente y éste debe estar envuelto en un pañito delgado; puede empolvarse después.

A las preguntas sobre la transpiración facial le aconsejo no emplear ningún medio para evitar esa transpiración. Los lavados frecuentes de agua con afrecho y gotas de benjuí remedian en parte esa molestia.

CORAZONCITO.— Para su nariz haga pequeños toques dos veces al día en cada granito con la siguiente pomada: precipitado amarillo, medio gramo; óxido de zinc, 1 gramo; vaselina líquida, 30 gramos; lanolina, 20 gramos cuando los barrillos hayan desaparecido por completo pasar dos veces al día un algodón mojado en alcohol 20 gramos, éter de petróleo, 30 gramos.

PRIMAVERAS.— El color bronceado en el cabello negro se obtiene mojándolo unas cuantas veces con henedoré y gotas de sumo de limón. El cuero cabelludo se fortalece ha-

La correspondencia y consultas deben dirigirse a "Consultorio Bonacera", — Julio Herrera y Obes 1318 — Montevideo —

ciéndose masajes vibratorios una vez al día.

VICTORIA.— Para su nariz roja aplique fomentos tibios todas las noches con lo siguiente:

Agua destilada 100 gramos, tanino puro 4 gramos, de mañana después de haberse lavado, aplicar en la nariz glicerina y agua oxigenada en partes iguales.

RAYO DE LUNA.— Lavarse con agua tibia y secarse, después aplicar con algodón mojado bien el rostro con loción antifélica. De noche hacerse toques livianos en cada granito con lo siguiente:

Alcohol 10 gramos, ácido salicílico 1 gramo. Si esto no le surte efecto me escribe detallando bien su estado del cutis.

TRES MARIA.— Son numerosos los casos que empleando medios o productos inadecuados para la tez han causado más bien perjuicios que ventajas para la belleza.

En la elección de productos cutáneos se deben adoptar precauciones necesarias sin tener en cuenta la excelencia de tal o cual preparado que la reclame anuncia. Existen causas distintas de esa enorme fetidez y por lo tanto variar el tratamiento según ellas.

TOSCA.— Con respecto a las arrugas frontales y circulares de los ojos son los únicos músculos del rostro que no respetan cualquiera sea la edad. Los gestos y movilidad demasiado pronunciada del músculo frontal provoca sobre la frente las arrugas surcos de su referencia, lo mismo acontece con la depresión del músculo tendorial que facilita la formación de las pequeñas arrugas "patas de gallo" que parten del ángulo lagrimal del ojo y se alargan hacia las sienes en forma de abanico.

INCONSTANTE.— Debe usar un soutien que no ajuste demasiado el busto, limitando solamente a sostenerlo en su posición normal. Las duchas nocturnas le surtirán buen efecto.

TULIPAN.— El masaje manual del rostro en forma de golpeteo se ejecuta con las extremidades de los dedos. El objeto de esta maniobra es actuar sobre los nervios y activar la circulación. El masaje debe comenzar colocándose los pulgares detrás de ambas orejas como punto de apoyo y manteniéndolos firmes mientras los demás

dedos de ambas manos accionan en forma de golpeteo, como cuando se ejecuta en el plano inclinado en el centro de la frente hacia los temporales en el nacimiento del pelo. Siempre en la misma posición de los pulgares continuar después la maniobra de los dedos colocados en la forma siguiente: el índice en el ángulo lagrimal de los ojos, el mayor colocado en la base central de la nariz, el anular en la base del borde de las fosas nasales y en esa forma repetir los golpeteos hacia el nacimiento de las orejas.

MADRECITA.— Para conservar el cabello claro de sus nenas puede mojar las sombras oscuras que se forman, con lo siguiente: agua oxigenada común, 10 gramos; manzanilla de henedoré, 30 gramos, 10 gotas sumo de limón.



INCONSTANTE.— En dos litros de agua le agrega 10 gramos de tintura de benjuí, 10 gramos de tintura de mirra, 5 gramos tintura de quillay; hacerse duchas con una esponja empapada en esa agua todas las noches 2 ó 3 minutos, secarse, hacerse después masajes circulares muy livianos; del busto en dirección al pecho y concluir en el hombro, con los siguientes polvos: talco puro 50 gramos, harina de avena 30 gramos, licopodio 10 gramos, almidón de arroz 10 gramos.

VENECIA.— La práctica de los depilatorios en el rostro empeoran la situación cada vez más de los vellos porque éstos se robustecen y en consecuencia el vello se vigoriza y pasa a la categoría de pelo. Si no le es mucha molestia concurra al consultorio a fin de conocer prácticamente la aplicación eficaz de la loción depilatoria para las axilas y los brazos.



Estos encantadores cuellos deben ser ejecutados con preferencia en organdi, género fresco especial para el verano. El modo de trabajar es el mismo para los cuatro modelos. Se empieza por dibujar el cuello doblándolo en dos para que de una vez ya quede marcado. Todos están bordados en punto de vainilla que se hace dando dos puntadas abajo cuidando de pinchar el aguja siempre en los mismos agujeros para que quede calado. Todos se terminan por un sesgo de organdi de un centímetro y medio. Se plancha estirándolo bien, se aplica sobre el dibujo después de haber doblado cuidadosamente el borde, se cose con punto de vainilla como lo demás, se da vuelta y se cose al revés con punto de dobladillo tomando los hilos del otro punto y con mucho cuidado que no se note del derecho. Una vez acabado el borde no debe de tener más que un cuarto de centímetro, menos si es posible. Se deja siempre alrededor del dibujo lo menos 2

centímetros de género para poder sujetar el trabajo al hacerlo. Se corta éste antes de terminar para que el sesgo quede bien finito. Arriba llevan una tira al sesgo. Los puntos se hacen del mismo género al sesgo y se bordan igual.

A la derecha: cuello cortado en grandes ondas, adornado de pinzas encastradas por tres pequeñas alforcitas. Cuello de organdi a cuadritos bordeado por una línea paralela al borde de punto de París y de una línea desigual del mismo punto, más grueso.

A la izquierda: dos cuellos de organdi a cuadritos. Uno bordeado de festones redondos, con pinzas cosidas con punto de vainilla que le hacen tomar muy bien la forma del cuello. El otro cuello se cruza y se prende con un botón. Se adorna por una línea de punto turco a un centímetro del borde. Los puños son iguales a los cuellos.

JABON MARSELLES "HERRADURA"

Vd. debe usarlo por 2 razones:

1.º es el único que ofrece una garantía de pureza absoluta y el único verdaderamente neutro. Consulte a su médico al respecto.

2.º Porque el "Herradura" es el jabón más fino que pueda obtenerse a precio reducido. Proteja su piel usando "Herradura".

ENRIQUE J. LLOVET

RONDEAU 1392

TEL. 1932 CORDON

UN CUTIS BIEN CUIDADO

SERA SIEMPRE HERMOSO

Antiguamente, sólo algunas mujeres privilegiadas, podían emplear en su tocador, ciertas fórmulas secretas para embellecer el rostro. Hoy, todas las mujeres del mundo pueden disfrutar de uno de aquellos famosos secretos: la glicerina de almendro, que es de propiedades maravillosas para el cutis. En todas las farmacias pueden conseguirse los frasquitos de esa delicada glicerina de almendro legítima que da tersura y rejuvenece la epidermis. No debe comprarse nunca suelta por pocos centésimos porque no es la verdadera.



TALCO BORATADO MENNEN



Por ser medicamentado además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

CREMA MON SECRET

ES LA QUE Vd. DEBE USAR
PARA CONSERVAR SU CUTIS
LIBRE DE ARRUGAS Y RE-
ALZAR SU BELLEZA

Reune estas condiciones:

Pureza absoluta

Eficacia segura

Perfume natural

Conservación indefinida

Se vende en todas las Far-
macias y Droguerías

AGENTE: B. GIFFONI
Uruguay 820

ACLARE SU CABELLO METODO "EN 3 DIAS"

Es indiscutible que el color claro, dorado o rubio del cabello favorece mucho más a toda mujer. Usando la Manzanilla Verum en casa, durante 3 dias, como una loción, se obtendrá con toda seguridad el color claro deseado. Después basta aplicarla una vez por semana.

EL ARTE DE LA CONVERSACION

Algunas Máximas y Reflexiones de ANDRÉ MAUROIS



M. André Maurois, el autor de las admirables biografías de Shelley, Disraeli y Turgue-
nief, tiene ahora cuarenta y siete años. Es un hombre alto, delgado, de ademanes sobrios y precisos, con ese matiz apenas perceptible de seguridad y facilidad que señala al hombre de mundo. Si después de la guerra el deseo de escribir sus impresiones de lo que había visto y oído en el frente — donde sirvió como intérprete en el ejército inglés — no le hubiese llevado a publicar "Los silencios del Bramble", que hicieron de él, en pocas semanas, un autor famoso, M. André Maurois habría podido ser un galán de cine. Físicamente es, en efecto, el tipo de perfecto "gentleman". Moralmente, también lo es, y esta cualidad, o conjunto de cualidades, se refleja en sus libros. M. Maurois es el escritor de la mesura, de la elegancia contenida o disimulada, del buen gusto constante que no permite ningún abandono. Como un buen dueño de casa que no se permitiría jamás deslumbrar o desconcertar a sus huéspedes, el autor de "Dialogues sur le commandement" no aspira en ningún momento a ganar la admiración de sus lectores por otros medios que no sean los de una perfecta cortesía. Esto le consi-
gue la adhesión de los lectores inteligentes, pero le excluye el concurso de ese gran público que hay que conquistar con recursos más groseros o más violentos, M. Mau-

rois no ignora tal limitación de sus procedimientos artísticos, y así, en un libro reciente, hace la siguiente confesión: "¿Mi defecto más peligroso? La cortesía..." A semejante maestro de las buenas formas pertenecen las máximas y reflexiones sobre el arte de la conversación, que va de seguida

SOBRE LA CONVERSACION SENTIMENTAL

Los hombres mienten sin naturalidad. Las mujeres descubren admirablemente en las palabras del amado el más leve matiz de falsedad. Hay en el tono de un hombre culpable cierta desenvoltura que destaca la ausencia de naturalidad por exceso de naturalidad.

No hay memoria más sorprendente que la de la mujer enamorada.

Cuando nace el amor, los enamorados hablan del porvenir; cuando declina, hablan del pasado.

Adoro esta frase de Stevenson: "No hay sino tres temas de conversación: Yo soy yo; tú eres tú, y los demás son los extraños".

SOBRE LAS CONFIDENCIAS

Hasta los hombres más reservados son inclinados a las confidencias, aunque bajo la forma de las ideas generales. Se creen seguros tras de esa máscara. Yo mismo, que escribo esto...

Un consejo es siempre una confesión.

Un confidente os lleva siempre hacia el tema de vuestros infortunios; es necesario que complete su álbum. Los coleccionistas de confidencias tienen siempre algunas casillas vacías, como los coleccionistas de estampillas.

Es un gran rasgo de bondad saber olvidarse de los recuerdos ajenos.

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque, usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

SOBRE LA MALEDICENCIA

Lo que los hombres tardan más en perdonaros es el mal que han dicho de vosotros.

Una mujer desea que no se hable de sus amores, pero que todos sepan que es amada.

A los hombres les agrada tanto oír hablar de sí mismos que una discusión sobre sus defectos los encanta.

En ciertas mujeres el orgullo sobrepuja de tal modo al pudor que confesarían de buen grado faltas que no han cometido.

Casi siempre nosotros mismos esparcimos las calumnias que más nos duelen, desmintiéndolas ante personas que nunca las habían oído.

SOBRE LA SINCERIDAD

Toda confesión aspira a ser coherente, y esto es lo que la falsea. El hombre es más complicado que su lógica.

En la conversación, como en la cirugía, hay que tener mucha prudencia en las intervenciones. Los profesionales de la sinceridad operan amistadas y amores que eran sanos y mueren a causa de la intervención.

Nos agrada la franqueza de los que nos quieren; la de los demás se llama insolencia.

No podemos hablar francamente de nuestros defectos, sino a aquellos que reconocen nuestros méritos.

Confesar que uno es tímido es ya dejar de serlo. Hay en muchas mentiras más indolencia que hipocresía.

COMO UN ESPEJO..

INDUSTRIA URUGUAYA



deja las superficies, el **BARNIZ**

PARNISH



Tersas, uniformes y brillantes!
Es especial para exteriores

TIPOS { COPAL
FLATING
CARRIAGE

SOLICITELO EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

RAMON BARREIRA E HIJOS

FIGS DE ACEITES PINTURAS Y BARNICES - MONTEVIDEO



INDISCRECIONES DE CINELANDIA

DESDE que David Wark Griffith llevó a la pantalla cinematográfica su monumental obra "El Nacimiento de una Nación", y de esto hace veinte años mal contados, no se había visto en los Estados Unidos una película cuyos reestrenos puedan compararse tan siquiera con los que durante los seis meses siguientes a su primera presentación ha alcanzado "Nacida para pecar", el film Paramount de que es autora e intérprete principal la fulminante Mae West.

Decimos fulminante porque, en realidad, esto ha sido, a más de cualquier otro calificativo que quiera aplicársele, como el de deslumbradora, hechicera, magnética, la personalidad de Mae West en el cine. Veamos, si no algunos datos relativos a la mencionada película.

Estrenado hace seis meses, cuenta ya con seis mil reestrenos en las diferentes capitales norteamericanas. Han sido frecuentes los casos en que, como en un teatro de Hollywood, vuelva a la pantalla cinco veces. Y no es esto sólo, el entusiasmo que se ha despertado en el público por Mae West ha sido tan grande, que a una película anterior a "Nacida para pecar" en la cual tocaba a esta seductora sirena un papel de segundo plano, "Noche tras noche" con George Raft y Constance Cummings, ha vuelto a ponerse de moda y alcanzado cinco mil reestrenos. El nombre de Mae West, como ya se comprende, ha salido en los anuncios de "Noche tras noche" del lugar secundario que ocupó en un principio; y no sin razón, porque es tal nombre, según aparece más patente cada día, irresistible imán para atraer gente a la taquilla.

"El Nacimiento de una Nación", la obra clásica del cine que después de tantos años de no disputada supremacía ha encontrado una obra rival en "Nacida para pecar", produjo en un lapso de dos lustros largos de nueve a dos millones de dólares. Recientemente se ha reestrenado con gran éxito, en nueva edición en la cual se agregaron a la versión original trozos musicales y sonidos destinados a darle mayor realce.

Resultado concurso Polvos "LUBIN"

6 Frascos de Extracto de Enigma

Grondina Larrea, Bolognesi 141. Otilio Admar, Peñarol. Inés E. Martínez de Manzi, 8 de Octubre 4105. María Teresita Juan, Casupá. Gladys Lena, Guzmán s/n. María C. Tabolara, Juan Paullier 2481.

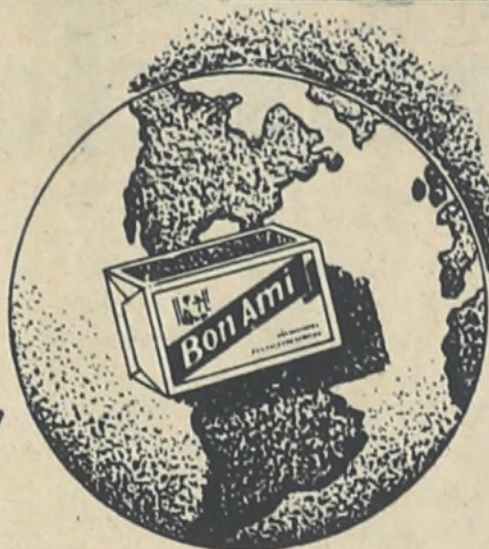
3 Frascos Loción Jazmines de España

Aída Pesquera, Larrañaga 2380. María Fabela Nico'ini, Saliz Rosas 273. Esperanza Leira, 18 de Julio 2015.

3 Frascos Mongoli (Loción)

Enriqueta Castro, Acosta y Lara 64. Lila Díaz, Larrañaga s/n. Esther Pérez, Rosseau 3812.

Bon Ami— ¡hace brillar al mundo!



Todos los días—por todas partes—Bon Ami produce limpieza resplandeciente en millones de hogares—con rapidez, facilidad y economía.

Bon Ami es el limpiador mágico que elimina el cansancio de la limpieza casera. Hace brillar a ventanas y espejos—conserva al cuarto de baño como nuevo—pulimenta cubiertos de acero—limpia calzado blanco, superficies de madera esmaltada o acabada en Duco, batería de cocina y un sinfín de otros enseres caseros. Lo mejor es que una pastilla de precio módico dura varias semanas.

Pruebe Ud. el Bon Ami. Vea como reduce el trabajo y mejora los resultados. Adquiera una pastilla hoy mismo.



LIMPIA

Bañaderas . . . Azulejos
Ventanas . . . Espejos
Cobre . . . Bronce
Hojalata . . . Níquel
Esmalte y Duco
Artículos de Aluminio
Las manos . Zapatos blancos
Lunas de escaparate

De venta por todas partes

Bon Ami

38 Cajas de Polvos Lubin

Aída W. Fleitas, Berro 2542. Luis Profo, Propios 28. M. S. de Pérez Gomar, Asencio 1248. Carlota M. de Schinca, Martín García 1877. María E. Díaz, Municipio 1195. Manuela González, Río Branco 1342. Delia Casas, Soriano 799. Rosa Moreno, Maldonado 2701. Walter Hernández, Cabrera 2742. Margot Guruchaga, Missisipi s/n. Felipa O. de Laurino, Yaguarón 1111. Carolina Rodríguez, India Muerta 2. Sara Icardi, Gral. Caraballo 1143. N. Rebella, Agraciada 2895. Elvira López, Mora 740. Tita Larrosa, Empalme Olmos. Elda Benvenuto, Julián Laguna 2646. Corina Pereyra, M. S. Munar 62. Juan Isac, Reconquista 513. Elbio Barrera, Agraciada 3081. Juanita Daguerre, San salvador 1965. M. Fuentes, Paullier 2479. Angelita Z. de Albano, Guanáb 1972. Rosa Casas, Revuelta 22. Luisa O. de Genta, M. García 1855. Beatriz Rocca, Chile 524. Imazul Caputi Mutarelli, Durazno 1634. Chela, Rivera 2266. Elvira Velga, San Salvador 2113. Luisa Pérez, J. Herrera y Obes 1332. C. R. de Maglione, Constituyente 1970. Teresa Maresca, Abacu s/n. Elsa Cucurullo, C. Miró 122. Amanda Martínez Marín, San Salvador 1965. Sara Hasermann Plata 1692. Haydée Esther Caballero, Ce-bollati 1342. María D. Vignoli, Ellauri 1028. Rosa Maffei, Victoria 1195.

5 Sombreros de "La Dama Elegante"

Ignacio Santos, Plata 2813. Irma Imaz Afón, Carlos M. Ramírez 1747. Débora Co-sentino, Cipriano Miró 48. Rosita A. Bor-doni, Lima 1254.

DE UNA A OTRA MUJER

"No, querida,.... para mi cara jamás hago uso de cremas. Antes lo hacía,.... claro: era más joven y sin experiencia aún. Las cremas y el polvo, al obstruir los poros, causan la ruina de todo buen cutis. Desde hace años me cuidó mucho y.... si conservo el cutis fresco, es porque todas las noches, antes de acostarme, me aplico un poco de cera mercolizada, la que retiro de mañana con agua tibia. Como ves, esto no tiene nada de artificial ni de difícil. La cera mercolizada elimina toda la tez muerta, y a esa cera debo el tener la "cara de una joven de menos de 25 años" que tú tanto admiras. Yo me procuro la cera mercolizada en una tienda, pero parece que se la vende además en todas las farmacias y demás casas en que se expenden artículos de tocador".

La cera mercolizada no se vende nunca suelta. Viene siempre en estuches blancos con su correspondiente faja de garantía.



mundo infantil

Respuestas a los Pibes

ORFILIA RUPINELLI. — Merece la publicación, sí. Ya aparecerá.

Dr. X. — Bienvenido el nuevo colaborador.

AMBROSIO BARNECHE. — Te agradecemos mucho tu buena voluntad y entusiasmo. Dile a tu compañero que no se desanime tan pronto y que si todos se quejan nos van a volver locos.

ALLAH. — Contamos contigo en adelante.

ANA MARIA ISASA. — Tomaremos en cuenta tu envío.

HILDA GARCIA. — Retribuimos tu amable saludo.

EOS. — Esperamos hayas salido de tu incertidumbre. Hasta pronto

Sra. AIDA APESTEGUI DE FERNANDEZ
Y SU HIJITO HUGO.
(Foto Figoll).



Dos Nuevos Clubs

Se han formado dos nuevos clubs "Mundo Infantil". A saber: "Club Verus", que nos ha remitido su lista de socios. De su nota sacamos lo siguiente sobre los fines que persigue:

"Esta nueva entidad tiene como únicos fines colaborar con "Mundo Infantil" y desarrollar en nuestros compañeros las letras narrativas, los cuentos, las composiciones y el dibujo.

Lo Mejor de la Semana

"EL GAUCHO"

*Nació en el campo,
toda la vida noble,
erguido como un junco,
fuerte como un roble*

*Vivió en el campo
con su veloz caballo
y con su tosco rancho
de totora y barro.*

*Jinete hábil
como no hubo nadie,
cuidó al ganado
por el fértil campo.*

*El mate amargo
cuando rayó el alba
y el asao con cuero
hecho entre las brasas
cuando está alto el sol.*

*Honrad al gaucho
que luchó mil veces
por el campo amado
que ahora es nuestra patria
y nuestro gran amor.*

A. BAZZANO
(12 años)

Sra. BERTA G. DE PUPPO Y SUS HIJITAS
BLANCA, GLADYS Y NELLY.
(Foto Figoll).



Respuestas a los Pibes

EOS. — Muy bien; de acuerdo con todo. Y esperamos las nuevas colaboraciones.

JUDITH. Recibimos el trabajo; se publicará

NELLY. — La composición no la hemos recibido. En cuanto a los dibujos, de acuerdo con las bases se premian todos los publicadores. Si con el tuyo pasó eso, puedes pasar a retirar el premio.

NEGRITA. — Creíamos que eras tú la autora de la publicación. Aclaremos que el seudónimo "Negrita" te pertenece por antigüedad, Negrita Sánchez.

MABEL BAVOSI. — Tu edad no es inconveniente para participar en estas páginas. Sigue escribiéndonos.

JULIO CRAVEA. — A esta fecha habrás recibido el libro, ¿no?

Sra. MARIA CARMEN SPEIFF DE CASTELLANOS Y SU HIJITA SUSANA.
(Foto Figoll).



Todos los meses confeccionaremos un programa el que versará sobre los temas a desarrollarse durante un determinado mes".

El otro se llama "Seis Estrellas", y está formado por Tita, Pocho, Pedrito, Né, Pepita y Ninín, que piensan colaborar con entusiasmo para "Mundo Infantil".

Retribuimos a las dos nuevas asociaciones sus afectuosos saludos.

MILES DE COMETAS VOLANDO AL MISMO TIEMPO

Es lo que se verá en el gran concurso de cometas a realizarse en breve. Pirulo, Perellovsky trabajan en colaboración. Irá banda de música.

El día del concurso, desde Trouville a Punta Carreta volarán miles de cometas, todas en la misma fila, remontadas por todos los pibes que participarán en la gran competencia. Será una magnífica fiesta de color y habilidad, donde se verán originales cometas y diestros pibes remontándolas. Todas las perspectivas indican que el nuevo gran concurso organizado por "Mundo Infantil" y C. X. 14 El Espectador.

Los hermosos premios para este Concurso ya están prontos, varios trajes de la casa "La Especial de Niños" de Esteban Cámpora, 50 tarros de café "Dos Americanos", 1000 vales para hacerse una foto ampliación en los Estudios Faig, juguetes de "El Paraíso de los Niños", perfumes de la Casa Alonso, pelotas sin tiento marca "Centenario" sistema Seijas, regalos de hermosos paquetes de "Completo Puritas" el mejor desayuno de moda. Todos los niños que intervengan con una cometa o más, serán premiados. — En nuestro próximo número más premios y detalles.

Los trajes de la "Especial de Niños" de Esteban Cámpora, son las famosas creaciones de verano, hechas especialmente para este concurso con bolsillos bordados en seda, con las insignias de Peñarol y Nacional.

Las categorías serán cinco: 1.a Cometas de Fantasía, cualquier color, material y tamaño, pero deben ser "cometas"; 2.a Cometas deportivas, cualquier símbolo deportivo, de fútbol, atletismo, etc.; 3.o Cometas "Publicidad", entre las que se dará un premio especial a la mejor de reclame sobre el "Completo Puritas"; 4.a Cometas reas, hechas a lo reo nomás; y 5.a Aparatos voladores de cualquier clase, aeroplanos, etc., y 6.o 3 premios a las cometas que remonte a mayor altura.

Sobre estas condiciones se realizará el gran concurso de cometas para niños que organiza Perellovsky en combinación con Pirulo (C. X. 14). Así que hay que irse preparando y no dejar pasar el tiempo.

Cada uno a preparar una buena cometa para entrar en el concurso!

TITO. — El jueves 16 habrá una gran reunión en la C. X. 14 a fin de cambiar ideas sobre la organización y festejos a realizarse, celebrando desde ya el acontecimiento.

FERNANDEZ. — Si es verdad que vives tan lejos, aquí hay una casa (Uruguay 885) que te confeccionará la cometa de acuerdo con las indicaciones que envíes por carta.

CARLITOS. — Ven cuando quieras, que estamos a tus órdenes.

HOMERA GONZALEZ. — Fíjate la respuesta que damos a Fernández.

X. X. — Es una buena indicación la tuya de que se inviten a los chicos de los asilos. Vamos a tratar de arreglar para que participen con sus respectivas cometas.



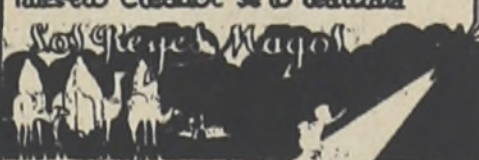
Foto tomada en la plazoleta de Trouville el año pasado mientras se realizaba el primer concurso de cometas. En esta foto aparecen los chicos que pertenecen a la categoría de cometas fantasía.



COMETAS FABRICAMOS

Al pedido del cliente se hacen de toda forma y colores. Hagamos Vd. un proyecto y nuestro creador se lo realizará.

Los Reyes Magos



JUGUETES

URUGUAY 885
MONTEVIDEO

EN LA CUADRA DEL DIBUJO

VENTA
POR
MAYOR
MENOR

Nuestras cometas se fabrican con varillas de pino y cintas metálicas lo que implica una verdadera creación.

Nos especializamos en cometas de

NACIONAL Y
PEÑAROL

y obras de papelería futbolística.



URUGUAY 885

mundo infantil

EL GRAN CONCURSO DE DIBUJOS

D E

"MUNDO INFANTIL" y "EL PARAISO DE LOS NIÑOS"

FALLO DEL JURADO

Reunido el jurado del concurso realizado en la Escuela "Chile" el sábado 21 del corriente, para dictaminar sobre los trabajos efectuados por los niños concursantes, resolvió dar el siguiente fallo:

PRIMERA CATEGORIA (5.º y 6.º años). — Primer premio: Héctor Iglesias, 11 años, de 5.º año, Escuela 46. — Primer premio: Raúl Martínez, 1er año, Liceo N.º 3. — Segundo premio: Fernando Nachón, 6.º año, Esc. 59. — Tercer premio: Barriz Lujoblasky, 12 años, de 5.º año, Esc. Chile. — Premios especiales: Juan C. Infante, 12 años, de 5.º; Antonio García Pintos, 13 años, de 5.º; Instituto Cervantes. Jorge Guinvald, de 5.º, Esc. Chile; Alberto Sayaco, 12 años, de 5.º; Miguel O. Pedrón, 13 años, de 6.º, Esc. 74; Yamandú Laguarda 10 años, de 5.º, Esc. 46.

SEGUNDA CATEGORIA (4.º año. — Primer premio: Juan C. De Pietro, 10

años, de 4.º, Esc. Chile. Segundo premio Dora Alice Pedrón, Esc. Italia. Tercer premio: Juan C. Galasso, 11 años, Esc. 46. — Premios especiales: Carlos Sarlabó, Esc. 45; M. Teresa Gard, 12 años, Esc. 110; Lorenzo Finocchio, 9 años; Carmen Piquero, 10 años, Esc. Chile; M. Zelmira García, 12 años, Esc. Italia; Wulman Plesnicar, Esc. 46.

TERCERA CATEGORIA, (2.º y 3.º años). — Primer premio: Alba Alberti, 10 años, de 3.º, Esc. Chile. Primer premio: Alejandro Morón, 8 años, Esc. 76. Segundo premio: Alicia Bernat, 11 años, Esc. Chile. Tercer premio: Imre Sonló 11 años. — Premios especiales: Valeria Klein, 11 años, de 3.º; Aída Guarino,

11 años; Norma Bereovich, de 2.º, Esc. Chile; Ana Sade, 11 años, de 2.º; Antonio Berta, de 3.º, Esc. 46; José Callejón, 10 años, de 3.º.

CUARTA CATEGORIA, (1er. año y clase jardinera). — Primer premio: Alberto Tisnés, de 1.º, Esc. 46. Segundo premio: Regina Frisner, 6 años, de 1.º, Esc. Chile. Tercer premio: Antonio Romero, 11 años, de 1.º. — Premios especiales: Carlos Dellaká, 5 años, Clase jardinera; Norberto Infante, 5 años, clase jardinera; Ida Haijá, 5 años, clase jardinera; Buinia Bonder, de 1.º, Esc. Chile; Hilda Bornsten, de 1.º, Esc. Chile; Federico Issa, de 1.º, Esc. Chile; Sonia Lemberger, de 1.º, Esc. Chile.

En el próximo número informaremos sobre la forma en que serán entregados los premios, fecha, lugar, etc., así como también sobre el local en que serán exhibidos los trabajos realizados



MARIA SERRANA GARCIA

Estudio de Frangella.



TITI VALDES DEL PINO

Foto Marchese.



Niñas que tomaron parte en el festival de la Escuela Grecia N.º 39 de 2.º Grado, que con tanto acierto dirige la señora Deolinda Daray Vera. Dirigió este hermoso festival realizado en el Teatro Solís, la Presidenta de la Comisión de Fiestas Sra. Zunilda G. de Graffigna, secundada por la Profesora de baile Mis Ecleton, el Profesor de piano Sr. Néstor Viturcia y el Director de escena Sr. R. Picardo. Prestaron también su concurso muchos miembros de la Comisión Fomento



Fue una fiesta hermosa la que se realizó los otros días en la residencia de los esposos García Pradas, con motivo del cumpleaños de su hija Dora Elsa. Esta foto fue tomada por nuestro fotógrafo, durante la fiesta.

Los niños de los refectorios escolares rinden homenaje al ilustre sabio francés, doctor E. Roux, llevando de flores el monumento que se levanta en el Parque Rodó.

Abeja

novela de
ANATOLE FRANCE
ilustraciones de ROBERTO

Continuación del número anterior).

—Me refiero a Jorge de Blancoerial — dijo al anciano, que no se acordaba ya en absoluto de aquel joven.

Entonces el sabio Nur colocó en un orden riguroso, pero tan complicado que tenía toda la apariencia del desorden, anteojos y espejos, para ofrecer al rey Loc la propia figura de Jorge de Blancoerial reflejada como era cuando las ondinas lo raptaron. Con una elección acertada y un hábil manejo de los aparatos, el gnomo presentó al enamorado rey la serie de situaciones que atravesó en su aventura el hijo de aquella condesa cuyo próximo fin predecía una rosa blanca; y he aquí dicho en pocas palabras lo que los dos hombreritos vieron en realidad con formas y colores:

Cuando Jorge fué transportado entre los brazos fríos de las hijas del lago sintió que las aguas le oprimían los ojos y el pecho, y creyó morir. Oía canciones semejantes a caricias, y le penetraba una frescura deliciosa. Cuando abrió los ojos vióse en una gruta cuyos pilares de cristal reflejaban los matices delicados del arco iris. En el fondo de aquella gruta, una gigantesca concha de nácar irisada en colores muy suaves servía de dosel al trono de coral y de algas de la reina de las ondinas. Pero el rostro de la soberana de las aguas tenía resplandores más tenues que el nácar y el cristal. Sonrió al niño que las ondinas le presentaban, y durante largo rato fijó en él sus ojos verdes.

—Amigo — le dijo al fin — bienvenido seas a nuestro mundo, donde se te evitará todo pesar. En adelante no habrá para ti más lecturas áridas ni más ejercicios rudos; nada grosero que recuerde la tierra y sus trabajos; sólo te rodearán alegres canciones, danzas, y el cariño de las ondinas.

En efecto, las mujeres de cabellos verdes enseñaron al niño música, bailes y mil diversiones. Complacíasle adornar su frente varonil con las pechinas de sus cabellos. Pero él, ansioso de volver a su patria, se mordía los puños con impaciencia.

Los años pasaban, y Jorge deseaba con ardor constante ver de nuevo la ruda tierra, la tierra que el sol abrasa y que la nieve endurece, la tierra natal donde se sufre y se ama, la tierra donde había conocido y donde quería ver de nuevo a su Abeja. Entre tanto convirtióse en un guapo mozo y un fino bigote doraba su labio. A medida que le crecía la barba aumentaba su bravura. Presentóse a la reina de las ondinas, inclinóse y le dijo:

Devuélveme la verdad:
si no, te mato, mala
mujer!

—Señora: vengo, si lo permitís, a despedirme de vos; vuelvo a los Clarides.

—Caballero — respondió la reina sonriente — no puedo admitir vuestra despedida y os conservo en mi castillo de cristal para que seáis mi amigo.

—Señora — replicó Jorge — me creo indigno de semejante honor.

—Eso es efecto de vuestra mucha cortesía. Todo caballero piensa no merecer los amores de su dama. Además, sois muy joven para estar advertido ya de todos vuestros méritos. Sabed, amigo mío, que sólo deseo para vos dichas inmensas. Acata mis decisiones y no habrá de pesaros.

—Yo, señora, puse mi amor en Abeja de los Clarides, y no puede agradarme nada que no esa volver a su lado.

La reina palideció, pero su palidez aumentaba su hermosura, y dijo:

—Será una mujer mortal, una grosera hija de los hombres tu Abeja. ¿Cómo puede agradarte?

—Ignoro por qué la quiero, pero sé que la quiero.

—Está bien. Ya se te pasará ese amor. Y retuvo al joven en las delicias del palacio de cristal.

Jorge desconocía en absoluto lo que era una mujer, y asemejábase más a Aquiles entre las hijas de Lycomedes que a Tannhauser en la Ciudad Encantada. Por lo cual vagaba tristemente a lo largo de los muros del inmenso palacio, en busca de una salida para huir; pero en todas partes hallaba el imperio magnífico y mudo de las ondas que cerraba su prisión luminosa. A través de los muros transparentes veía crecer las anémonas del mar y florecer el coral, mientras que sobre las madréporas delicadas y las resplandecientes conchas, los peces de púrpura, de azul y de oro centellaban agitando la cola. Tales maravillas no lograban conmovérle, y mecido por los cantos deliciosos de las ondinas desfalleció su firme voluntad y se entregó por fin a la inquietud de su alma.

Todo en él era abandono e indiferencia cuando halló casualmente en una galería del palacio un libro viejo muy usado, con tapas de piel de cerda y grandes clavos de cobre. Aquel libro, resto de un naufragio, trataba de la Caballería y de las Damas, refería extensamente las aventuras de los héroes que iban por el mundo en lucha con los gigantes, enderezando entuertos, amparando a las viudas y recogiendo a los huérfanos por amor a la Justicia y en honor a la Belleza, Jorge se arrebolaba y palidecía alternativamente, de admiración, de vergüenza y de cólera, al leer aquellas aventuras. No pudo contenerse.

—Yo también — exclamó — seré un buen caballero; yo también iré por el mundo castigando a los malos y socorriendo a los infelices por piedad hacia los hombres y por el amor de mi Abeja, mi única señora.

Entonces, con el corazón henchido de audacia y empuñando la espada desnuda, recorrió las moradas de cristal. Las mujeres blancas huían, desvaneciéndose como las ondas plateadas de un lago. Solamente la reina le aguardó sin temor, mientras fijaba en Jorge la mirada fría de sus ojos verdes.

Jorge corrió hacia ella:

—¡Destruye los encantamientos que

me abruman!; ábreme el camino de la tierra! Quiero combatir a la luz del sol como un caballero. Quiero volver adonde se ama, se sufre y se lucha. Devuélveme la verdad si no, ¡te mato, mala mujer!

Ella negóse a complacerle; y sonreía.

Estaba hermosa y satisfecha. Jorge acometióla con todo su brío, pero su espada se quebró al chocar contra el pecho resplandeciente de la reina de las ondinas.

—¡Criatura inocente! — dijo la encantadora.

Y lo mandó encerrar en un calabozo que formaba debajo del palacio una especie de embudo cristalino en torno del cual rondaban los tiburones, que al abrir sus monstruosas fauces, lucían una triple hilera de dientes puntiagudos. Parecióle a cada instante que, sin esfuerzo, romperían la ógelada pared de cristal, y no le fué posible dormir en tan extraño encierro.

El extremo de aquel embudo submarino apoyábase sobre un fondo de rocas que servía de bóveda a la caverna más oscura y menos explorada del imperio de los gnomos.

He aquí lo que vieron en una hora el poderoso rey Loc y el sabio Nur con la misma claridad que si hubieran seguido a Jorge día por día durante aquellos años de su existencia. El viejo Nur, después de haber presentado la escena del calabozo en toda su tristeza, habló al rey Loc poco más o menos como hablan los saboyanos después de haber enseñado su linterna mágica a los niños.

—Rey Loc — le dijo —: ya te he mostrado todo lo que deseabas conocer, con tan minucioso detalle que nada más puedo añadir. No me interesa en absoluto averiguar si lo que has visto te complace; me basta que todo ello sea cierto. La Ciencia no se preocupa de agradar ni desagradar, es indiferente al goce y al dolor, no produce consuelos y encantos como lo hace la Poesía. Por esto la Ciencia es más necesaria que la Ciencia. Rey Loc: manda que te canten preciosas canciones.

El rey Loc salió del pozo sin añadir una sola palabra.

CAPÍTULO XVIII

EN EL CUAL EL REY LOC REALIZA UN COMPLICADO VIAJE

Al salir del pozo de la ciencia, el rey Loc dirigióse a su tesoro, sacó un anillo de un cofre cuya llave él sólo poseía, y se lo puso en el dedo.

El sello de aquel anillo proyectaba una luz muy espléndida, porque se hallaba tallado en una piedra mágica de cuyas virtudes veremos la prueba en la continuación de nuestro relato.

El rey Loc fué inmediatamente a su palacio, se envolvió en un abrigo de viaje, se calzó unas botas altas y cogió un bastón; luego atravesó las calles populosas, los largos caminos, los pueblos, las galerías de pórfido, las capas de petróleo y las grutas de cristal que se comunicaban entre sí por estrechas aberturas.

Parecía hallarse preocupado y pronunciaba frases incoherentes, pero seguía su camino sin cejar. Cuando las montañas



Por el camino tuvo que apretarse con las manos el vientre, muerto de risa...

le cerraban el paso encaramábase a las montañas; cuando los precipicios se abrían a sus pies bajaba al fondo de los precipicios; atravesaba los torrentes; cruzaba regiones espantosas oscurecidas por vahos de azufre; pasaba entre lavas abrasadoras sobre las cuales sus pies dejaban huellas. Parecía un caminante extraordinariamente obstinado. Internóse en cavernas sombrías donde el agua del mar, filtrándose gota a gota, surgía lacrimosamente entre las algas y formaba sobre el suelo desigual lagunas donde crecían innumerables y monstruosos crustáceos, cangrejos enormes, langostas gigantes; las arañas de mar rugían bajo los pies del gnomo, y luego se alejaban abandonando alguna de sus patas y despertando en su fuga a los lúmulos odiosos y a los pulpos seculares, que de pronto agitaban sus cien brazos y escupían por su pico de pájaro algún veneno fétido.

A pesar de todo el rey Loc avanzaba. Llegó al fondo de aquellas cavernas entre una aglomeración de carapaches armados de pinchas, de pinzas con dobles sierras, de patas que se le agarraban al cuello y de ojos tristes que giraban sobre la punta de largos tentáculos.

Subió la pendiente de la caverna venciendo las asperezas de la roca. Los monstruos acorazados subían tras él, pero no se detuvo hasta reconocer por el tacto una piedra que sobresalía en el centro de la bóveda natural. Tocóla con su anillo mágico y la piedra se desplomó de pronto con gran estrépito; en seguida una ola de luz esparció sus hermosos reflejos por la caverna y ahuyentó a los animales acostumbrados a la oscuridad.

(Continúa en el N.º próximo).

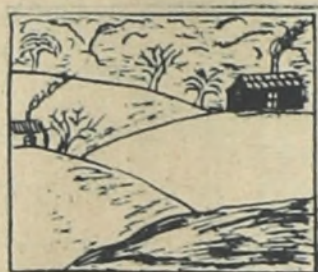


Nombre

Domicilio

CONCURSO ARTISTICO INFANTIL DE "EL PARAISO DE LOS NIÑOS"

Esta conocida juguetería premiará, todos los meses, por intermedio de MUNDO URUGUAYO, a los cuatro mejores dibujantes que intervengan en este concurso con hermosos juguetes. Para tomar parte no hay más que completar este dibujo y colorearlo, remitiéndolo después a esta redacción que anunciará todos los meses los cuatro niños que hayan merecido el premio.



"LAS COLINAS", por Walter L. Roatan, edad 10 años. Est. Bellaco.

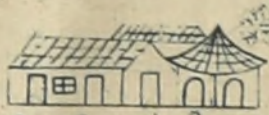


"AMANECE", por Julio Burgos, edad 11 años.



"REGANDO MIS PLANTITAS", por Ema Guerra, edad 12 años.

Tras el dibujo de la casa...



"RANCHITO DE CURAPIRU", por Ana María Isasa



"PESCANDO EN EL RIO DE LA PLATA", por Ruperto E. Long, edad 12 años, La Paz, Depto. Colonia.



"SE ROMPIO EL PARAGUAS", por L., 10 años.



"LA GALLINA Y LOS POLLITOS", por Chichi Amestoy López, edad 8 años.



"EL DESEMBARCO DE SOLIS", por Ulises D. Alvarez, edad 7 años.



EL PARAISO DE LOS NIÑOS SARANDI 620
Teléf. 22 Cent.

--i P U Z Z L E! --

—: PASATIEMPO DE MODA PARA —:
—: GRANDES Y CHICOS —:

1.a serie escenas camperas, medida 19x23
4 puzzles diferentes, \$ 0.50

2.a serie escenas toreras, \$ 0.50

Mandamos por correo contra envío de \$ 0.50



SEÑORA, EL NENE NO TIENE NADA, PERO YA QUE USTED LE QUIERE DAR UN REMEDIO, LE VOY A DAR UN TONICO. PERO USTED ES COMO MUCHAS MADRES - DEMASIADO NERVIOSA.

Las aventuras de Ciengramos

La medicina

POR FOLA



CREOLINA

DE TRIPLE
CONCENTRACION

UNICA LEGITIMA



URUGUAYOS EN BUENOS AIRES

(Continuación de la página 5)

decían. Entonces, Falleri le preguntó:

—“¿Sabe lo que es perseverancia...?”

Y después de un momento:

—“¿Y cómo quiere publicar una revista

El silencio de Delfino fué un aguantar de lágrimas. Poco después, en la calle, lloró como un niño por no saber entender como un hombre...

Hoy, que los años han zazonado a Delfino, al evocar la anécdota, reconoce que la infantil observación de Falleri elocuentiza aquello de que “hay más filosofía en la filosofía de quienes no son filósofos, que en los tratados de los filósofos profesionales...”

EN LA MESA DE CAFE...

...junto a una ventana del Tupí Nambá viejo, conoció Delfino a los que después compusieron el grupo “Teseo”: Eduardo y Enrique Dieste Michelena, Cúneo, Peña; allí conoció también a “Herrerita”, a Juan Parra del Riego, a Zum Felde, a Sabat Ercastry, etc. De Gabriel A. de León, un gran corazón, una inteligencia amplia, un amigo de siempre, me cuenta Delfino que en ese mismo rincón del café, por las tardes, escuchaba sus primeras novelas. A él y a Gilberto Caetano Fabregat y a Luis Giordano, otros de sus inmensos amigos, les debe en gran parte su destino de escritor.

GRAN BATLLISTA. —

El exquisito poeta, fué, sigue siendo, y presumo que habrá de serlo por el resto de su vida, un gran admirador de Batlle y de su obra. Conserva de Don Pepe, como le llama cariñosamente, recuerdos gratísimos. Siendo niño, en más de una vez Batlle le sentó sobre sus rodillas; y en otra oportunidad, en San Carlos, Batlle hizo parar su automóvil para saludar al muchacho. “Per-

severa y serás mucho” solía decirle. Aquí Delfino sabía ya lo que era perseverancia. Y cuadra acotar que Batlle no se equivocó.

Pero apesar de lo apuntado, Delfino debió iniciarse en el periodismo en un diario adversario a Batlle. Era que en “El Día” no había plaza para él. “El Pueblo” que dirigían Carnelli y Paseyro, — fino poeta y desconocido como tal, este último, tuvo un hueco para el joven periodista y ahí empezó a meter baza conjuntamente con Amarelle e Iglesias.

DOS PELDANOS MAS. —

En “La Noche” trabajó Delfino con Martín Martínez Vázquez, Ulises Favaro, Angel Méndez, Pedro Gianelli y con “El Chivo” Iturbide... De ahí pasó luego a “La Defensa” hasta que...

SALTO A BUENOS AIRES... —

...en 1922, Teodoro Argentino Berro orientó sus primeros pasos. Con enorme paciencia corregía sus originales para que Delfino aprendiera sintaxis. Y fueron aquí sus primeros amigos Córdova Iturburu, Nalé Roxío y Ernesto Laclac.

Un año después estaba en “La Razón”, y dos años más tarde no estaba más en “La Razón”.

Alfredo Duhau, el oriental más argentino y el argentino más oriental, maestro de periodistas, de periodistas de levitón, comediógrafo de firme personalidad, fué su director en “El Diario”. Algo más aún: un director y un padre.

UN POETA ENAMORADO DE SU INFANCIA

Paso a contar un hecho que refleja un alma. Alma que alberga un amor grande hacia su infancia. El alma de Delfino.

Cuando en 1930, preparaba Montevideo ruidosos festejos con motivo de su Centenario patrio, Delfino sintió una fuerza extraña que le arrastraba al terruño. Como muchos, desembarcó en Montevideo en la mañana del 17 de Julio.

Solitario paseó su ciudad, cantándole a su ciudad.

Luego, sin la compañía de nadie y con la

compañía de todo Montevideo, se encontró en la ceremonia nocturna de la Plaza Mariz. Las campanas rompieron su atado uelo saludando la primer hora del día que puntaba: ¡18 de Julio! Los cañones con-estaron roncós y pastosos. Las notas del himno nacional lo llenaron todo. Rodeado de colegiales, Delfino entonó a toda voz el canto de guerra y de patria. Los niños seguían al que, no siéndolo, volvía a serlo por la viraza de una perfecta emoción. Y así, en cada niño, viéndose en ellos, Delfino volvió por un momento a su niñez...
¡Jamás he sentido una emoción igual!... me ha confesado.

EN EL GRUPO “MARTIN FIERRO”. —UNA PROFESIA SOBRE GÜIRALDES. —

El grupo “Martín Fierro” había iniciado la revolución literaria en Buenos Aires. Animada por Evar Méndez, de la que pasó a ser figura central Ricardo Güiraldes, el movimiento cristalizó con la rotura de los moldes viejos. A él ingresó Delfino, cuando se planeaba su constitución; y en el periódico del grupo, que también se llamaba “Martín Fierro” publicó poemas en prosa y versos; y un artículo en el que presagiaba la gloria, que al correr del tiempo, habría de conseguir Ricardo Güiraldes, consolidada con su magistral “Don Segundo Sombra”.

De esa penia literaria surgió después la revista “Proa”, que dirigían Ricardo Güiraldes, Rolas Paz, Brandan Caraffa y Jorge Luis Borges. En las páginas de “Proa” se espejaron las selectas inquietudes de Delfino, como también en las de casi todas las publicaciones de esa subversiva generación. ROY...

...Delfino se ha sentado, semidefinitivamente, en la mesa de redacción de “La Novela Semanal”; publica además cuentos de los tan suyos en “El Suplemento” y en “La Nación”, donde también — él me dice que es con el pretexto de tomar sol los domingos — hace comentarios futbolísticos. Tiene entregado un libro a la editorial Tor, que se pondrá a la venta, más o menos simultáneamente, cuando esta nota vea el sol en algún kiosco montevideano...; y está casado con Esther Pacheco Ibáñez, una fina espiritualidad, con quien comparte solloquios e inquietudes. Con este casamiento el poeta uruguayo se vinculó a tres patrias sudamericanas, dibujando un triángulo en el continente: su dulcerita es argentina, hija de padre boliviano y de madre chilena...

Ismael Solari AMONDARAIN.

AL COMERCIO Y AL PUBLICO

Personas interesadas hacen circular la noticia de que el
ALMANAQUE-GUIA DEL SIGLO PARA 1934
NO APARECERA' y será reemplazado por
una guía extranjera.

ESTO ES ABSOLUTAMENTE INCIERTO, EL
ALMANAQUE-GUIA DEL SIGLO PARA 1934
APARECERA' EN DICIEMBRE

con todos sus servicios ampliados.

CAPURRO & C^o
Editores

AGENCIA PUBLICIDAD.
RINCON 599 Montevideo.

LOS "GURISES"

(Continuación de la página 19)

daron con tan buena voluntad que Dalmiro no sabía como agradecer.

Los crudos momentos pasaron como en un zumbido de su pobre cabeza simple. Parecía que las ideas se le hinchaban dentro del cerebro hasta hacerse dolor y eran dos o tres pensamientos centrales que nacían punzándole, insistentes, tenaces, repetidos...

A la vuelta del cementerio se despidieron, dejándolo solo, los que acompañaron "la finadita". Algunos vecinos, los peones de la estancia, otros conocidos...

Sin pensar, atribulado, veía y oía todo como si su voluntad fuera también muerta.

...Y los miró alejarse cual si todavía le llevaran algo más...

La señorita se había ofrecido para cuidar a los pobres "guachitos". El padre los acompañó a la estancia y a pesar de los reiterados pedidos de que restara allí, no aceptó; a las preguntas de para que iba a volver solo a su rancho, él caviló:

—Pa que?... Pa qué!... Aquello no se preguntaba...

Cuando, al tranquito de su matungo, llegó a su rancho, estaba oscuro. Desensilló, le dió agua al caballito, y al entrar en la habitación se sacó el sombrero.

—Le preguntaban pa qué venía!...

—Y él no podía explicarlo, pero sabía que era para sentir más hondo, más consigo mismo, aquel gran dolor de su vida!

No podía llorar. Estaba inquieto. Agarró la acordeón que pareció gemir tristemente. Después salió afuera y miró las luces de la estancia, donde estarían, quizá en vela, con los grandes ojos abiertos en la sombra, los huerfanitos...

Allá anduvieron los muchachitos como perdidos, yendo de la cocina al patio y al galpón como unos perritos miedosos, sin animarse a preguntar, a pedir la "mama".

Parecían comprender. Callaban...

Dalmiro se acostó. No pudo dormir. Como si tuviese fiebre revivía verdiginosamente toda su vida: el encuentro con la que había de ser su compañera, "la patrona"; el nacimiento de los hijos; las escenas de todos los días; aquella vez que los muchachos hacían chillar la portera y se hamacaban en ella, y le pareció debía gritarles:

Diego, Pedro, Dalmiro, canejito!... Jueguen no más con lo ajeno, diablitos!

Y se le volvió a enternecer el alma como aquel día:

—Pobrecitos!

Se daba vueltas en el recado, en la cama improvisada, ya que no quiso acostarse en el viejo lecho. No había que hacerle, no podía dormir. Se levantó; salió, y miró el cielo. Habían pasado las horas.

—Prontito vienen las barras del día — murmuró, viendo en el oriente diluirse en un gris perlado el cielo azul

Brillaban aún las estrellas.

Juntó unas charamuscas y entró a la cocina a prender fuego. Calentó agua y empezó el mate.

Se cansó de tomar el amargo.

Estaba molido, más que si hubiese galopado todo un día.

Todavía lo ahogó un suspiro cuando insistía con sus ojos en el cielo, que se aclaraba, como si esperase algo de lo alto.

Se quitó el sombrero, y le hizo bien la brisa fresca y dulce que le acarició la frente ardorosa.

Los pensamientos siempre tenían la raíz en la muerte...

Miró hacia la estancia:

—¿Dormirán los inocentes? Pobrecitos!...

Por allá abajo, en la cañada, se perdieron tres sombrillas; después las vio aparecer de nuevo repechando la loma; más tarde, en la claridad matinal, los distinguió claramente; tres sombrillas mansas, caminando despacio, juntos, de la mano, venían "pa las casas": eran los "gurises..."

Entonces lloró.

LA TRAGEDIA, etc.

(Continuación de la página 35)

en Mertonbridge, residencia de sir Bryan Mertonbridge, en el condado de Sussex. Como se recordará, el casamiento de sir Bryan con la señorita Tomkins, de Australia, constituyó, hace tres semanas, uno de los grandes acontecimientos sociales del año.

"La pareja, de regreso de su viaje de bodas, llegó ayer a la residencia de los Mertonbridge. Sir Bryan, que ha realizado notables viajes al interior del África, estaba mostrando a su joven esposa algunos trofeos, entre ellos unas flechas cuyas puntas están impregnadas con un veneno mortal. Le aconsejó que tuviera cuidado, mientras se dirigía a atender una llamada telefónica. Apenas se había alejado unos metros, cuando sintió un grito. Su joven esposa yacía en tierra y medio minuto después exhalaba en sus brazos.

"Un descuido había bastado para producir el fatal suceso. En una mano podía verse el rasguño producido por la punta de la flecha, cuyo veneno es un secreto que sólo conocen los nativos que lo preparan. Su efecto es casi fulminante.

"Sir Bryan Mertonbridge, que ha recibido elocuentes muestras de simpatía con motivo de este suceso que tan honda pena ha causado, hallase postrado de dolor.

"Una coincidencia asombrosa: una tragedia casi idéntica le ocurrió a uno de los antecesores de sir Bryan: sir James Mertonbridge, tercer lord de la familia".

Coincidencia... Repetía yo maquinalmente las palabras del cuidador Parker: "Los señores de Mertonbridge no asesinan a sus esposas".

Pero yo tengo mi opinión formada al respecto.

CALLEJERAS, PLACERAS y PLAYERAS

(Continuación de la página 9)

kerosene, ruedas que fueron de una forchela, techo que fué tapa de cualquier cosa, cortinas de genuina arpillera, varas de tirantillo etc. un proyecto de algo parecido a un caballo y conductor que hacen juego con el resto.

Es un obediente cumplidor de la orden de nuestro padre Artigas. Se instruye... La marcha es lenta, el camino solitario. Parece traficante de carbón. El hombre se da el lujo de entregarse a la lectura ajeno al probable cruce catatráfico de algún auto o camión desbocados. Ejemplar típico de secular comerciante ambulatorio de todas partes del mundo. ¿Habrá en él el alma de un Stanley, de un Nansen, de un Sven Edin o simplemente un César Cascabel cualquiera? De más humilde origen surgieron tantos aventureros, tantos descubridores y conquistadores!... Y este, ¿porqué no?...

EL CHANGADOR MODERNIZADO. --

Ha desaparecido el orador farrusco y disculador sempiterno de nuestras esquinas centrales. Casi no se le ve más. Su figura típica se ha transformado en su indumentaria. Ahora casi es un cajetilla. Viste con cierta elegancia, anda de blusa blanca, lo que hubiera indignado hasta la rabia al antiguo changador, se permite ciertos lujos y abusa de la comodidad. Antes entre dos se bajaban un piano desde un cuarto piso por pocos reales. Ahora para igual tarea se necesitan cinco o seis y exigen un dineral. Marcha con la época y si no es comunista no le falta mucho. ¿Comunista en la haraganería!

EL VENTERO INJERTADO. --

Ofrece una frazada o un biombo o una mesita a pagar a largos plazos. No hay trampas con él. El que se muda de casa y está en deuda será hallado a corto plazo por el tenaz acreedor. ¿Policía privada? ¿Olfato de perro perdiguero? Las dos cosas...

EL CORBATERO AMABLE. --

Tiene el brazo petrificado. Desde niño se le preparó para su oficio. Las articulaciones del brazo izquierdo fueron ligadas en el codo al nacer. Hoy las corbatas cuelgan tranquilas sin miedo de caerse al suelo. Se le encuentra poco. ¿Qué pasa?

TODO A DIEZ. -- Mustafá ya no camina y siempre no gana nada. Se ubica en una esquina y espera al cliente. Intenso comercio. La existencia no alcanza a pocos pesos, pero el interés del capital le basta para vivir él y su familia. Acrobacias del comercio.

Y ahora un nuevo ambulante vaga por la ciudad. ¿Qué vende? ¿Su alma! ¿Qué busca? Lo que en una noche de luna se llevó el destino para nunca más volver... Pero la sombra amada le acompaña siempre como dulce apoyo. Amén.

Otto Miguel CIONE.

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL EDITADA POR LA EMPRESA

Mundo Uruguayo

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES:

Un año		[52 números]	\$ 4.00
Un semestre		[26 "]	" 2.25
Número suelto			" 0.10
" atrasado			" 0.20
América y España			" 4.50
Demás países			" 6.50

Los originales no se devuelven, sean o no publicados

Todos los redactores y fotógrafos de MUNDO URUGUAYO tienen el carnet que los acredita como tales.

Director:

O R E S T E S
B A R O F F I O

Redacción y Administración:

RINCON 599
esq. Juan Carlos Gómez.

Teléf. 2040 Central y Coop.

MONTEVIDEO

CASA COSTA MODAS



SAN JOSE 929

ENTRE RIO BRANCO Y CONVENCION

RECIBIO
las **ULTIMAS**
NOVEDADES
de **VERANO**

PRECIOS
CONVENIENTES

VENTAS POR
MAYOR Y MENOR



Hermosa capelina
en panamá blanco